



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**TALLER PARA PADRES QUE TRABAJAN Y
TIENEN HIJOS EN EDAD ESCOLAR**

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
ANA LUPE MIRANDA TORRES

**DIRECTORA DE LA TESINA: MTRA. BLANCA ELENA
MANCILLA GÓMEZ.**



FACULTAD
DE PSICOLOGÍA

México, D.F.

Junio 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este esfuerzo con profundo amor y singular orgullo a, mis hijos, Pedro y José L. Guevara M., porque en su cotidiano aprendizaje y desarrollo se han construido en los seres humanos que son. A mi esposo, Modesto+, quien con inagotable amor y generosidad, me dio fuerza y apoyo para luchar por mis metas.

A mi familia de origen donde en su dinámica interna fluyeron siempre de manera nutricia: el amor, la solidaridad y la abnegación. Especialmente a mi padre+, potente faro, cuya luz ilumina aun mi vida.; y a mi prima Aura+ ejemplo del siempre dar sin esperar nada.

Agradezco a mi “ Alma Mater” la Universidad Nacional Autónoma de México, el que ha través del tiempo y de las complejas circunstancias históricas de la post-modernidad, siga siendo el baluarte en la búsqueda y consecución del mejoramiento académico, profesional y personal.

Igualmente mi reconocimiento cumplido a la División de Educación Continua, a su Titular la Maestra Patricia Meraz, y a los psicólogos, Mario, Juan Manuel, Vanesa y Lety, quienes a través del Programa de Apoyo a la Titulación, fueron sostén y guía, profesional y humana, en el a veces desgastante esfuerzo para obtener el grado académico.

De manera especial el agradecimiento a la Maestra Blanca Elena Mancilla G, mi Directora de Tesis, quien con paciencia, respeto y experiencia académica invaluable; fundamentó y orientó la realización de este trabajo.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I.- LA FAMILIA.	7
Propuesta del Dr. Barragán	9
Propuesta del Dr. Estrada.	16
Enfoque Sistémico y Dinámica Familiar	28
CAPITULO II.- ESTILOS DE CRIANZA.	
Desarrollo Histórico de la Educación y Cuidado de los hijos.	44
Estilos de Crianza.	49
Los límites en la crianza de los niños.	53
Aportaciones en relación a los estilos de crianza	56
Orientación a Padres de Familia.	62
CAPITULO III.- EL NIÑO ESCOLAR.	67
Concepciones acerca del desarrollo humano.	69
Aportaciones en relación al desarrollo del niño escolar	70
Papalia.	78
Grifa y Moreno.	82
Hurlock.	84
Erikson	88
Piaget.	88
PROPUESTA DE TALLER.	94
SESION I.- PRESENTACIÓN Y EXPECTATIVAS.	95
SESION 2.- LA ESCUELA Y LOS PADRES.	98
SESION 3.- COMUNICACIÓN,	102
SESION 4.- AUTOESTIMA	106

SESION 5.- LIMITES	109
CONCLUSIONES.	112
BIBLIOGRAFÍA.	117
ANEXO I : LA AUTOESTIMA: La Fuente de la Energía Personal.	
ANEXO 2 : AUTOESTIMA.	

RESUMEN.

Este trabajo tiene como finalidad presentar una propuesta de taller para padres que trabajan y tienen que atender las necesidades de atención, apoyo y desarrollo de sus hijos en edad escolar.

Su Objetivo General propone : La construcción de recursos y estrategias que faciliten la superación de los problemas más comunes que enfrentan los padres para atender eficientemente a sus hijos, en edad escolar, y asumir sus responsabilidades como trabajadores. Esta construcción se hará tomando como base el enfoque sistémico para promover la reflexión y la comunicación intragrupal a partir de los planteamientos teóricos de aspectos como : La Familia, Estilos de Crianza y, El Niño Escolar .

Palabras Claves : Crianza, Ciclo Vital, Desarrollo del Escolar, Enfoque Sistémico.

INTRODUCCIÓN.

El Taller tiene como objetivo, por una parte, favorecer que los participantes en función de las actividades programadas y de sus experiencias, e intereses como padres de familia afirmen, adecuen y en su caso construyan los recursos y habilidades necesarias que propicien el desarrollo armónico de sus hijo-as en edad escolar, 6 a 12 años, de tal forma que sean personas que crezcan sintiéndose aceptadas, respetadas, amadas, satisfechas consigo mismas y con su entorno, y por la otra, facilitar que los padres de familia cumplan con sus aspiraciones y deseos de influir favorablemente en la formación de sus vástagos, independientemente de las limitaciones de tiempo, y de los retos y obstáculos que haya que enfrentar.

Hago esta propuesta pues considero que en nuestra sociedad existen actualmente pocas posibilidades de orientación acerca de las funciones de paternaje, por lo que comunmente se ejercen de acuerdo a modelos de amor y educación tradicionales que resultan obsoletos para las circunstancias actuales.

En palabras de Corkille. (2002) “ una desafortunada omisión de nuestra cultura: los padres no estamos entrenados debidamente para llevar a cabo la tarea que nos toca”... el ser padres no nos dota ni con los conocimientos ni con las habilidades que se necesitan para formar jóvenes confiados en si mismos, emocionalmente estables, y capaces de vivir como personas que funcionan plenamente y desarrollan existencias significativas.

En mi ya largo recorrido por este mundo he sido testigo y he vivido las múltiples y vertiginosas transformaciones que cotidianamente sufren las sociedades y con éstas la vida de los seres humanos.

Entre estas transformaciones se pueden señalar los impresionantes y espectaculares avances científicos y tecnológicos, la producción masiva de toda clase de artículos, la posibilidad de comunicación casi instantánea hacia, por decirlo así, cualquier punto de la tierra, la incorporación cada vez más

creciente de las mujeres a la educación, inclusive a la superior, al mercado laboral; el uso de la píldora y la liberalización de las posturas ante la sexualidad, entre otros, son factores que han incidido de manera fundamental en los usos y costumbres de las personas de esta época post-moderna, en la que se mezclan tradiciones e innovaciones difíciles de armonizar y más difíciles de vivenciar, situación que no pocas veces lleva a la confusión y/o a la paralización pues, no es fácil decidir cómo enfrentar el reto, en la educación de los hijo-as, si con las reglas antiguas que están más o menos claramente establecidas, pero que corresponden a formas de vida con las que no estamos muy de acuerdo o con las nuevas que aún no están definidas ni probadas pero que se relacionan con un modo de vida que deseamos, Casado (1991).

Recuerdo que en los inicios de mi carrera magisterial (por los años 60as) muy pocas madres salían de sus hogares a trabajar remuneradamente , en esa época los roles en el matrimonio estaban claramente definidos el padre era el proveedor de bienes materiales y la madre la administradora de los recursos del hogar y de la crianza de los hijos.

En la década de los 90s, inicié la incursión en el terreno de la psicoterapia la cual en los últimos años la he orientado hacia el enfoque sistémico. Esta experiencia ha sido particularmente enriquecedora, pues me ha llevado a constatar directamente los profundos cambios que en las formas de vida de las personas han ocurrido. Varios aspectos me han llamado la atención y el interés particularmente:

He atendido principalmente a personas adultas, hombres y mujeres de un status socioeconómico término medio, y la totalidad de éstas trabajan fuera de su hogar.

Esto implica que pasen, por lo general, lejos de su ámbito familiar más de diez horas diarias.

En los casos en que tienen hijos, enfrentan graves problemas de infraestructura para atenderlos y educarlos. Los colegios particulares por lo general están fuera del alcance económico y los oficiales resultan

insuficientes, sobre todo en las aspiraciones de una “buena educación” y status como lo demanda el imaginario colectivo de los pater-familia, además de no contar con horarios de atención acordes con las necesidades de tiempo de las familias actuales.

Es frecuente que no exista el apoyo de familiares cercanos, para atender a los niños, mientras el padre y la madre están fuera del hogar. Es decir en la mayoría de los casos las redes familiares y sociales de apoyo son nulos o escasos.

Varios padres presentaron además la circunstancia que sus hijos manifestaban comportamientos y actitudes que les resultaban muy difíciles de manejar, tales como problemas conductuales y emocionales: berrinches, enuresis, desobediencia, terrores nocturnos, timidez, depresión, etc.

También he percibido que en la actualidad generalmente las parejas tienen más información, que antes, acerca de los factores psicológicos que favorecen el desarrollo emocional sano de los niños, pero que no tienen forma de ponerlos en práctica, debido a diversos factores complejos en los que se entremezclan, la falta de tiempo para convivir en familia. deseos y aspiraciones socialmente inculcados pero sin que existan medios accesibles para cumplirlos, o bien la fuerte competencia para acceder a trabajos estables y satisfactorios en relación a la realización personal y profesional.

Igualmente los clientes, han mostrado un interés muy particular en disfrutar y fortalecer sus relaciones conyugales y no sólo ejercer la función de crianza de los hijos, pero no encuentran maneras útiles de conciliar ambas situaciones.

Asimismo las personas hicieron evidente la problemática de vivir en un metrópoli tan compleja como la nuestra, con graves problemas en relación a vialidades, distancias, marchas, inseguridad, etc. Igualmente han expresado que los trabajos son muy demandantes en cuanto a esfuerzos y horarios sin que la remuneración económica sea suficiente, por lo que no en pocos casos

desempeñan doble jornada, lo que implica un menoscabo de tiempo y disponibilidad para la convivencia familiar armónica, el descanso y la recreación.

Es posible que los niños ante el alejamiento tanto físico como emocional de sus padres, no se sientan valiosos y merecedores de amor; ambos factores fundamentales para su desarrollo no sólo emocional, sino también físico, intelectual y social.

Tomando en cuenta las situaciones arriba planteados, la presente Tesina se ha estructurado de la siguiente manera:

El Capítulo I recoge los conceptos que en relación a la constitución, características, dinámica, funciones, etapas y desarrollo de la familia, han planteado diversos autores.

El Capítulo II aborda diferentes enfoques teóricos en relación a los modos, formas, (estilos de crianza) que los adultos, ya sean padres o figuras substitutas, adoptan para favorecer el desarrollo social, físico y emocional de sus hijos.

El Capítulo III plantea , desde la mirada de algunos estudiosos del desarrollo infantil, la descripción de los aspectos físicos, intelectuales, sociales y emocionales que se consolidan, inician y desarrollan durante la etapa escolar.

La última parte que conforma la estructura del presente trabajo, es la Propuesta de Taller, el cual pretende proporcionar elementos de reflexión individual y de grupo, acerca de las problemáticas que enfrentan para atender las necesidades de atención y apoyo de sus hijos en edad escolar , así como cumplir eficientemente con su desempeño laboral.

El soporte epistemológico, de la Propuesta de Taller está fundamentado en los conceptos y planteamientos trabajados en los capítulos expresados en

párrafos anteriores y su desarrollo programático se realiza a través de algunas de las técnicas propuestas por autoras como Satir (1991) y Chehaybar (1985) .

CAPÍTULO 1.

LA FAMILIA.

Debido a la complejidad de sus funciones y al papel fundamental que ha tenido para la supervivencia y desarrollo de la humanidad, la familia como célula fundamental del tejido social, ha sido tema de investigación, reflexión e interés de numerosos teóricos, quienes desde épocas muy antiguas hasta la actualidad han emprendido su estudio sustentando diversas posiciones conceptuales y estrategias metodológica.

Antropólogos y sociólogos coinciden en señalar que la vida en familia se ha dado desde la más remota antigüedad, o más propiamente dicho, desde el surgimiento mismo de los primeros grupos de homínidos se estableció una forma de organización social que aseguró la supervivencia y desarrollo de los seres de esa especie.

De acuerdo, con el Diccionario de las Ciencias de la Educación. Vol. 1 edit. Santillana, el estudio de la familia implica una posición interdisciplinaria en la que se interrelacionan íntimamente aspectos biológicos, sociales y legales, por lo que hace una descripción de los planteamientos de algunas ciencias como:

La Antropología para quien los temas a considerar son: el origen, la universalidad cultural y temporal de la familia; las diversas formas que ha adoptado a través de los tiempos (matriarcal, patriarcal, extensa, etc).

La Sociología, por su parte, en el estudio de la familia incluye dos planos, el microsociológico y el macrosociológico, en el primero se analiza a la familia como grupo primario, o sea ,los elementos que la conforman, los roles que juegan, las interacciones que se realizan entre ellos, sus funciones, las fases por las que transitan, los factores que causan aumento, disminución o ausencia de sus miembros. En el segundo, o sea el plano macrosociológico, se estudia a la familia como una institución social encargada

de reproducir el orden social y de asegurar la transmisión del patrimonio técnico-cultural a las generaciones siguientes.

La Pedagogía considera que es primordial la función educativa de la familia, y enfatiza que es la primera y principal agencia de este hecho social, ya que en su seno se da de manera informal pero permanente la acción educativa en su doble vertiente de conducir, guiar, orientar, transmitir, pero también de hacer salir, extraer los recursos y posibilidades físicos, psicológicos e intelectuales de cada uno de los miembros del grupo familiar.

La Psicología señala que el tema principal, en el estudio de la familia, es el de analizar y destacar la influencia que ésta tiene en la formación y desarrollo de la personalidad de los seres humanos y la dinámica de las interrelaciones afectivas, emocionales, intelectuales y sociales entre los diversos miembros de la estructura familiar.

Esta influencia decisiva, de la familia, para el logro o no, de un desarrollo sano, equilibrado, creativo, productivo y significativo de los seres humanos, apenas hasta finales del siglo XIX y principios del XX empezó a ser valorada en toda su dimensión gracias principalmente a las aportaciones de Sigmund Freud, (1924) quien planteó la importancia de las primeras interacciones del bebé, principalmente con la madre, para su posterior desarrollo psicológico.

Este autor destacó que la calidad de las experiencias infantiles tempranas eran un factor decisivo, en la etiología de factores patológicos, que ocasionaban grandes sufrimientos a las personas.

Por su parte Bowlby (1982), en la década de los años 50s, inició una serie de investigaciones, realizadas con infantes que tenían que permanecer por largas temporadas en hospitales, dichas investigaciones, confirmaron con datos empíricos la necesidad del grupo familiar para el normal desarrollo físico, psíquico y social de los pequeños.

Hoffman (1981, págs 156-157), figura importante de la terapia familiar sistémica, expresa que “las familias son ejemplos notables de entidades que cambian por saltos”. Para esta autora una de las tareas de la familia es engendrar nuevos seres humanos y hacerse cargo de su preparación para que sean seres independientes, se separen de sus progenitores, formen nuevas familias, repitan el proceso y de esta forma asegurar multigeneracionalmente la vida en familia, pues es un hecho inevitable que cada célula familiar surja, se desarrolle, pierda energía, decline y muera.

Actualmente estudiosos de diferentes posiciones teóricas coinciden en llamar Ciclo Vital, al conjunto de etapas por las que transita y evoluciona la familia. También coinciden en señalar que en cada una de ellas hay aspectos específicos que cubrir, retos y problemas que resolver, los cuales pueden plantear situaciones de crisis que de no ser atendidas eficientemente serán una amenaza para la estabilidad y armonía familiar; producir conflictos que lleven a su desintegración o a una continuidad dolorosa y poco propicia para el bienestar y crecimiento de sus miembros.

En este sentido se consideró importante incluir las aportaciones, respecto al ciclo vital de la familia, de dos destacados psicólogos y terapeutas mexicanos, los Doctores Mariano Barragán(1976) y Lauro Estrada (2003).

Propuesta del Dr. Barragán.- En su obra : **Interacción Entre Desarrollo Individual y Desarrollo Familiar**, comienza por señalar que entiende por desarrollo al “proceso integrado por una secuencia de cambios conducentes al crecimiento y perfeccionamiento de una estructura”.

Plantea que numerosos factores en constante interacción, variables, intervienen en el proceso del desarrollo humano y los agrupa en: **variables individuales** como las características físicas, fisiológicas, estructura neurológicas, inteligencia, sensibilidad, etc.; **variables familiares** que incluyen las normas, tradiciones, valores, formas de

crianza, etc. Las **variables culturales** estarían conformadas por los usos y costumbres, tradiciones y valores de los grupos sociales en los que están insertos.

Barragán (op.cit) plantea la existencia de dos tipos de familia: la nuclear que es la que está constituida por una pareja de adultos que desempeñan una tarea dual, la de ser esposos y padres por lo que implica la presencia de un número indistinto de hijos de diferentes sexos y edades. La familia extensa está conformada por la pareja y otros familiares como los abuelos, los hijos los tíos , los primos, etc.

Considera que al estudiar a la familia como sistema se deben analizar tres relaciones o dimensiones fundamentales:

1. La relación de los esposos entre sí o dimensión conyugal.
2. La relación de los padres con los hijos o dimensión parental.
3. La relación de los hijos entre sí o dimensión fraterna.

Plantea, de acuerdo con Levinson (1974), seis etapas o fases por las que atraviesa el sistema familia, que abarcan desde el momento en que dos personas, se eligen y deciden compartir su proyecto de vida, hasta la vejez y muerte.

Además, propone y describe el tema central de cada etapa, así como las líneas de desarrollo o ejes rectores en torno a las cuales se darán primero las relaciones e interacciones de la pareja y posteriormente, con la llegada de los hijos, a la totalidad de la familia:

Límites o dimensión de inclusión-exclusión y se refiere a personas o factores que influyen e intervienen de manera preponderante en la incipiente vida conyugal.

Intimidad o dimensión de distancia geográfica y/o emocional, qué tan lejos, qué tan cerca. Se sabe que hay una necesidad de estar muy cerca del ser amado, pero al mismo tiempo existe el temor a ser absorbido por esta necesidad.

Jerarquía o dimensión del poder, ¿quién manda?, que puede entrañar un riesgo importante para la estabilidad y crecimiento del sistema familiar, sino se trasciende y cambia esta posición de mando por las de cooperación, negociación, responsabilidad compartida etc.

Cabe destacar que los límites temporales y emocionales del paso de una etapa no es uniforme y las fronteras entre cada una de ellas no están claramente definidas, por lo que el autor da precisiones aproximadas al respecto:

Etapa I . SELECCIÓN. (duración variable)

En la actualidad la mayoría de estas selecciones se basan en la voluntad de cada uno de los miembros de la pareja, quienes por lo general aducen que seleccionan al compañero de su vida, tomando en cuenta al amor, aunque éste sea un concepto y una emoción muy difícil de describir y explicar. Al respecto Lidz (1968) expresa que “ si bien somos capaces de escoger de quién enamorarnos, somos mucho menos capaces de juzgar acertadamente con quién podemos vivir en armonía por el resto de nuestras vidas”.

Etapa II. Transición y Adaptación tempranas. (1º al 3o años de unión).

La tarea fundamental de este período es la de lograr el ajuste armonioso entre dos formas de vida, cultura y costumbres diferentes, que durante la etapa de selección habían sido soslayados.

Los límites se orientan a la demarcación del territorio y a la construcción de la identidad de la nueva pareja.

La intimidad es frágil y vulnerable, requiere que haya comunicación y acuerdo, para construir reglas o normas acerca de lo que se permite o no, tanto en el

aspecto sexual como en el emocional y así tener una definición de lo que se acepta o se prohíbe en la relación.

En el área del poder se inicia una lucha por imponer los criterios que cada uno trae acerca del manejo del dinero, los estilos y criterios respecto a la organización y administración del hogar, etc.

Etapa III.- Reafirmación como pareja y paternidad. (3º al 8º años)

En esta etapa el problema a superar o confirmar son las dudas acerca de haber hecho la elección correcta respecto a la pareja . Si se superan estas dudas se reafirma la estabilidad de la pareja, en caso contrario puede llegarse a la disolución del vínculo conyugal.

Generalmente durante esta fase la pareja se inicia en el proceso de ser padres, hecho que trae consigo responsabilidades, satisfacciones, presiones que modifican, resignifican y colorean la vida de cada uno de los cónyuges y de la relación marital. Pollack considera que la llegada de los hijos produce la principal perturbación estructural en la vida de la pareja

Los límites con respecto a las familias de origen están más definidos, pero son puestos a prueba ahora por la ingerencia de amistades o de probables amantes .

La intimidad se consolida y profundiza; pero en ocasiones es influida por las dudas acerca de la adecuada elección de pareja, por lo que las manifestaciones de cariño y las relaciones sexuales sufran variaciones importantes, oscilando entre el placer intenso y la frustración extrema.

En cuanto a la dimensión del poder, las maneras de enfrentar las diferencias y desacuerdos que surgen en la etapa anterior, se manifiestan en tres maneras de relación según quién de los cónyuges ejerza el poder. Berman y Lief, (1975):

- a) *Relación simétrica*.- En ésta los miembros de la pareja presentan conductas semejantes: ambos esperan dar y recibir, ambos desean dar y recibir órdenes. . El problema que más frecuentemente ocurre es el de la competencia.
- b) *Relación complementaria*.- Es característica del comúnmente conocido como, matrimonio tradicional, en donde uno manda y el otro se somete y obedece. No existe la competitividad, pero en cambio es manifiesto el enojo y resentimiento de la persona que se somete y obedece.
- c) *Relación paralela*.- Es producto de una alternancia entre la relación simétrica y la relación complementaria que obedece a las diferentes situaciones y contextos a las que la pareja se enfrenta. Leder y Jackson (1968) expresan :”es la relación más deseable para nuestra cultura.

Etapas IV.- Diferenciación y realización.- (8º al 15º años).

En sus inicios se exacerbaban las dudas y tensiones de etapas anteriores , pero si se superan se da paso a la tarea principal que es que la pareja se establezca y se consolide la posibilidad de realización y desarrollo personal de ambos miembros de la pareja.

Los límites se afirman, pero pueden ser violados por ingerencias externas como un tercero en la relación conyugal . La relación puede estar teñida por los celos y las infidelidades.

Respecto a la intimidad se puede dar en dos vertientes o bien se profundiza en los “buenos” matrimonios, en tanto que en los “malos” matrimonios se acentúa un alejamiento gradual y progresivo.

En el área del poder, al agudizamiento de problemas en este terreno puede deberse a la instalación de patrones bien definidos de relaciones simétricas, complementarias o paralelas.

Etapa V.- Estabilización (15º a 30º años).

Las tareas comúnmente son conseguir un equilibrio entre las aspiraciones de antaño y los logros consolidados hasta esta etapa y el que se entre en un proceso de reorganización de prioridades, que permita la estabilización de ambos y de la relación.

Los límites se ven violados por relaciones extramaritales, como compensación a la pérdida de atractivos y juventud.

La intimidad se ve influida por el proceso gradual de envejecimiento y la monotonía que paralelamente acompaña al logro de la estabilidad. La partida de los hijos puede influir en el aumento o disminución de la intimidad.

La estabilidad del poder se ve alterada por la salida de los hijos del hogar sobre todo si se han establecido coaliciones o alianzas.

Etapa VI Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte. 30º o 40º años).

La vejez generalmente es acompañada de las inevitables pérdidas de capacidades físicas, intelectuales y de relaciones sociales. La soledad es resultado de la salida de los hijos del hogar familiar, la pérdida o alejamiento de parientes y amigos cercanos ya sea por muerte o enfermedades graves. Es por ello que la muerte de uno de los cónyuges repercute profundamente en el otro, ya que tienen que enfrentar la soledad y vejez en situación de viudez.

Las parejas que llegan a esta etapa enfrentan menos conflictos puesto que se han estabilizado en las áreas del poder y la intimidad, aunque corren el riesgo de enfrentar problemas si se vienen arrastrando necesidades insatisfechas de cariño y apoyo.

El Dr. Barragán (op.cit.), además de describir las seis etapas de desarrollo del sistema familiar destaca que la inclusión de los hijos, en la diada conyugal, incide de manera diferente de acuerdo con la edad de los pequeños y la etapa por la que atraviese el sistema familiar:

I.- Anterior a la llegada de los hijos.

En este período los factores importantes son aquellos que se refieren a la toma de la decisión de ser padres, y la forma en cómo la ejecutan. Del acuerdo a que lleguen dependerá que la situación para la llegada de los hijos sea adecuada o inadecuada.

Por lo general el embarazo y nacimiento se centra principalmente en el papel maternal, desdibujando el de esposa. También en este período las expectativas que se hacen con respecto a los hijos provocan ilusiones y temores en ambos cónyuges.

II.- Crianza de hijo pequeños.

Abarca la interacción de los padres con hijos recién nacidos, infantes y preescolares, y se caracteriza por la absoluta dependencia de los hijos con los progenitores para su sobrevivencia y un sano desarrollo físico, emocional y social.

En la forma en que actúen al respecto, influyen de manera preponderante los factores culturales sociales y económicos de los padres, la salud emocional y valores así como el grado de satisfacción en la relación marital.

III.- Crianza de hijos en etapa de latencia y de adolescencia-

En este período los hijos avanzan en su conocimiento e interacción, más allá de su núcleo familiar, es decir descubren otros mundos.

La influencia de los padres sigue estando en función de sus características personales y de pareja, que en este período se relacionan principalmente con la construcción de un marco de referencia claro a partir del cual el niño introyectarán un modelo de valores y normas, familiares y sociales, que le permitirán o no integrarse a la sociedad.

IV.- Posterior a la partida de los hijos .

Cuando los hijos salen del hogar paterno, vuelven a impactar en sus padres casi tan dramáticamente como cuando se supo de su llegada al mundo.

La pareja acostumbrada por muchos años a ejercer la función paternal, tienen que hacer una reorganización de sus tiempos, de sus preocupaciones y de sus prioridades. Ya sea en pareja o en forma individual los padres tienen que aprender a amar y acompañar sin interferir.

Propuesta del Dr. Lauro Estrada.- En su obra : **El Ciclo Vital de la Familia,** concibe a la familia como “el núcleo original y primario en que se desenvuelve el hombre”, en donde los individuos en su infancia, reciben y construyen los elementos necesarios para poder incorporarse a otros ámbitos sociales, pues la familia como “célula social” no solo protege al interior a sus miembros, sino también les posibilita relacionarse al exterior con otros seres semejantes.

Plantea que el control homeostático y las redes de comunicación son dos mecanismos básicos que apuntalan y regulan sus funciones, tales como formación de pareja, procreación de los hijos, su crianza y su educación, y así preparar a los hijos para la vida independiente, soltarlos para que los hijos formen nuevas células sociales y que la pareja quede sola como al principio de su unión.

En el control homeostático intervienen fuerzas en acción recíproca que le dan, a la familia, una conformación y estructura témporoespacial peculiar, por medio de la

cual cada uno de los miembros del “organismo familia” ocupa una posición específica y en relación con la de cada uno de los otros elementos de la familia.

La red comunicacional que establezca la familia es un factor importante en la salud o en la enfermedad de los miembros que la constituyen. Cada sistema familiar crea sus propios códigos de comunicación y mensajes, y para que sus elementos sean plenamente aceptados es menester que observen fielmente este sistema de códigos.

Estos dos procesos el homeostático y el comunicacional propician el surgimiento de funciones y subsistemas como el marital, el paternal y el fraterno; en el que cada quien debe cumplir sus roles de acuerdo al nivel en que esté ubicado, edad y sexo que posean.

Estrada (op, cit.) sostiene que es importante considerar a la familia como un sistema vivo, del tipo “abierto” de acuerdo a la conceptualización que al respecto planteó von Bertalanffy (1968), pero además atravesado por diferentes fase o etapas durante las cuales desarrolla sus funciones de nacer, crecer, reproducirse y morir; a este proceso le llamó Ciclo Vital de la Familia.

En virtud de que tanto los individuos como las familias actúan como sistemas abiertos, es decir, con intercambio permanente de energía e información; cada ser humano es el depositario y el actor de las experiencias de su grupo, por lo que su identidad se construye tanto de forma individual como social.

Sin embargo dentro de cada individuo ocurren factores internos, que interactúan entre sí con los factores sociales. Estrada (op, cit.), tomando en cuenta la teoría psicoanalítica señala los siguientes factores como característicos de procesos internos: la ambivalencia, el conflicto intrapsíquico, la motivación inconciente.

Además el Dr. Estrada apoyado en los trabajos de Pollak (1965) propone cuatro áreas críticas para el desarrollo de los seres humanos y las ha clasificado como: Area de Identidad., Area de Sexualidad., Area de la Economía y Area del fortalecimiento del Yo, las cuales están presentes en cada una de las siguientes etapas o fases del Ciclo Vital Familiar:

I.-El Desprendimiento.-

Esta fase aunque dolorosa, pues toda separación emocional causa aflicción, es sumamente importante ya que favorece el surgimiento de otras células, que a su vez reproducirán el ciclo vital y de esta manera se privilegia la composición y recomposición del tejido social, asegurando la supervivencia del ser humano y del su grupo social.

En ella un joven adulto elige pareja y sale del seno familiar, para formar otra familia. Este momento entraña una situación paradójica, tanto para los padres como para los hijos, pues si bien para los primeros implica la satisfacción de haber formado personas autosuficientes, independientes, capaces de asumir responsabilidades, por otro lado experimentan la sensación de pérdida de aquel ser por el que han luchado y se han esforzado tanto y que dio gran sentido a sus vidas.

En tanto que el joven, que se desprende de su núcleo de origen, también está atrapado en un doble vínculo emocional y existencial, pues si bien parte con la ilusión de compartir su proyecto de vida, amor, ilusiones, deseos etc, el desprenderse significa el alejarse de todo lo que le ha proporcionado, afecto, amor, cuidados, seguridad, etc.

Para el Dr. Estrada este fenómeno evidencia el hecho de que en el transcurso del desarrollo humano existen dos procesos o tendencias: uno que se orienta hacia el

cambio y el desprendimiento y otro que tiende a fijar, e inclusive a detener este proceso creativo y de transformación.

En la etapa de desprendimiento , las áreas de interacción de la nueva pareja se enfocan hacia las siguientes tareas o construcciones:

En el Área de Identidad es necesario que ambos cónyuges se proporcionen un anclaje emocional para reemplazar el que tenían consolidado con sus familias de origen.

Respecto al Área Sexual, las tareas principales se orientan hacia la consecución de la armonía y acoplamiento de los deseos y satisfacciones sexuales.

En el Área de la Economía los esfuerzos de la pareja deben ir encaminados a lograr la corresponsabilidad en las tareas del trabajo y de la atención y administración del hogar

Área del Fortalecimiento del Yo.- Los esfuerzos en esta etapa se orientan hacia el aprendizaje mutuo de los roles de cónyuges, el establecimiento de criterios de libertad y acciones consensuadas que favorezcan las expresiones individuales sin menoscabo de la relación de pareja .

II.- El Encuentro.

En esta fase la tarea principal es la de aventurarse a explorar e intentar integrarse a un mundo externo, ajeno al mundo familiar y social cercano y conocido, seguro y afectivo que hasta entonces había rodeado a los jóvenes adultos.

Para que puedan hacer este movimiento es necesario que ellos estén dispuestos a renunciar a las ganancias emocionales que en etapas anteriores habían logrado y dar el salto en el proceso de vida para iniciar la formación de otra familia y adquirir nuevas responsabilidades ante sí mismos y ante otros.

La nueva pareja debe esforzarse en el logro de dos objetivos: el primero desprenderse de muchos de los recursos, apoyos y elementos que le proporcionaron, identidad, protección, apoyo y seguridad física y emocional durante la infancia, niñez y adolescencia y el segundo “ integrar un sistema de seguridad emocional interno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero.

III.- Los Hijos.

En la actualidad esta fase de paternidad, parece enfrentarse a una serie de cuestionamientos y dificultades que responden a factores religiosos, éticos, sociales, políticos, culturales, aunque probablemente el que ocupa el número uno sea el económico.

La llegada de los hijos requiere, para empezar, que se abran para ellos espacios físicos y emocionales, lo cual plantea una situación de ambivalencia a la pareja pues junto con las sensaciones de alegría, orgullo, plenitud, acercamiento, etc. trae también consigo una serie de dilemas , económicos, de reorganización del cuidado de la casa, del cumplimiento laboral, la construcción de una infraestructura de apoyo familiar y social que les permita cumplir sus nuevas tareas de paternidad.

Para el Dr. Estrada durante esta tercera etapa las áreas de interacción se orientan a la consecución de los siguientes aspectos:

Área de Identidad.- En esta fase la pareja tiene que lograr establecer estrategias y habilidades como:

1. La construcción de un anclaje emocional con el recién llegado.

2. Esfuerzo común para que esta nueva tarea no interfiera o disminuya el anclaje emocional que entre ellos se había dado hasta antes de la llegada del primogénito.
3. Conformar una estructura que permita la atención segura tanto del bebé como de la madre.
4. Establecer criterios conciliados , respecto a campos de interés común como la educación y la crianza de los hijos.

Área de Sexualidad.- En este apartado la posición y la educación respecto a la sexualidad, así como respecto a la planificación familiar, adquieren una relevancia fundamental, pues la vivencia, por lo general gozosa, de la experiencia de realizarse a través de la reproducción , está matizada por diferentes circunstancias en relación a la vida sexual, entre otras las siguientes:

1. Es común que el nacimiento de un niño, el embarazo, la lactancia, influyan en la frecuencia , intensidad y disfrute de las relaciones sexuales.
2. La decisión de cuántos vástagos pueden atender y se quieren dentro del núcleo familiar y qué medidas de planificación familiar son idóneas para ambos cónyuges.
- 3.- La llegada de los hijos, pone en situación de vulnerabilidad a la mujer por lo que el esposo tal vez tenga que adoptar conductas tales como atención, paciencia, cuidado, ternura etc., poco acordes con el rol de género que la sociedad ha adjudicado a los hombres, los que pueden entrar en conflicto con su área de identidad..

Área de la Economía.- La pareja debe prepararse para atender las siguientes situaciones:

1. Los gastos durante el embarazo y parto y los cuidados médicos, alimentación , muebles, utensilios y ropa adecuados para el recién nacido.

2. La influencia de la sociedad que demanda ciertos niveles o “status” para la familia.
3. Por lo anterior es menester que ambos cónyuges hagan un esfuerzo para comprender que los problemas que se dan en el aspecto económico, no deben influir en la comprensión, apoyo y amor que se tienen.

Área de Fortalecimiento del Yo.- Los papeles de padre y madre, no son conductas que surjan del sólo hecho de serlos, más bien son roles que se aprenden culturalmente, teniendo en primer lugar como modelos los valores, costumbres y tradiciones familiares, a los cuales se incorporarán posteriormente los de la sociedad en general.

IV.- La Adolescencia.-

Durante esta etapa se pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar, porque por lo general junto al advenimiento de los hijos a la adolescencia, el subsistema parental, por un lado tiene que lidiar con los recuerdos de su propia adolescencia en donde quizá quedaron muchos círculos sin cerrar o dudas sin resolver que ahora se confrontan con las vivencias y problemáticas que presentan en este momento sus hijos.

Por otro lado los padres de adolescentes también tiene que lidiar con la problemática que sus propios progenitores les imponen en relación a los cuidados que necesitan por haber llegado a la etapa de la madurez avanzada o bien a la tercera edad. Es decir “los abuelos” ya necesitan de los esfuerzos y atención de sus hijos (padres de los adolescentes) para su sobrevivencia, lo que les impone una carga más sobre sus hombros.

Las tareas a desarrollar durante la adolescencia en las diferentes áreas de reestructuración y consolidación de la vida familiar son descritas a continuación:

Área de Identidad.- Se deben superar las dudas y conflictos desde varias vertientes, por un lado la imagen que el joven tiene de su padre es confrontado con la visión que se forma en esa época de otras figuras de autoridad como los maestros, amigos, líderes de opinión y otros modelos de identidad y en ese sentido la imagen del progenitor puede resultar disminuida

Ante esta pérdida gradual de cercanía emocional que anuncia la inevitable separación física, de los hijos, es necesario una renovación del contrato matrimonial que palíe un poco los sentimientos de pérdida y tristeza

Área de Sexualidad.- Existen cambios en las actividades sexuales de la pareja , provocados por alteraciones en el funcionamiento físico y fisiológico de los adultos, así como por la forma en que han llevado y cuidado su relación sexual.

Área de la Economía.- El hecho de que la llegada de los hijos a etapas , donde ya no necesitan tanto del esfuerzo, de sus padres, para su atención y cuidado , y que por otra parte muy probablemente la familia haya podido construir un patrimonio que les proporciona cierta estabilidad económica, no asegura tranquilidad y felicidad a los padres; es común que de repente sientan que se les ha acabado el sentido de sus esfuerzos y su trabajo y esto puede llevar a la depresión.

Área del Fortalecimiento del Yo.- Cuando las funciones inherentes al papel de padres empiezan a sufrir una lenta pero segura mengua en tiempo y esfuerzo, es conveniente que una vez más los cónyuges se proporcionen un mutuo y comprensivo apoyo, para poder ubicarse en el nuevo papel que tienen que asumir ante los hijos, y de esta forma fortalecer sus identidad individual y de pareja.

V.- El Reencuentro.

En esta etapa los padres se encuentran cercanos a los 50 años de edad y es muy probable que los hijos se hayan embarcado en la aventura de formar otra familia,

es por ello que a este momento del ciclo vital, también se le conozca con el nombre de “nido vacío”.

Junto con la ausencia geográfica y /o emocional de los hijos , se enfrentan como pareja nuevos retos como el de la asunción del papel de abuelos, que aunque también puede ser fuente de satisfacción y júbilo conlleva el riesgo de enfrentamiento respecto a como ejercer esa función, sin que altere el reencuentro de los esposos. Este reencuentro se puede posibilitar a través de las áreas presentes en todas las etapas del ciclo vital familiar:

Área de Identidad.- Aquí es necesario más que nunca el acuerdo, la comunicación y el apoyo mutuo de los cónyuges en la búsqueda y logro de nuevas metas, incentivos y espacios para la pareja en donde lo que prevalezca es la certeza del cariño, la confianza , la fortaleza puestos a prueba durante tantos años de su convivencia matrimonial.

Área de la Sexualidad.- Este campo requiere la comprensión, imaginación y posiciones consensuadas, para sortear las dificultades que tanto los factores físicos como los fisiológicos presentan en el ejercicio de este aspecto de la relación, y también deben prestarse mutua fortaleza para romper con los mitos y tabúes que por ignorancia se han construido socialmente en torno a la sexualidad en la tercera edad.

Área de la Economía.- Aquí los esfuerzos deben estar relacionados en el uso adecuado de las pensiones para que puedan vivir una situación segura y gratificante. También es conveniente planear la utilización de los tiempos libres, en actividades recreativas, la atención compartida del aseo, cuidado y administración del hogar, y el apoyo a los hijos cuando lo requieran

Área del Fortalecimiento del Yo.- Requiere el fortalecimiento de los vínculos de la pareja en cuanto al afecto, la comprensión, y empatía para enfrentar juntos los

duelos de las pérdidas físicas, y los alejamientos de familiares, compañeros y amigos.

VI.- La Vejez.-

Esta etapa es la menos conocida e investigada por los teóricos lo que implica que mucho de lo que ocurre en ella permanece aún desconocida.

Sin embargo ésta presenta a quien la vive muchos retos y complejidades, puesto que se tiene que enfrentar al abandono , al rechazo y a la incomprensión tanto de grupos sociales distantes a él como de familiares y amistades, por quiénes los ahora viejos dieron sus mejores esfuerzos y en quiénes depositaron muchas ilusiones.

En el presente trabajo se ha considerado pertinente contrastar las posiciones teóricas del Dr. Barragán y del Dr. Estrada en relación al Ciclo Vital de la Familia. Para ello se ha elaborado el siguiente cuadro que contiene, de manera sintética, sus visiones acerca de algunos aspectos desarrollados por ellos, en sus respectivos planteamientos:

Dimensiones en torno a las cuales se desarrolla el Modelo Teórico del Ciclo Vital.	Límites, Intimidad y Poder o Jerarquía. Dr. M. Barragán	A.- Individuales: Ambivalencia. Conflicto Intrapésico. Dr. L. Estrada. Motivación Inconciente. B.- Familiares: Area de Psicoanálisis. De Sexualidad. Enfoque Sistemico. Sociología De la Economía.	Discrepancia: Barragán plantea como ejes de desarrollo los factores interaccional y relacional. Coinciden en Estrada en enfoque de factores
Familia.	Gpo. Social en el que interactúan y se desarrollan los seres humanos.	Fortalecimiento del Yo primario en que se desenvuelve el hombre."	Coinciden en funciones de la familia.
Ciclo Vital.	Proceso constituido por la interacción de variables individuales, familiares y culturales.	El sistema familia realiza sus funciones (nacer, crecer, reproducirse y morir) a través de diferentes etapas.	Coincidencia en considerarlo proceso. Discrepancia en los factores intervinientes.
Etapas del Ciclo Vital.	I.- Selección II.- Transición y Adaptación Tempranas. III.- Reafirmación como pareja y paternidad. IV.- Diferenciación y Realización. V.- Estabilización. VI.- Enfrentamiento, con vejez, soledad y muerte.	I.- El desprendimiento. II.- El encuentro. III.- Los hijos. IV.- La adolescencia. - V.- El reencuentro. VI.- La vejez.	Discrepancia: En cuanto al ordenamiento secuencial de las fases del ciclo vital. Coincidencia en la mayoría de los contenidos y aspectos del ciclo vital.

El Enfoque Sistemico y la Dinámica Familiar.- Los soportes epistemológicos de ésta corriente psicológica se encuentran en : La Teoría General de los Sistemas, la Cibernética y la llamada Teoría de la Comunicación Humana, von Wobeser (2002).

.Ceberio (1999) señala que antes del siglo XX campeaba en las ciencias clásicas un “modelo de conocer”, que tomaba como base la linealidad, cuyo fundamento epistemológico se encuentra en la primera ley de la termodinámica que plantea una relación de causa-efecto en sentido unidireccional.

Otras características que señala Ceberio (op. cit) de las ciencias clásicas es que plantean el principio de objetividad, o sea que piden al individuo (observador) a no involucrarse como sujeto participante en la observación, para asegura que el juicio o hipótesis que resulte de este proceso sea la verdad que de cuenta con certeza de la realidad externa a los ojos del que estudia el fenómeno o situación.

De esta manera el modelo de conocimiento, de las ciencias clásicas, marca el territorio de un espectador de los sucesos de la vida, como un observador aséptico de su entorno en dónde linealidad, sumatividad, certeza, objetividad, orden y verdad son los pilares, a los que consideran medios y formas de” conocer” el mundo.

Teoría General de los Sistemas.- Sin embargo a principios del siglo XX se inició una revolución en los paradigmas científicos respecto al modelo de conocimiento y de “aprehensión de la realidad”; uno de los fundamentos epistemológicos que dieron base a esta revolución paradigmática fue la Teoría General de los Sistemas postulada por el biólogo vienés von Bertalanffy (1968) quien partiendo desde la Biología señaló la necesidad de estructurar un cuerpo teórico que permitiera resolver los problemas que enfrentaban no sólo las ciencias biológicas, sino las demás áreas del conocimiento, pues la ciencia estaba dividida en estancos o disciplinas , lo que ocasionaba que los estudiosos de cada uno de ellos, el físico, el biólogo, el psicólogo etc., estuviesen inmersos en sus universos particulares dificultando el enriquecimiento de las ciencias a través de la comunicación de sus hallazgos mutuos.

Rodríguez y Arnold (1995), señalan que von Bertalanffy, planteó la siguiente premisa : “ todo organismo es un sistema, o sea un orden dinámico de partes y procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas”., y presentó, en 1928, los siguientes principios de una biología organicista: a) el concepto del ser vivo como un todo en contraposición con el planteamiento analítico- aditivo, b) el concepto dinámico en contraposición con el estático y el teórico mecanicista, c) el concepto de organismo como actividad primaria en contraste con el concepto de su reactividad primaria.

Con dicha teoría Bertalanffy (op. cit.) dio un giro en el paradigma científico, pues pasaba del reduccionismo imperante en esa época a la comprensión holística de que el todo es algo más que la suma de sus partes y aún da un paso más adelante de esta vieja concepción aristotélica, puesto que Bertalanffy (op. cit.) hace énfasis en la relación que existe entre el sistema y su entorno, que da origen a una mutua y constante dependencia y transformación.

La diferencia fundamental entre la propuesta epistemológica sistémica de Bertalanffy y la del positivismo lógico o del empirismo, es básicamente en que la postura sistémica es perspectivista, es decir, no se trata de encontrar explicaciones en términos de causalidad lineal, sino en la comprensión de todos organizado por muchas variables; para él una perspectiva no da cuenta de todo el conocimiento porque es solo una de las formas creadas por el hombre para relacionarse con el mundo al que está adaptado. Arnold y Rodríguez (1990).

Desde esta perspectiva sistémica se da prioridad a conceptos tales como los valores, los símbolos, las entidades sociales y culturales. Puesto que si la realidad está formada por todos organizados, la importancia que puedan tener los aspectos antes señalados es muy diferente a cuando se piensa que la realidad está conformada por un conjunto de partículas físicas gobernadas por sucesos aleatorios como última y única verdad. Así la posición sistémica promueve el punto

de encuentro entre las ciencias duras y las humanidades, la tecnología y la historia, las ciencias naturales y las del espíritu.

Cibernética y Retroalimentación.- La Cibernética fue otra de las corrientes de investigación cuyas premisas teóricas influyeron notablemente en la formación de nuevos paradigmas científicos, el término cibernética, fue aplicado en el mundo del conocimiento por primera vez por el filósofo y matemático Norbert Wiener, (1954), citado por Sluzki (1987). Wiener tomó el término cibernética del griego, *kybernetes*, que significa un tipo de control, más específicamente gobernar o timonear una goleta.

Los principios claves que caracterizan a la Cibernética, son los procesos de organización, control o retroalimentación e información, es decir, comunicación, que se aplican en diversos ámbitos interdisciplinarios tanto en máquinas como en organismos vivos.

Krippendorff (1987) destaca que la más fértil de las ideas que se originan en la cibernética es la de circularidad, que ejemplifica con la siguiente proposición: cuando A causa B y B causa C, pero si C afecta también A el sistema es circular y funciona totalmente distinto al lineal y se da la posibilidad de una nueva teleología en donde las formas de organización se definen en su relación mutua.

Estos procesos circulares que originan los circuitos de retroalimentación de un sistema permiten incorporar las nociones de estabilidad o morfostasis con la retroalimentación negativa y la morfogénesis o desviación con la retroalimentación positiva.

Primera Cibernética.- En este sentido los primeros trabajos se centraron la observación de los procesos de corrección de la desviación, es decir en la retroalimentación negativa, y en cómo los organismos reaccionan para conservar su organización y estabilidad, o sea cómo operan para el logro de un objetivo

básico, la homeostasis, como proceso autocorrectivo de neutralización de la desviación, Sluzki (1987).

A esta primera etapa en la que los trabajos de los científicos se basaban en la importancia de la retroalimentación negativa para la corrección de la desviación , actualmente se le conoce como Cibernética de Primer Orden o de los Sistemas Observados.

Segunda Cibernética.-Ramírez y Arnold (op. cit) señalan que Maruyama criticó fuertemente la importancia que se daba a la retroalimentación negativa, e hizo énfasis en los importantes procesos de retroalimentación (feedback) positiva los cuales son amplificadores de la desviación y que ocurren con bastante frecuencia tanto en la naturaleza como en el ámbito social, pone como ejemplos : la acumulación del capital en la industria, la evolución de los seres vivos, la diversidad cultural, los conflictos interpersonales e internacionales etc.

Murayama, citado por Ramírez y Arnold (op. cit.) propone llamar “la segunda cibernética” a los estudios relacionados con procesos amplificadores de la desviación, retroalimentación positiva y los procesos sistémicos de cambio “ , en donde se enfatiza la visión homeodinámica en contraposición de la perspectiva homeostática en los procesos sistémicos.

La esencia de esta perspectiva , que afecta fundamentalmente toda práctica y toda teoría de la práctica, es la de que : el observador es parte de (necesariamente afecta) lo que observa, y toda descripción acerca de observaciones y modelos es necesariamente una descripción de quien genera esta descripción”. Sluzki (1987), quien cita como fundadores de esta posición a Foerster (1973), Howe y Foerster (1974), Watzlawick (1984).”.

Implicaciones para la Psicología.- Los planteamientos de la Teoría General de los Sistemas y de la Cibernética o modelo de información influyeron de manera

importante en el avance de las ciencias naturales y de las ciencias sociales, entre ellas la psicología . En el año de 1956 en Estados Unidos (Palo Alto California) Gregory Bateson, en colaboración con Jay Haley y Don Jackson, publicó el trabajo “ Hacia una Teoría de la Esquizofrenia” en el que trascendía las nociones de causalidad lineal e intraindividual para explicar la etiología de la enfermedad mental, desplazando el foco de atención del “ paciente sintomático” a la familia de éste, dando con ello un cambio epistemológico al sustentar que los problemas psicológicos de las personas se inician y desarrollan por las interacciones que se dan inicialmente dentro del contexto familiar hecho que permitió ampliar el panorama terapéutico.

Primera Cibernética.-Bateson (op. cit) y colaboradores partieron de la base de no trabajar con el individuo solo sino en interacción con su contexto social primario, la familia, y, de este modo llegaron a descubrir que el síntoma era parte de un proceso de autorregulación a través del cual la familia hacía esfuerzos por permanecer igual mientras cambiaba por lo que recurría al costo que fuera necesario para conservar su homeostasis

Bajo esta perspectiva al terapeuta se le consideraba un experto con las habilidades necesarias para detectar y arreglar aquello que era disfuncional en la familia, mediante la aplicación de estrategias, tácticas de poder, maniobras, etc.

Tal posición tendía barreras entre el terapeuta y la familia, manteniéndolo fuera de lo observado. A este primera parte del inicio de la terapia familiar sistémica en la que se hace énfasis en la corrección de la conducta desviada(retroalimentación negativa), y de la intervención estratégica del terapeuta se le ha denominado primera cibernética.

Segunda Cibernética o de los Sistemas Observantes.- Hoffman (1987) señala que en un principio Bateson y otros investigadores sólo se había percatado de dos formas en que podían ocurrir los procesos de desviación: una secuencia

autoestabilizadora del sistema y por otro lado una intensificación de la desviación que llevaba a la destrucción del sistema. Sin embargo existe una tercera posibilidad: que una intensificación, de la desviación, retroalimentación positiva, promueva un salto que lleve a transformar todo el sistema.

Hoffman (op. cit) expresa que para Ashby esta tercera posibilidad queda explicada por un modelo bimodal de la retroalimentación que es útil ya que capacita al organismo vivo a sobrevivir las fluctuaciones de un día para otro y los cambios más radicales.

Sluzki (op. cit) por su parte señala que las innovadoras ideas acerca de la retroalimentación positiva y de que la descripción de un fenómeno dice más del observador que de lo observado, al aplicarse al campo de la terapia familiar hicieron cambiar la concepción de la actividad del terapeuta entendiéndola entonces como una actividad dialógica a través de la cual busca insertarse en la matriz de las transacciones simbólicas de la familia para acercarse y entender la visión del mundo, que sus miembros han construido, y de esta manera poder presentar propuestas de puntos de vista alternativos y/o nuevas connotaciones y posiciones que faciliten una relación más armónica y relajada que posibilite la eliminación de comportamientos sintomáticos o problemáticos.

Además este autor explica que otra de las acciones relevantes del terapeuta durante su interacción con la familia es la de ir haciendo observaciones que le permitan puntuar las diferencias significativas en cuanto al discurso original de la familia, esta participación del terapeuta promueven el surgimiento de nuevas perspectivas compartidas que permiten el aumento de grados de libertad en el sistema que les permitan plantear situaciones nuevas y originales, para resolver los problemas que se han vuelto crónicos, porque sus perspectivas son rígidas e inamovibles dificultando el cambio.

La Teoría de la Comunicación Humana .-Por otro lado al aspecto que el enfoque sistémico ha dado especial relevancia es el de la comunicación dentro del núcleo familiar. Los estudios realizados por Bateson (1929) han sido la base angular para el surgimiento y sistematización de un Modelo Teórico que diera cuenta de la importancia, de los procesos interaccionales de la comunicación, en el desarrollo de los seres humanos.

El diseño teórico de este nuevo campo del conocimiento lo presentó Bateson (op. cit.) a través de su obra "Comunicación: la matriz social de la psiquiatría", escrita en 1951, con la colaboración con Jürgen Ruesch. En dicha obra se propuso: "introducir a los científicos del comportamiento en la organización conceptual de los sistemas causales circulares"; además que proponen siete factores fundamentales en la investigación y desarrollo de la Teoría Sistémica y desde luego para el estudio de la comunicación humana:

- 1.- Contexto y Aprendizaje. El hombre desde que nace hasta que muere está en un proceso continuo de aprendizaje, el cual ocurre dentro de un contexto determinado.
- 2.- Contenido y Relación. En las relaciones se observa siempre un doble contenido: un informe o enunciado y una orden o mandato.
- 3.- Puntuación. Las relaciones son definidas de acuerdo a las interpretaciones y significados que los individuos hacen de los hechos que ellos mismos realizan o contribuyen a generar.
- 4.- Codificación Digital y Analógica. Para el establecimiento de una relación puede seguirse dos opciones : a) Analógica que expresa la continuidad entre el signo y lo que éste represente y, b) Digital que expresa lo que no es la relación, a través de la diferenciación entre lo que se nombra y lo nombrado.
- 5.- Simetría y Complementariedad. En toda relación pueden plantearse momentos de conflicto y momentos de armonía. El conflicto o simetría ocurre cuando los propósitos o tendencias se orientan hacia una confrontación de puntos de vista,

posiciones o creencias etc. La armonía o complementariedad ocurre cuando las metas o propósitos son afines y promueven la cooperación y comprensión mutuas.

6.-La teoría de los tipos lógicos y la paradoja . Cuando en la relación predominan los conflictos, puede deberse a que los integrantes de la familia examinan los hechos desde diferentes niveles lógicos, que llevan a situaciones paradójicas.

7.- Percepción de las Diferencias. Cuando se perciben las diferencias en la descripción de los hechos ocurren cambios en la relación.

Las propuestas presentadas por Bateson y Ruesch, en el texto antes citado, permitieron avanzar en la comprensión de la comunicación como sistema social.

Para la década de los 50s, Bateson (op. cit.) orientó sus investigaciones hacia la comprensión de los procesos comunicacionales en personas emocionalmente “perturbadas”, fortuitamente lo hizo con pacientes catalogados como “esquizofrénicos” y planteó algo novedoso pero inconcebible para aquellos tiempos: abordar el estudio de un comportamiento, considerado anormal y carente de sentido, como mensajes enlazados en secuencias dentro de un contexto específico , es decir, como una patología de comportamiento situada en un contexto de significación particular”. De esta manera la esquizofrenia podía interpretarse como un tipo de comunicación que respondía al aprendizaje derivado de la experiencia que era prolongada y repetitiva o sea formaba una pauta de relación.

Los estudios realizados, por Bateson (op. cit) en relación a los procesos de formación de sintomatología esquizofrénica, le llevaron a formular su teoría del “doble vínculo”, el cual explicaba como un proceso en el cual paciente esquizofrénico era una” víctima” unida a su” vinculadora”, la madre, a través de repetidas experiencias en las cuales el paciente al adoptar una conducta o su contraria quedaba siempre en la posición de inadecuación en su comportamiento, lo que le provocaba sentimientos de cólera, dolor, frustración o tristeza. De esta manera la “víctima” , “aprendía” a relacionarse a través de pautas de doble vínculo

que lo llevaban a situaciones paradójicas que desencadenaban en el respuestas consideradas anormales.

Otro gran investigador que ha enriquecido notablemente el estudio de la comunicación humana es el austriaco Paul Watzlawick (1967), “discípulo” ,de Bateson(op. cit.). Dicho autor comenta que el conocer, en Filadelfia, los trabajos que Bateson estaba realizando junto con otros investigadores, Don Jackson entre ellos, en Palo Alto California fueron una revelación y una inspiración para trasladarse a esa entidad y formar por breve tiempo parte del equipo de colaboradores de Bateson.

En 1967, Watzlawick, Bavin y Don Jackson, presentan, el resultado de sus investigaciones, en el libro que denominaron” Teoría de la Comunicación Humana”. En él plantean que en la explicación o descripción de un fenómeno, es necesario incluir en el campo de observación el contexto en el que dicho fenómeno ocurre, pues entre ambos se dan relaciones complejas y variadas, que si se dejan de lado, pueden llevar a atribuir al objeto de estudio cualidades o características que no posee.

En el campo del estudio del comportamiento humano Watzlawick et al. (op. cit.) consideran, que cuando una persona presenta una conducta alterada, catalogada la más de las veces como patológica, si se le estudia monádicamente, es decir la investigación se centra en la naturaleza de su estado y de la de su mente, el investigador sólo puede hacer un estudio deductivo e interpretativo de los actos del individuo de referencia.

Pero si la investigación va más allá del individuo, es posible detectar los efectos que sobre dicha conducta ejercen las acciones de quien la realiza y de quienes la reciben, y el foco de atención se desplaza, de la mónada artificialmente aislada, hacia la relación de un sistema más amplio, al estudio de la interacción de las

manifestaciones observables de dicha relación, en donde la conducta extraña o alterada puede cobrar sentido. .

Para Watzlawick et al.(op. cit), Freud con su planteamiento psicodinámico de la conducta humana, terminó con muchas de las explicaciones de la psicología tradicional. Sin embargo consideran que la Teoría Psicoanalítica de Freud, se basa en el modelo epistemológicos de su época , ya que postula que la conducta humana es primordialmente el resultado de una interacción, hipotética de fuerzas intrapsíquicas, y por lo tanto no observables, que obedecen a las leyes de la conservación y transformación de la energía conceptos inherentes a la ciencia física de ese entonces.

Para ellos, Freud, con esta posición deja de lado la interacción con fuerzas externas, es decir, la interacción e interdependencia del individuo con su medio no fue objeto de atención en la Teoría Psicoanalítica.

Watzlawick et al. (op. cit.) consideran que esta omisión queda cubierta al introducirse el concepto de intercambio de información que se realiza a través de su Teoría de la Comunicación Humana; en la cual sostienen que el medio por el cual se expresan las manifestaciones observables, es la comunicación. En este sentido conducta y comunicación se pueden entender como sinónimos, ya que todo comportamiento y no sólo el habla es comunicación. De aquí que en toda interacción humana es imposible no comunicar.

El tránsito conceptual de energía a información, resultó especialmente favorable, para el desarrollo espectacular de la filosofía de la ciencia y en especial sobre el conocimiento del hombre en su complejidad humana.

Otras planteamientos de estos autores son los siguientes: a) La implementación de una base analítica para el estudio sistémico de la comunicación. b) Ubicar los procesos mentales como una"caja negra" no considerándolos procesos

significativos para el estudio de la comunicación, por lo que no había que recurrir a supuestos “intrapésicos” imposibles de verificar. Watzlawick (op, cit.) describía su metodología como un estudio de las relaciones observables en el aquí y en el ahora.

Conceptos Básicos en Terapia Familiar Sistémica.- Para Eguluz (2003) la forma de conceptualizar a la familia y a la terapia familiar, sufrió un cambio trascendental merced a las aportaciones de la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy , que además se fue enriquecida por los aportes de la Cibernética de Wiener y la Antropología Social de Bateson, que al traducirse en un modelo de Terapia Familiar Sistémica plantea los siguientes principios:

- 1.- En la observación y descripción de cualquier evento se debe tomar en cuenta la participación del observador ya que éste puntúa y modula, lo observado.
- 2.- El énfasis, durante el proceso terapéutico, se da a las interacciones más que a la conducta sintomática.
- 3.- El sujeto no debe ser aislado durante el tratamiento, ya que es de especial importancia el contexto en dónde se producen las interacciones.
- 4.- Al trabajar con cualquier parte del sistema se producen cambios en partes que no habían sido tratadas.
- 5.- Se equipara al sistema como un organismo vivo en el cual siempre hay movimiento y una constante red de interacciones que modifican los elementos que constituyen el todo y, por ende al sistema en su conjunto.
- 6.- En todo sistema actúan fuerzas de poder o jerarquía, las cuales influyen para promover cambios en los patrones de comportamiento.
- 7.- Cualquier cambio en un sistema puede deberse a causas internas como las biológicas o psicológicas y a causas externas como las sociales, nada más que en el caso de los seres animados, principalmente los humanos, estas causas no se dan en sentido unidireccional hacia el efecto, sino que reaccionan hacia la causa modificando a ambas, la causa y el efecto.

8.- El paradigma alternativo que este tipo de proposiciones plantea ha sido denominado ecosistémico, (Auerwald, 1973) o epistemología cibernética (Keeney 1987).

Eguiluz (op, cit.) entiende a la familia como un sistema abierto, una “unidad interactiva”, un organismo vivo cuyos diferentes miembros interactúan, unos con otros y están ligados entre sí por reglas de comportamiento, comunicación, tradiciones, y valores que le dan organización, estructura, e identidad frente a otros sistemas sociales con los cuales se relaciona, intercambia información (energía).

Dentro del sistema familia, cada elemento se comporta como una unidad diferenciada (subsistema individual), que al mismo tiempo que es influida por las demás unidades influye sobre éstas , formándose una compleja red de interacciones que le dan una particular dinámica, ya que al mismo tiempo que sufre cambios y transformaciones (morfogénesis), conserva peculiaridades y características inherentes a las reglas y tradiciones consolidadas (morfostasis).

Esta autora cita a Minuchin (1984). Padre de la Teoría Estructural Sistémica, quien conceptúa a la familia como sistema que presenta tres características esenciales: a) Está en constante proceso de transformación pues su estructura es la de un sistema social abierto, b) transita y se desarrolla a través de una serie de etapas (ciclo vital) dentro de las cuales sortea crisis, específicas a cada una de estas etapas, y que lo llevan a modificar su estructura pero sin perder su identidad, c) tiene la capacidad de cambiar sus reglas y comportamientos internos para poder adaptarse a los circunstancias cambiantes de su entorno exterior, tales como pérdida de trabajo, ascenso, cambio de domicilio, muerte o nacimiento de algún miembro de la familia etc.

Minuchin(op. cit.) considera que este proceso autorregulador de, continuidad y cambio, posibilita que la familia crezca y se desarrolle . Además como la

comunicación permanece constante en el tiempo, cada uno de los miembros del sistema familia sabe lo que está permitido o prohibido al seno de este grupo social, así como lo que se espera de cada uno de ellos y cómo debe comportarse para ser aceptado por los demás.

Siguiendo con Minuchin (op. cit.) en la familia, como sistema, se observan propiedades tales como totalidad, causalidad circular, equifinalidad, jerarquías, triangulaciones, alianzas, centralidad y reglas de relación. Estas propiedades ya habían sido descritas por Von Bertalanffy (1978) en su Teoría general de los Sistemas; pero Minuchin las aplica en el estudio de la familia, y de manera sucinta se describen a continuación:

TOTALIDAD.- Se refiere a que “ el todo es algo más que la suma de sus partes”, es decir el comportamiento de un sistema familiar, no se puede explicar por la descripción sumativa de los comportamientos de cada uno de los miembros que la constituyen, sino por las interacciones e interrelaciones que se dan entre ellos, por lo que la conducta de cada individuo o lo que le ocurra, afectará de manera directa a los demás y dará una conformación y dinámica particulares a cada sistema familiar.

CAUSALIDAD CIRCULAR.- Plantea que las relaciones familiares sufren una codeterminación recíproca, que da como resultado una secuencia de conductas que se repiten, y que son consideradas como pautas de conductas, es decir las familias regulan su funcionamiento desarrollando secuencias de interacción que se repiten de manera pautada, recíproca y repetitiva.

EQUIFINALIDAD.- Esta noción se refiere al hecho de que un sistema puede alcanzar un mismo estado final , partiendo de condiciones iniciales diferentes. Estrechamente relacionado con este concepto está el de EQUICAUSALIDAD, o

sea, que partiendo de condiciones similares se puede llegar a resultados diferentes.

Para Ochoa de Alda, citada por Eguiluz (op, cit.), estas propiedades permiten que quién esté interesado,(terapeuta, consejeros, maestro) en apoyar a la familia a resolver la problemática que enfrentan, pueda centrarse en el aquí y en el ahora y se oriente a buscar los factores interaccionales que están obstaculizando la relación armónica de la familia, en lugar de buscar en una situación lejana, “patológica “ o traumática como la causante del problema actual.

JERARQUÍA.- La familia como sistema está organizada de tal forma que las personas, en relación a factores como edad, género, conocimiento, riqueza, prestigio u otros, ocupen diferentes posiciones jerárquicas que le den da acuerdo a estas posiciones mayor o menor poder.

TRIANGULACIONES.- Son las relaciones, intensas y duraderas, que se dan entre miembros de diferentes subsistemas (padre e hija) pero que además se unen en contra de otra del sistema (madre o hermana). Las triangulaciones son fuente de conflicto en el sistema.

ALIANZAS.- También son relaciones fuertes que se dan entre miembros de diferentes subsistemas, pero son menos duraderas y por lo general son benéficas para el sistema, por ejemplo , cuando un nieto atiende solícitamente a su abuelo y éste le transmite su experiencia etc.

CENTRALIDAD.- Se da cuando una persona ocupa un lugar emocional más importante que los demás miembros del sistema y esto puede deberse a que esté enferma, con alguna discapacidad, o presenta conductas conflictivas como drogadicción, vagancia o violencia . Pero también esta posición central puede haberla obtenido por ser amorosa, cooperadora, solidaria, alegre etc.

REGLAS DE RELACION.- Como las interacciones entre los miembros del sistema familiar , son cotidianas y de larga duración es necesario que se establezcan las formas y condiciones en las que éstas deban darse. El establecimiento de reglas dan estructura, funcionalidad y estabilidad al sistema, Ochoa de Alda (op. cit.) indica que “ posiblemente el factor más trascendente de la vida humana sea la manera en que las personas encuadran la conducta al comunicarse entre sí”.

Estos conceptos implican ver a las familias desde nuevos paradigmas, que permiten visualizarla como una realidad interconectada. Eguiluz (2001). En donde los procesos interaccionales que se dan en su seno generan sentimientos de bienestar, seguridad, lealtad, respeto, apoyo entre otros, pero también pueden hacer sentir desconfianza, dolor, envidia, ira, resentimiento etc. O sea la familia como grupo social primigenio puede favorecer el desarrollo y enriquecimiento de sus miembros o bien entorpecer y/o detener su desarrollo.

Tipos de Familia.-Por otro lado las relaciones que se dan al interior del sistema familiar son matizadas por el contexto social estructurado e históricamente determinado, de tal forma que aunque las unidades básicas que la constituyen siguen siendo las mismas o sea el subsistema conyugal, el parental y el fraterno, de acuerdo al número de sus elementos, composición y a las distintas formas de estructuración; en la actualidad se habla de diversos tipos de familia como:

Familia Nuclear.- De acuerdo al concepto tradicional se entiende por familia nuclear aquélla que está constituida por un hombre y una mujer, unidos en matrimonio, viviendo bajo el mismo techo con los hijos que han procreado. Pero en esta época postmoderna al hablar de familia nuclear se puede entender como la convivencia de dos personas que comparten un proyecto en común, con fuertes los sentimientos de intimidad, pertenencia, compromiso, reciprocidad e interdependencia. Por lo general las personas que se unen expresan sus fuertes sentimientos en los planos afectivo, sexual y relacional. Robles (2003).

En esta estructura nuclear se encuentran claramente definidos los tres niveles relacionales: adulto-adulto (subsistema conyugal), adulto-niño (subsistema parental) , niño-niño (subsistema fraterno).

Familia Extensa.- Esta formada por varias generaciones y era típica en épocas anteriores , sin embargo en la actualidad ante las crisis de ofertas de trabajo bien remunerado y la escasez de viviendas hay una tendencia creciente a que los hijos al casarse vivan con sus familias de origen y compartan el mismo techo los abuelos, los padres y los nietos más los colaterales como tíos, cuñados, suegros etc.

Familia de Padres Divorciados o Separados.- Es un fenómeno que crece cada vez más y que por fortuna está dejando de ser motivo de vergüenza y humillación.

Familia Reconstituida.- Se llama así a la familia en la que por lo menos uno de los cónyuges proviene de una unión anterior , se da el caso que el subsistema fraterno lo conformen niños de las uniones anteriores de ambos padres más lo que hayan tenido en esta nueva relación.

Familia Monoparental.- En este tipo de familia alguno de los dos padres está ausente ya sea por fallecimiento, abandono, divorcio o trabajo y el otro padre se hace cargo de todas las responsabilidades inherentes a su posición jerárquica.

Familia Adoptiva.- En esta clase de familia la característica principal es la falta de vínculo biológico entre padres e hijos.

De acuerdo con Robles (op. cit.), algunos autores consideran que existen dos tipos de adopción:“ la tradicional, en la que la pareja no puede tener un hijo propio y busca entonces un adoptivo; y la preferencial, en parejas para las que la adopción es una opción independiente de la fertilidad”.

Familia Homosexual.- En ésta el subsistema conyugal lo conforman dos personas del mismo sexo y los hijos o bien son producto de uniones heterosexuales anteriores o de un proceso de adopción.

Desde el enfoque sistémico resulta especialmente interesante estudiar las diversas formas en que actualmente un sistema familiar puede constituirse y comunicarse, porque esto implica multitud de nuevas y complejas interrelaciones e interacciones entre los miembros que las constituyen y con el contexto social en el que se insertan. La perspectiva sistémica propicia una forma diferente de ver a la familia y construir un nuevo paradigma para entender las conductas sintomáticas de los miembros de éstas, como teniendo un sentido dentro del contexto en el que se manifiestan, ya que la realidad familiar es una totalidad interconectada e interdependiente.

CAPÍTULO 2

ESTILOS DE CRIANZA.

Desarrollo Histórico de la Educación y Cuidado de los Hijos.- Generalmente la familia es el ámbito donde se desarrollan y socializan los seres humanos. En este contexto el papel de los padres es fundamental, pues no sólo contribuyen genéticamente a la formación biológica de los hijos sino también dedican buena parte de su tiempo, esfuerzo, paciencia y amor a la crianza de éstos, con el anhelo de que lleguen a ser personas plenas, seguras, que comprendan el sentido y significado de su paso por esta vida y participen activamente en el logro de sus metas.

Desde esta perspectiva la crianza de los hijos implica un abanico muy amplio de funciones tales como, educación, socialización, alimentación, abrigo, seguridad física y emocional, entre otras, las cuales han sido realizadas desde que el hombre hizo su aparición sobre la faz de la tierra; pero que han ido cambiando de acuerdo a las circunstancias históricas, sociales y cultural por la que atraviesan las sociedades humanas, matizando los estilos o formas de crianza .

Para Salles y Tuiran (1996): “El ser padres es una capacidad maravillosa que nos proporciona la naturaleza, pero también es un arte que hay que aprender y cultivar.”

En esto nos diferenciamos con los otros seres del reino animal, a ellos les basta con sus instintos para proteger a sus cachorros y sus crías desde épocas muy tempranas echan mano de estos instintos para sobrevivir. Por el contrario al “cachorro humano” si no se le atiende y cuida cuando es bebé y hasta una etapa cercana a la adolescencia lo más seguro es que perezca. Fenómeno, conocido como “maduración retrasada”, por el cual se da a luz unos seres extremadamente

indefensos y poco desarrollados, característica, que los antropólogos consideran es heredada de los homos erectus, (Helen Fisher, 2004).

Pues de acuerdo a estudios realizados en el “muchacho de Turkana” , quien existió hace unos 1,6 millones de años en un territorio de lo que hoy es Kenia, el cerebro de estos seres prehomínidos alcanzó gran desarrollo, debido al cambio de alimentación al incorporar a ésta las proteínas contenidas en la carne.

Hecho que según estos investigadores influyó para que las hembras parieran en etapas más tempranas de lo que la maduración del feto necesitaba, pues el canal vaginal debía seguir siendo igual de estrecho para que se pudiera mantener la posición erecto.

Los antropólogos, consideran que este “ dilema obstétrico” se inició cuando la capacidad craneal humana alcanzó los ochocientos centímetros cúbicos y que deben haber sido muchas las mujeres de esa época que perecieron, tratando de dar a luz a sus pequeños cabezones.

Por otro lado como lo demostraron, las investigaciones acerca del desarrollo psicológico y emocional de niños internados en hospitales, Spitz, (1935), que aún cuando a los pequeños se les brindaran los cuidados físicos de alimentación e higiene si no eran acompañados de muestras de afecto y amor , como acunarlos, hablarles y acariciarlos, o sea una interacción emocional, estos infantes eran muy vulnerable a las infecciones y otro tipo de problemas que las más de las veces los llevaron a un desenlace fatal.

O como en el caso “del niño lobo de Aveyron” la falta de contacto con sus semejantes le impidió establecer un desarrollo humano , tanto físico como emocional, que le diera sentido y significado a su vida muriendo también joven y sin haber alcanzado algunas de las características de los seres humanos como el lenguaje y la marcha erecta.

Las necesidades de cuidado físico y emocional de los niños para su supervivencia y desarrollo, enfatizan la función trascendental de los progenitores, quienes en su labor no pueden apoyarse sólo en su intuición, imaginación y buenos propósitos, es necesario y conveniente que cuenten con un marco que le permita reflexionar y evaluar las acciones, posiciones y conocimientos que orientan su paternaje.

Como todo fenómeno humano estas funciones no se dan en el vacío, sino que se ejercen dentro del contexto social, cultural, histórico y económico en el que están inmersos, el cual influye en los criterios, actitudes, valores y formas de realizarlas.

En la actualidad se cuenta con diversas aportaciones de numerosos investigadores que han estudiado desde múltiples perspectivas este fundamental proceso social, la crianza de los hijos, que implica en sí otros hechos sociales como la formación de pareja y la constitución de la familia piedras angulares de las sociedades humanas.

Para E. Badinter (1986), (citada por Casado en 1991), quien realizó una importante investigación acerca del modo de relación entre el hombre y la mujer, en los últimos 100 000 años; **la complementariedad**, es un elemento básico en esta relación, como consecuencia de la división sexual del trabajo.

La autora señala que durante el Paleolítico esta división asignaba la caza al hombre y la recolección de frutos y el cuidado de los hijos a la mujer, para ella (Badinter) resulta claro que esto se hacía tomando en cuenta la existencia de dos poderes: el físico para el hombre y el procreador para la mujer.

En este sentido Engels, (citado por Murueta en 1998), expresa que en la horda primitiva prevalece la promiscuidad sexual no hay roles definidos, únicamente los que se desprenden de la constitución física y fisiológica de los individuos.

Siguiendo con Badinter, en la época del Neolítico medio, al producirse un importante aumento demográfico y de recursos aparece un fenómeno nuevo la guerra, que requiere de guerreros, papel asumido por los hombres recuperando de este modo el predominio que tenían en la época de la caza. Se inicia con éste hecho un proceso de toma de poder por parte del hombre que fragmenta la “complementariedad simétrica” que hasta entonces existía.

Lenta pero inflexiblemente la “complementariedad asimétrica” se fue acentuando de manera que la mujer y sus quehaceres, como la administración del hogar y la crianza de los hijos, y ellas mismas ocuparon un lugar inferior, poco importante, en la escala social.

Al parecer este modelo, el de que la mujer se quedara en el hogar atendiendo las labores domésticas, al cuidado y atención de los críos y que los hombres se encargaran de ser los proveedores materiales del hogar dedicándose al trabajo económicamente remunerado fuera de la casa, perduró por siglos en casi todas las culturas y épocas del devenir histórico de la humanidad.

Este orden de cosas empezó a cambiar debido por una parte a la Revolución Industrial pues la utilización de maquinaria en las fábricas, ya no hacía tan imprescindible la fortaleza física de los operarios, abriendo la posibilidad de trabajo para las mujeres en ese ámbito, por otra parte la II Guerra Mundial, en la que las mujeres de las naciones europeas, principalmente Inglaterra y Francia, tuvieron la necesidad de substituir a sus esposos en los trabajos, mientras ellos se iban al frente de batalla.

No era raro que estas mujeres se quedaran permanentemente en los trabajos, ya sea por muerte de sus esposos o por invalidez de los mismos.

Otro factor importante para este proceso de cambio fue el surgimiento de teorías psicológicas que insistían en la importancia de la infancia, para la formación y

logro de hombres felices , responsables y productivos . Estas teorías ponían a revisión las concepciones tradiciones respecto a la crianza de los infantes.

Concepciones en relación a la Crianza.-Tradicionalmente al hablar de crianza se hace referencia a la alimentación y ciertos cuidados físicos que requieren los niños pequeños para su supervivencia. En el Diccionario Enciclopédico Abreviado Espasa Calpe – volumen 3 – se definen de la siguiente manera la palabra: Criar (del latín creare). Producir algo de nada, dar ser a lo que antes no lo tenía, lo cual sólo es propio de Dios. Producir , engendrar. Nutrir y alimentar la madre o la nodriza con la leche de sus pechos o de algún otro modo. Alimentar, cuidar y cebar aves u otros animales. Y define así la palabra Crianza : Acción o efecto de criar. Con particularidad se llama así lo que se recibe de la madre o nodriza mientras dura la lactancia. Época de la lactancia.

Los aportes de numerosos investigadores reconocidos como Freud, Eric Erikson, Piaget, Vigotsky, Bowlby, Ainsworth entre otros; aunque son miradas hacia y desde diferentes áreas de la compleja e impresionante visión de lo humano, amplían y enriquecen, más allá del aspecto físico, las concepciones expresadas acerca de la crianza, pues todos ellos coinciden en enfatizar la importancia de las primeras experiencias infantiles con su entorno y con las personas encargadas de su cuidado y atención e integran aspectos como el cognoscitivo, psicológico y social como factores fundamentales para la calidad de vida que tengan, los seres humanos, en sus etapas tempranas de vida y por las que transiten posteriormente.

Estos planteamientos han permeado las concepciones comunes y costumbres acerca del cuidado y educación de los niños, abriendo una amplia gama de factores que intervienen en la crianza de los hijos como el apego, la estimulación sensorial y afectiva, la sensibilidad y disposición para entender y atender las necesidades de los niños , la calidad física y emocional del entorno cercano de los infantes, las características emocionales, culturales y sociales de los adultos encargados de la crianza , etc.

Tomando en cuenta lo antes planteado, para quien esto escribe, se puede entender la Crianza; como el conjunto de valores, conocimientos, acciones, conductas, estrategias; que utilizan los padres, tutores o personas substitutas para influir, orientar, cooperar en el crecimiento y desarrollo de los infantes.

A las formas o pautas que siguen para llevar a cabo esa influencia y orientación se les conoce con el nombre de Estilos o Patrones de Crianza y que también están matizadas por las creencias, valores, conocimientos, tradiciones y costumbres de cada etapa histórica.

Estilos de Crianza.- En las últimas décadas investigadores del desarrollo infantil, han estudiado los diferentes estilos de crianza que adoptan los padres, en la educación de sus hijos, señalando los diversos resultados que cada uno de los estilos propicia en la conformación de la personalidad humana.

Se presentarán en primer término las reflexiones y propuestas de dos autoras mexicanas, Verduzco Álvarez y Murow Troice(2001), debido que partiendo de planteamientos teóricos universales, en relación a los estilos de crianza, sus experiencias y trabajos las han realizado con niños, jóvenes y adultos mexicanos.

Verduzco y Murow señala que las modalidades de ejercer el paternaje se asientan en función de los métodos que utilizan y de las formas que usan para ejercer la autoridad.

En cuanto al primer aspecto las autoras consideran que los métodos pueden ser rígidos, laxos, una combinación de ambos, métodos con los que los padres fueron criados y los métodos imitados o copiados.

Los métodos rígidos, son propios de épocas pasadas, aunque todavía perviven en algunas regiones y estratos sociales, entre sus ventajas pueden señalarse que:

dan seguridad, predictibilidad y estabilidad y entre sus desventajas destacan el que limitan la responsabilidad, no hay espacio para la expresión de los sentimientos y necesidades, la toma de decisiones se hace de forma vertical es decir hay una autoridad que las toma y unos subordinados, los hijos, que obedecen y cuyas necesidades, deseos e intereses no son tomados en cuenta.

Los métodos laxos, podría decirse que son una reacción a los métodos rígidos, dan oportunidad a la expresión de sentimientos, necesidades, creatividad, evitan la imposición, pues consideran que el niño es capaz de autorregularse, entre sus desventajas se encuentran las siguientes: no todas las situaciones facilitan la posibilidad de autorregulación, además que existe un amplio rango de factores, de acuerdo a la edad de los infantes y de su entorno familiar, que inciden en la capacidad de autorregularse, por otro lado no proporcionan la estructura adecuada para dar estabilidad y seguridad, la falta de parámetros provoca ansiedad, y disminuye la capacidad de adaptación un mundo externo de normas y restricciones.

Los métodos combinados son aquellos que pasan de la rigidez a la flexibilidad sin tomar en cuenta las situaciones, sólo porque en algún momento uno de ellos no da los resultados deseados, la alternancia de las estrategias puede ser benéfica pero no si se hace de manera indiscriminada, también puede ser que los aspectos positivos de un método pueden compensar o subsanar las deficiencias del otro, pero esto es temporal, entre las desventajas se encuentra que pueden provocar inseguridad, incongruencia y contradicción profundas.

Los métodos usados por los padres, de los actuales progenitores, tienen la ventaja que se han vivido, en carne propia los aciertos y desaciertos del método pero por otro lado tienen las desventajas de que no es fácil integrar los aspectos positivos y los negativos con la experiencia personal, además de que las épocas y las circunstancias cambian.

Copiar algún método usado por otras personas, aunque tiene la ventaja de que ha funcionado eficazmente en una situación conocida, nada asegura que en el caso personal resulte así, ya que tanto el contexto, los padres y los niños son diferentes en cada caso.

En cuanto al estilo para ejercer la autoridad, las autoras antes mencionadas, señalan que los padres en la interacción con sus hijos pueden ser permisivos, autoritarios o tolerantes.

Los padres permisivos son aquellos que establecen pocos lineamientos y reglas de convivencia, consideran que los niños aprenderán naturalmente, de las experiencias, se muestran poco proclives a ejercer la autoridad, por lo que es común que a estos niños les falte estructura, criterios y límites; factores importantes para el planteamiento y consecución de objetivos.

Los padres autoritarios tienen como valores fundamentales la obediencia, el orden, la disciplina y el respeto a las tradiciones familiares. Esto hace que no fomenten la independencia y la toma de decisiones, además que impongan castigos en lugar de aplicar consecuencias. Dependiendo del grado en que ejerzan este autoritarismo los resultados pueden ser que los hijos sean rebeldes y tengan problemas con la autoridad o por el contrario sumisos y dependan de los criterios de otras personas.

Las acciones de los padres tolerantes se caracterizan porque sus interacciones con hijos están fundamentadas en reconocer las necesidades de sus hijos, favorecer la comunicación con ellos, y porque tienen confianza en que éstos se comportarán de acuerdo a su edad y normas establecidas en la casa. Estas conductas paternas propician que sus pequeños desarrollen independencia con responsabilidad, autoestima adecuada y un buen control.

Por su parte Baldwin (1949), en Estados Unidos, fue uno de los primeros que de manera sistemática estudió la interacción padres e hijos, en 67 niños de cuatro años que asistían a guarderías. Los resultados lo llevaron a proponer la siguiente clasificación de **estilos de crianza**: Hogares Democráticos, Hogares controlados y Hogares con control y democracia.

Para Baldwin (op. cit), los hogares democráticos presentan las siguientes características: énfasis en el contacto verbal entre padres e hijos, las normas familiares obedecen a razones que son explicadas a los niños, la curiosidad de los niños recibe respuestas que le satisfacen, se procura evitar las decisiones arbitrarias. En los hogares democráticos los niños son por lo general activos, competitivos, extrovertidos, agresivos, con espíritu de mando, curiosos inconformes con las demandas culturales.

Por el contrario en los hogares controlados se establecen normas estrictas respecto a la conducta de los hijos, no se estimula la curiosidad, espontaneidad o los sentimientos de valía de los niños. Consecuentemente los pequeños presentan escaso espíritu de pelea, son negativistas y desobedientes.

En los hogares con control y democracia se utilizan ambos estilos de crianza y los niños que viven en estos hogares son tranquilos, con buena conducta, enemigos de la resistencia y carentes de agresividad social.

En estudios más recientes, Rothbaum y Weisz (1994) proponen que existen cuatro estilos de crianza que asumen los padres: Con autoridad, Arbitrario, Indulgente y Negligente.

Los padres con autoridad son cálidos, sus pautas de paternaje son más bien inductivas, es decir orientan, razonan y explican y por ello se alejan de métodos

punitivos. Es común que los niños que viven en este tipo de hogares sean responsables, asertivos y competentes.

Los padres que siguen un estilo arbitrario, restringen, rechazan, se alejan de la justicia y de los intereses y necesidades de los niños. Para estos autores los hijos producto de la crianza arbitraria son inseguros, aprensivos, socialmente aislados, con autoestima baja y poco autocontrol.

El estilo de crianza, de los padres indulgentes, muestra incapacidad no sólo para lograr que las normas familiares se cumplan, inclusive ni siquiera llegan a plantearlas, además que ceden a la coerción, chantaje y manipulación de los hijos. El resultado es que éstos muestren propensión al alcohol, a las drogas, falta de interés y responsabilidad en sus deberes escolares.

Finalmente los padres con patrones de crianza negligentes carecen actitudes de compromiso y supervisión hacia las necesidades físicas y emocionales de sus hijos, consecuentemente éstos presentan conductas irresponsables, no sólo hacia su bienestar físico y salud sino también en otros aspectos de su vida.

Los Límites en la Crianza de los Niños.- Para Verduzco y Murow (2001), un límite es el resultado natural de la interacción entre dos personas, es la forma de expresar: “ hasta aquí puedes llegar”, “de aquí no pasas”, lo que se “vale o no en la relación” .

Contrariamente a lo que muchas personas pudieran pensar un límite no es un castigo o una forma de establecer un control rígido y desconsiderado, sino que es una forma de decirle al pequeño te quiero y me importas “ yo adulto, soy el responsable de tu bienestar, de enseñarte lo que puedes hacer o hasta donde puedes llegar y cuáles son las consecuencias de tus actos” Verduzco y Murow (op,cit.) es por eso que presento estas reglas que te servirán de orientación y guía

para conocer el mundo que te rodea, pues los límites son la forma de poner orden y armonía en las relaciones entre las personas y su entorno.

En este sentido para un niño los límites empiezan en su habitat más cercano, el hogar, y son los padres o adultos sustitutos, como responsables de su cuidado y crianza quienes los establecen. Por ello es común que éstos se establezcan de acuerdo con los objetivos, valores, tradiciones y sentido común de las familias . Sin embargo es conveniente que los padres reflexionen y se pregunten para que les puede servir, al niño, o, si tal o cual conducta o estrategia les puede guiar acerca de los límites adecuados y la mejor forma de llevarlos a la práctica.

Verduzco y Murow (op, cit.) señalan algunas condiciones que deben presentar los límites para que puedan ser cumplidos con éxito:

- Se deben aplicar consistentemente y además deben explicarse el por qué de tal límite y las consecuencias que acarrearán si no se cumplen.
- Más que la intensidad o la fuerza con que se presenten los límites, éstos deben ser presentados y explicados constantemente.
- Los límites deben ser actualizados, es decir, irse actualizando de acuerdo a la etapa de desarrollo por la que atraviesa el niño.
- Más que solemnizar al presentar un límite, se debe hacer de manera respetuosa y cordial.
- De acuerdo a los objetivos que se persiguen en la educación y a la edad de los menores los límites deben ser jerarquizados.
- Deben ser presentados con anticipación, para que el niño sepa lo que se espera de él y muy particularmente debe ser factible su cumplimiento.

Asimismo estas autoras expresan que en ocasiones los padres , creen que están poniendo límites, pero sólo están realizando conductas que poco ayudan, a la educación de sus hijos, tales como: Atemorizar, Culpabilizar, Avergonzar o Rechazar.

Finalmente, Verduzco y Murow (op, cit.), consideran que para que el proceso de guía y orientación en la crianza de los niños sea adecuado, el adulto debe cubrir los siguientes requisitos:

- Es indispensable que el educador (padre o maestro) muestre hacia el niño una actitud de aceptación, afecto y respeto, de no ser así es muy probable que el niño rechace unas reglas que provienen de un adulto, que no lo acepta, ni lo quiere , ni lo respeta.
- Los padres por su rol y edad tiene más jerarquía en el sistema familiar, y los niños tienden aceptar esta situación , hasta que crecen o el adulto con sus acciones pierden la autoridad.
- Los padres por su edad y experiencia, tienen más conocimientos , recursos y habilidades para ir sorteando las situaciones de la vida.
- Aunque en ocasiones , algunos niños se imponen a los padres, es conveniente que éstos tengan la fuerza de carácter para cumplir su función de guías y orientadores de sus hijos.
- Los padres deben pensar y reflexionar acerca de que es lo que persiguen en la educación de sus hijos para que estén seguros en los límites que establecen y en la forma de aplicarlos.
- Aunque existen situaciones , en que los niños por negligencia de sus padres tienen que asumir funciones que no les corresponden como el cuidar a sus hermanos menores e inclusive a sus mismos progenitores, se espera que los adultos demuestren madurez en la crianza de sus hijos

Por su parte Borbolla (2004) considera que los límites se pueden presentar de manera afectiva y cordial si se toman en cuenta ciertas condiciones como :

- El límite o regla debe ser conocida de antemano por el niño.
- El límite debe ser claro y consistente y no depender de los estados de humor del adulto o de las circunstancias y los lugares.
- El límite debe ser establecido de común de acuerdo entre los adultos encargados de la crianza del niño.

- El niño debe conocer con anterioridad la consecuencia que traerá el no respetar un límite, y tal consecuencia debe ser vivida por el pequeño.
- El límite debe estar actualizado de acuerdo a la edad de los hijos, pues los niños crecen y los límites que antes servían pueden quedar obsoletos.
- El límite debe estar de acuerdo con las necesidades, características y etapa de desarrollo del infante.

Para Borbolla (op, cit.) el límite” es una línea divisoria entre un espacio y otro; no es una prohibición, considera esta concepción cambia en mucho el papel de educador, primordialmente la madre, quien podrá convivir con sus hijos en un territorio de opciones, en donde las consecuencias sean el resultado natural de haberse salido del marco establecido, sin que tenga que dedicar mucho tiempo y esfuerzo en vigilar que se cumplan sus “prohibiciones.”

Aportaciones en Relación a los Estilos de Crianza.- La investigadora mexicana Bertha Heredia (2005), señala que los padres que deseen dar una base segura para el desarrollo a sus hijos deben prepararse y ser sensibles a las necesidades fisiológicas, cognitivas y emocionales de sus hijos para que puedan adecuar sus pautas de crianza conforme a las diferentes etapas de desarrollo de los niños.

Presenta a los padres, lo que ella denomina “**pautas de crianza deseables**”, que de manera sucinta se describen a continuación:

- Es importante que los padres, y para la autora principalmente la madre, se muestren receptivos a las señales que envía el niño, o sea que tanto la percepción y la elaboración de la respuesta adecuada “**active el sistema de respuestas que crean el apego**”,pues si hay una respuesta impredecible por parte del adulto se genera en el pequeño cierta confusión provocando en éste tensión y sentimiento de incompetencia.

- Es conveniente, que cuando los pequeños enfrenten situaciones difíciles o problemáticas, como enfermedad, aflicción por alguna pérdida o descontrol, los padres se muestren disponibles y accesibles.
- Es de vital importancia que la interacción de los padres sea armónica y estable con independencia de su situación sentimental y el estado legal de su relación. Lo deseable es que ambos contribuyan en la crianza de los hijos independientemente de otros factores. También es deseable que no se denigren mutuamente para que su hijo pueda conservar y consolidar el vínculo de apego que tiene con cada uno de ellos.
- Es importante que cuando ambos trabajen fuera de casa, se organicen de tal forma que tengan el tiempo conveniente para interactuar y comunicarse con sus hijos, y así atender sus necesidades de caricias, de juego compartido y de estímulos para su desarrollo cognitivo.
- Es pertinente que se resuelvan situaciones semejantes de manera coherente y congruente, pues los cambios caprichosos de conducta provocan un apego inseguro al no saber a que atenerse.

Los trabajos de esta estudiosa mexicana se fundamentan en la Teoría del Apego, elaborada por John Bowlby (1982) médico y psiquiatra inglés, quien desde 1952 en colaboración con Robertson, estudió en instituciones públicas – hospitales y hospicios- los comportamientos entre padres e hijos, interesándole profundamente las formas de reacción de los pequeños que mostraban desdicha y aflicción intensas, cuando se les colocaba durante un tiempo variable, semanas o meses, en lugares desconocidos con personas desconocidas y las consecuencias que en la relación con sus padres tienen estas situaciones, además de las repercusiones que en el desarrollo del niño originan.

Sus estudios fueron enriquecidos y actualizados por numeroso investigadores entre ellos Harry Harlow con sus descubrimientos sobre las tendencias de monos de la India a buscar una figura acogedora y suave, cuando no se encontraba la

madre, y los efectos que para el desarrollo y sobrevivencia de los pequeños monos tenían la ausencia de la madre o de la figura substituta.

Mary Ainsworth fue otra distinguida investigadora norteamericana en el estudio de las relaciones entre los niños y sus cuidadores, la naturaleza y desarrollo del amor humano y la seguridad personal. Durante la década de los 50s colaboró con Bowlby en la clínica Tavistock, en la investigación de los efectos de la separación materna temprana en la personalidad del niño.

Algunos de los postulados de la Teoría del Apego se mencionan a continuación:

- 1.- El vínculo de apego se considera como uno de los logros importantes de la infancia, ya que se refiere a las primeras relaciones emocionales que establece el niño generalmente con la madre o con las personas encargadas de cuidarlas (figuras substitutas).
- 2.- El papel de la relación niño- cuidador cambian y evolucionan con el tiempo por lo general los niños bien apegados se separan con mayor facilidad de quien los cuida.
- 3.- La infancia es un factor importante en la capacidad para establecer posteriormente relaciones afectivas satisfactorias, pero no es determinante, pues según Bolwy (op, cit.) la conducta es el resultado complejo de la experiencia pasada y de las circunstancias actuales.
- 4.- Para este autor los niños desde el momento de su nacimiento son socialmente sensibles y señala que investigaciones recientes han puesto de relieve: “la capacidad del neonato saludable para entrar en una forma de elemental de interacción social y la capacidad de la madre de sensibilidad corriente para participar con buen éxito en ella”.
- 5.- La disponibilidad emocional, de las personas encargadas del cuidado y crianza de los niños es un factor trascendental por las repercusiones que tiene para el desarrollo infantil. Pues según su entorno, las actitudes de la madre, el padre o los cuidadores, se abrirán o no para el niño las posibilidades de un desarrollo sano.

6.- Esta Teoría , plantea que el apego, es la relación esencial destinada a satisfacer la necesidad de seguridad emocional y que en este sentido la madre es la primera fuente de afecto, consuelo y seguridad.

7.- Sin embargo señala que el vínculo está matizado por la capacidad y sensibilidad que tenga o no, la madre, para captar las necesidades de los bebés, quienes las expresan, a través de conductas tales como la mirada, el llanto, la sonrisa y el acurrucamiento o adherencia.

8.-También el vínculo de apego madre-hijo puede ser influido por la presencia del padre que apoya al niño a ampliar el entorno del vivenciar afectivo y a evitar que establezca una dependencia excesiva con la madre.

Por otra parte, también, se consideró de especial interés, para el presente trabajo incluir la investigación realizada en Argentina, por Schlemenson, Pereira, Di Scala, Meza y Cavalleris.(2005); porque de alguna manera sus planteamientos y metodología coinciden con esta propuesta.

La experiencia que denominan de, una intervención-acción, Schlemenson et al. (op. cit.) la realizaron en un sector de población que vive en pobreza extrema. En donde la marginación, la falta de trabajo y alimentos pueden poner en riesgo la disponibilidad y el deseo, del adulto a cargo, de atender las necesidades biológicas y psicológicas del infante.

El Objetivo General fue : “ Favorecer la constitución de un espacio de reflexión sobre la práctica de atención al niño pequeño, tendiente a potenciar su desarrollo psíquico, biológico y simbólico.

Algunos de los objetivos específicos fueron los siguientes:

- “ Rescatar el patrimonio cultural y singular de cada adulto participante de la experiencia respecto de la crianza de sus hijos.

- “Ofrecer a las madres, padres o adultos a cargo, un espacio de reflexión sobre los modos de crianza para lograr una mejor calidad de relaciones iniciales.
- Fomentar el despliegue de la palabra de madres y adultos a cargo con relación a su maternidad / paternidad.

Trabajaron con madres, de niño entre 0 y 3 años, para atender los señalamientos de diferentes disciplinas como las neurociencias, la psicología, la antropología y sociología que enfatizan la importancia, en las etapas primeras de vida del niño, de la atención e interacción con su medio circundante para un desarrollo sano y placentero.

Por otro lado consideraron que la situación de pobreza extrema las ponía en una circunstancia de vulnerabilidad psicológica para la crianza de sus hijos pequeños por la desesperanza que se apoderaba de ellas por sus circunstancias de vida.

Situación que podía poner en riesgo el intercambio de afecto y placer entre pequeño y adulto. Su estrategia no se centró en enseñar pautas de crianza adecuadas, sino principalmente de generar espacios de reflexión y recuperación de experiencia que permitieran establecer interacciones benéficas y significativas entre las demandas del niño y el tipo de satisfactores, relaciones, que las progenitoras les ofrecían.

En algunos casos, la experiencia, los llevó hasta el recuerdo de la niñez de las madres que trajeron al presente las formas de cómo ellas fueron criadas.

Por otro lado la propuesta de intervención se fundamentó en supuestos de la teoría psicoanalítica, principalmente aquellas que consideran la importancia de las relaciones tempranas del niño con su madre puesto que éstas imprimen marcas y formas de acceso al placer que influyen en la formación psicológica del niño. Sin embargo para quien realiza el presente trabajo el programa realizado por

Schlemenson et al (op. cit.) también presenta aspectos de los enfoques sistémico y narrativo, cuando da cuenta de los procesos interaccionales entre las madres, los hijos y el contexto de trabajo de investigación, que permite reconocer y construir recursos para la crianza de sus hijos al interrelacionarse y utilizar expresiones simbólicas como el cuento, los cantos y juegos de la infancia; asimismo la revisión de las formas de atención hacia los niños, los estilos y las creencias que los sustentaban, con personas con su misma problemáticas, les permitió contemplar con otra mirada su papel de madres y crearon así la posibilidad de otro tipo de relación con sus hijos.

Algunas de las conclusiones obtenidas en esta experiencia de intervención-acción, fueron las siguientes:

- Más que preocupaciones en relación a carencias económicas y sociales , las madres se interesaron especialmente, en temas como orientaciones para el cuidado físico, formas de poner límites a las conductas inadecuadas y la manera de prevenir riesgos para sus hijos.
- Las referencias de las madres en relación a la figura paterna las hicieron como presente o ausente en la vida de los pequeños y en general, a los padres señalados como presentes, se les categorizó en dos subgrupos en **permisivos** y **autoritarios**. A los primeros se les describió como un obstáculo para la crianza de los hijos y a los segundos, como locos, brutos e intolerantes.
- Muchas de ellas relataron su embarazo como una situación desagradable, en tanto que el nacimiento fue considerado por las mayoría de las madres como una sensación de proximidad y de placer en la que se puede intercambiar tibieza y sostén.
- El temor en relación a ejercer una mala crianza , muchas veces actuó en contra de esa necesidad psicológica y biológica de transmitir cariño y apoyo.

- No se compartieron únicamente las experiencias de placer, sino también se hablaron de momentos difíciles, hecho que permitió enriquecer la capacidad simbólica de las madres y ampliar su potencialidad expresiva.
- Todas las pautas de crianza que las madres traían en su repertorio, se relacionaban de manera positiva o negativa con las formas con las que ellas habían sido criadas.
- La inclusión de los cantos y los cuentos sirvieron como generadores de sensaciones de afecto, ternura y disfrute, elementos necesarios para incentivar la relación afectiva entre madres e hijos

De los aspectos y posiciones señalados por los diversos autores citados, se destaca de manera consistente la importancia, que revisten los estilos de crianza vividos durante la infancia, en el bienestar físico y emocional de los seres humanos.

Orientación a Padres de Familia.- Dada la primordial importancia que tienen los padres de familia en el proceso de desarrollo de sus hijos, la sociedad desde tiempos remotos se ha interesado en apoyar y orientar la tarea de los progenitores, en un principio lo hacían generalmente los ancianos de las familias basados en la experiencia cotidiana y las creencias que respecto a los niños se tenían en esas épocas.

Este esquema perduró por mucho tiempo, sin embargo lenta pero progresivamente, dicho esquema se fue transformando, en virtud de que por un parte se fueron complejizando las estructuras sociales, y por el otro se avanzó en el conocimiento científico respecto a las necesidades físicas, emocionales, psicológicas y sociales, que se debían cubrir para que los niños pudieran desarrollarse plena y armónicamente. De esta manera se ha hecho evidente la necesidad de dar orientación científica y sistemática a los padres, función que actualmente están asumiendo especialistas, principalmente pediatras, psicólogos y pedagogos.

Isambert (1959), expresa que el Dr. Georges Heuyer considera que la educación a los padres surgió del reconocimiento del derecho de los niños de recibir protección física, intelectual y emocional, y evitar actuaciones nocivas de una autoridad abusiva.

Hernández (2003) describe que en México actualmente, esta orientación o educación a padres se hace a través de diversos programas que genéricamente reciben el nombre de Escuela para Padres.

Asimismo Hernández (op, cit.) señala que la primera en llamar así a la modalidad educativa dirigida a los “paters familia” fue la Sra. Verine en 1928, quien sostenía que era fundamental proporcionar a éstos herramientas (teóricas y prácticas) que les den confianza y seguridad para cumplir su función de guía y apoyo en el desarrollo de sus hijos.

Y que en México la Maestra Margarita Garza Tijerina , en 1959, fue pionera en introducir la modalidad de la Escuela para Padres y organizaba sesiones quincenales en los que se trabajaban temas solicitados por los padres de familia.

En épocas más recientes el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), ha establecido una Escuela Para Padres. Dicha institución conceptualiza a esta modalidad educativa como “el conjunto de actividades , estrategias e información necesarias para promover y fortalecer relaciones más sanas y positivas tanto al interior familiar como con su entorno social”.

Considera que la Escuela Padre tiene como objetivo mejorar las habilidades de los adultos para educar y comunicarse con sus hijos , a partir de proporcionar orientación a los progenitores para asumir sus funciones paternas. Revisar los mitos y tradiciones que obstaculizan el desempeño exitoso de sus papeles

paternos, pero también rescatar aquellos valores y creencias que favorecen estas funciones.

Hernández (op, cit,) hace una interesante revisión de 11 programas, que tienen como eje común realizar actividades que propicien la formación y apoyo a los padres de familia para la crianza y educación de los hijos. Siete de estos programas son realizados en instituciones privados y los cuatro restantes en dependencias oficiales.

Dicha revisión la realizó tomando como base cinco ejes temáticos rectores:

1. Información general sobre educación a padres de familia.
2. Características generales del Programa Escuela para Padres.
3. Características particulares del Programa Escuela para Padres.
4. Efectos del Programa Escuela para Padres.
5. Experiencias sobre el trabajo con padres de familia.

Algunas de las conclusiones que la investigación, realizada por Hernández (2003), arroja son las siguientes : hay una coincidencia en señalar a la Escuela para Padres como un espacio de orientación y reflexión, los padres de familia manifiestan la necesidad contar con este tipo de espacios. Los programas y la organización son realizados por personal con diferentes tipos de preparación como diplomados en orientación familiar, o en estimulación temprana y cursos diversos .

Otra institución que en México, actualmente, ha dado importancia a esta modalidad educativa es la de la Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología. (A.M.A.P.S.I), Institución que desde 1993 fundó su Escuela para Padres ((Para educar mejor a sus hijos).

Su diseño programático y realización, es llevado a cabo por psicólogos ,psicólogos infantiles o educativos. La difusión se hace a través del boletín, que AMAPSI,

publica cada cuatro meses, en el cual presenta los temas y el especialista, generalmente psicólogo ya sea infantil o educativo, que disertará al respecto los viernes por las tardes, (16 ½ a 18 Horas).

El hecho de que esta Escuela para Padres, lleve funcionando 14 años, habla del interés que los padres dan a la orientación profesional que apoye sus tareas parentales, y que el programa responde a las necesidades que ellos tienen al respecto.

Otra experiencia respecto a la implementación de programas de escuelas para padres en el Distrito Federal (D.F.) es la de Subdirección de Escuelas Secundarias Técnicas en D. F. El programa se inició en 1999, y abarca cinco ámbitos:

1. Talleres de escuela para padres de familia de secundarias técnicas.
2. Capacitación y Actualización para los facilitadores de los talleres.
3. Servicios y redes de apoyo.
4. Eventos especiales.
5. Seguimiento, evaluación y sistematización del programa.

Entre sus objetivos señalan el siguiente: Que las Escuelas Secundarias Técnicas constituyan espacios de confluencia para la formación y actualización de los padres de familia; brindándoles herramientas que les permitan dar respuestas a las necesidades biopsicosociales de sus hijos(a) adolescentes en edad escolar.

Las Instituciones , encargadas de impartir cursos y diplomados a las personas, actualmente pueden serlo padres o maestros, que atenderán los talleres son entre otras: Excelencia Educativa A.C., Centro de Desarrollo Comunitario A.C., Instituto Mexicano de la Juventud.A.C.

El desarrollo de este capítulo me ha dejado las siguientes reflexiones: Las aportaciones de la Teoría del Apego, enriquecen las perspectivas tradicionales respecto a la crianza, ya que permite sostener científicamente que, éstas, resultan

más benéficas para el desarrollo de los niños, cuando están basadas en el contacto personal, la ternura, la calidad y cantidad de los tiempos dedicados a la atención y cuidado de los hijos. Y que las formas para apoyar y orientar el desarrollo de los niños, estilos de crianza, influyen de manera importante, para que este desarrollo sea pleno.

Asimismo considero que “la experiencia de intervención – acción”, encabezada por Schlemenson, et, al. (2005), vislumbra un futuro prometedor en la orientación y apoyo a los padres con hijos en etapa de crianza ya que por un lado aporta elementos y estrategias útiles en la orientación a madres (con niveles depauperados económica y culturalmente), para permitirles que su función maternal favorezca el desarrollo afectivo, cognoscitivo y social de sus pequeños, independientemente de la pobreza extrema y sus escaso nivel cultural, además que señala la importancia de la presencia paterna no sólo para ampliar el mundo afectivo de los infantes sino para equilibrar la interacción entre éstos y la mamá evitando así, una dependencia excesiva hacia ella, que limite su desarrollo.

Finalmente es interesante constatar que a nivel mundial, y afortunadamente en México, se han dado pasos para orientar y apoyar a los padres , científica y sistemática, a través de la modalidad educativa Escuela para Padres, dentro de la cual se inscribe este trabajo.

CAPÍTULO 3.

El Niño en Edad Escolar.

Concepciones acerca del desarrollo humano.- Los cambios que experimentan los seres humanos a lo largo de su vida, han sido objeto de interés y fascinación por parte de los hombres desde hace miles de años.

Para Morris (1997), este hecho se ejemplifica en el mito griego en el que la Esfinge (animal fabuloso con busto de mujer y cuerpo de león) les planteaba a los desdichados que se cruzaban por su camino, para perdonarles la vida, el siguiente acertijo o enigma : “Cuál es el animal que por la mañana anda en cuatro pies, por la tarde en dos y ya por la noche en tres “; nadie había logrado dar la respuesta correcta y fueron devorados por esta criatura, hasta que Edipo le contestó : “ El hombre, que gatea en cuatro extremidades durante la infancia, camina en dos piernas cuando adulto y se apoya en un bastón durante la vejez”.

Este interés propició que también desde épocas muy antiguas numerosos teóricos se avocaran al estudio de las transformaciones y cambios que sufre el hombre durante su paso por el mundo.

En la actualidad la psicología del desarrollo se dedica al estudio de dichos cambios, que abarcan aspectos físicos, afectivos, cognoscitivos, morales, sociales, etc., que ocurren en las personas desde el momento mismo de su concepción y que continúan hasta su vejez y muerte.

La mayoría de los investigadores coinciden en considerar, desde la perspectiva ontogenética, que la niñez con sus diversas fases o etapas, es el primer período del desarrollo humano y es la base a partir de la cual se conforma la personalidad de los individuos en función de la interrelación dinámica, de factores individuales, familiares y socioculturales, que se entrelazan, interactúan se conjugan y

diferencian en etapas o períodos determinados, es decir que ocurre en tiempos y contextos específicos.

Desde la perspectiva filogenética, el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987) señala que:

“ la especie humana es la que posee un mayor período relativo de desarrollo, lo que origina una gran plasticidad y capacidad adaptativa... por otro lado los **períodos críticos** presentes en todas las especies tienen efectos menos irreversibles en el hombre, siendo éste capaz de compensar o reestructurar, mediante su actividad personal, experiencias carenciales de su infancia. El desarrollo es considerado así como un proceso de construcción y no como algo dado”. (pág 385)

Cada uno de los períodos de desarrollo es consecuente del anterior y servirá de base para el que le sigue. En cada uno de ellos se adquieren, adaptan, perfeccionan, eliminan características, capacidades, recursos físicos, emocionales y conductuales .

Antes de abordar de manera especial la etapa del niño en edad escolar , se ha considerado importante presentar las concepciones teóricas acerca del desarrollo humano propuestas por algunos autores como:

Hurlock (1978).” Desarrollo se refiere a aquellos cambios que son de naturaleza cualitativa. Serie progresiva de cambios ordenados, coherentes que llevan hacia la meta de la madurez. El término “progresivos”, tal como lo usamos aquí, significa que llevan hacia delante y no hacia atrás. Los términos “ordenados”y “coherentes” sugieren que existe una relación definida entre una fase dada y las fases que la preceden o la siguen”.(pág 13).

Feldman (1941) “ la vida humana avanza por fases. Cada fase se distingue por un rasgo dominante, una característica índice que da al período, su coherencia, su unidad y su unicidad”.

Maier (1974) “ El desarrollo humano se refiere a procesos sociopsicológicos e implica la integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la dinámica de la personalidad de los individuos”.

Erikson (1963) “ El desarrollo es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentada universalmente, e implica un proceso autoterapéutico destinado a curar las heridas provocadas por las crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo.”

Piaget (1963) “el desarrollo es un un proceso inalterable y evolutivo, dentro del cual se suceden una serie de fase y subfases, cada una de ellas sugiere una capacidad potencial y el nivel de conducta probable.

De manera sintetizada se puede señalar que aunque con expresiones variadas, los diferentes autores referidos en renglones anteriores, tienden a coincidir en relación al desarrollo humano en los siguientes aspectos : es un proceso, gradual y sucesivo, es decir se da por etapas o fases durante las cuales se producen cambios y transformaciones que abarcan diferentes aspectos (cognoscitivos, físicos, psicosociales) del ser humano.

Aportaciones en relación al desarrollo del niño escolar.- Como el presenta trabajo se orienta principalmente a elaborar una propuesta que ayude, a los padres y madres que trabajan fuera de su hogar, a resolver de manera fundamentada ,eficiente y armónica las necesidades y retos que les plantea el hecho de tener hijos en edad escolar (de seis a once o doce años de edad), se ha considerado conveniente presentar, de manera resumida, los trabajos que respecto e esta etapa del desarrollo infantil han realizado los siguientes teóricos

Papalia (2001). Señala que para la comprensión de los cambios y transformaciones que sufre el niño, la humanidad ha recorrido un largo camino en donde se han entremezclado costumbres, tradiciones e intuiciones, pero que actualmente existe la tendencia general de abordarlos desde la posición científica que ha aportado interesantes datos acerca de dos procesos inherentes a los seres humanos: las formas cómo cambian las personas, durante su proceso de vida, pero también las formas o maneras cómo siguen siendo los mismos.

Para esta autora la mayoría de los psicólogos del desarrollo coinciden en señalar, que el proceso del desarrollo es sistemático y adaptativo es decir que sigue una secuencia y que aporta recursos y medios para el manejo de las condiciones de vida.

Asimismo señala que los cambios se dan en dos aspectos o categorías: cuantitativo y cualitativo. El cambio cuantitativo implica un aumento en número o cantidad. El cambio cualitativo conlleva a una modificación en estructura, clase y organización.

Papalia (op. cit.) sostiene que los procesos físicos y psicológicos básicos para el desarrollo son sustancialmente los mismos para todos los niños “normales, sin embargo son influidos por factores socioculturales como alimentación, hábitos higiénicos, niveles educativos y disposición afectiva de los progenitores, etc.

Siguiendo su línea de pensamiento el desarrollo del niño es muy complejo , ya que el cambio y continuidad implícitos en este proceso, presupone la presencia de factores como el desarrollo físico o sea el aumento de talla, de masa cerebral, cambios fisiológicos; el desarrollo cognoscitivo, es decir aprendizaje, memoria, pensamiento, lenguaje, creatividad, etc., y el desarrollo psicosocial que se refiere por un lado a los cambios y continuidad de la personalidad que es la forma consistente y única de sentir, reaccionar y comportarse de una persona y, por el

otro, a los cambios y transformaciones que se dan en sus relaciones con los demás.

Estos tres factores están en constante interacción e interdependencia entre sí a lo largo de toda la vida del individuo. Papalia (op. cit.), lo ejemplifica de la siguiente manera: un factor físico como la sordera puede influir en un aspecto cognoscitivo como lo es la adquisición del lenguaje, o bien el desapego y/o el maltrato familiar entorpece o limita la construcción de habilidades sociales del pequeño y empobrece su autoestima y confianza en sí mismo.

Esta autora considera que durante la niñez intermedia , (de los seis a los once años de edad), el ingreso del niño a la escuela es “ la experiencia central” a través de la cual se articulan y desarrollan los aspectos físicos, cognoscitivos y psicosociales característicos de esta etapa de desarrollo .

Respecto al desarrollo físico lo describe desde tres ejes o áreas: a) Crecimiento corporal. b) Desarrollo motor. c) Salud, condición física y seguridad.

En relación al crecimiento corporal señala que es mucho menos espectacular que el que se da en las demás etapas (concepción, infancia, niñez temprana y adolescencia). Y que influye en éste de manera preponderante las condiciones socioeconómicas y culturales del pequeño, por lo que es común que existan amplias diferencias entre los individuos y los grupos.

Debido al aumento y complejidad en sus actividades, como el juego físico, el deporte y el cumplimiento de las tareas escolares entre otras, los niños en edad escolar suelen comer bastante más que en etapas anteriores, pues necesitan compensar las calorías extras que están consumiendo.

Desarrollo Motor .-En este aspecto el niño escolar han mejorado sus habilidades motrices, con ciertas diferencias de género, Papalia lo ejemplifica en la siguiente tabla:

Tabla 11-2 Desarrollo motor en la niñez intermedia	
Edad	Comportamientos seleccionados
6	Las niñas tienen más destreza en la precisión del movimiento; los muchachos son superiores en acciones de fuerza menos complejas. Pueden saltar. Pueden hacer lanzamientos con avance y desplazamiento apropiado del peso.
7	Pueden hacer equilibrio en un pie, sin mirar. Pueden caminar sobre vigas de equilibrio de 5 cm de ancho. Pueden saltar y brincar en un pie con precisión, dentro de pequeños cuadrados. Pueden realizar con precisión ejercicios a manera de títeres.
8	Tienen una presión de agarre de 12 lb. El número de juegos en que participan ambos sexos a esta edad es el máximo. Pueden realizar saltos rítmicos alternando los pies, en una secuencia de 2-2, 2-3 ó 3-3. Las niñas pueden lanzar una bola pequeña a una distancia de 12 m.
9	Los muchachos pueden correr a una velocidad de 4.95 m por segundo. Los muchachos pueden lanzar una bola pequeña a una distancia de 28 m.
10	Pueden calcular e interceptar el trayecto de bolas pequeñas lanzadas desde cierta distancia. Las niñas pueden correr a una velocidad de 5.10 m por segundo.
11	Los varones pueden saltar hasta 1.50 m de distancia; las chicas, 15 cm menos.

Fuente: adaptado de Cratty, 1986.

También en esta etapa, principalmente entre los niños, aparece el denominado "juego rudo", actividad vigorosa en la que hay golpes, lucha, empujones acompañados de gritos y risas; según algunos antropólogos es un legado evolutivo del ser humano, como un derivado de las destrezas utilizadas para cazar y pelear y de acuerdo con estudios realizados en diferentes partes del mundo como: India, México, Filipinas, Inglaterra, estados Unidos etc., tiene carácter universal. El juego rudo va disminuyendo conforme van aprendiendo a participar en el juego con reglas y los deportes.

En relación a la Salud, Condiciones Físicas y Seguridad; Papalia (op. cit.) considera que probablemente debido a que al llegar el período de la niñez intermedia, la mayoría de los niños han sido vacunados contra muchas de las principales enfermedades que antes eran causa de gran mortalidad infantil, esta

es una etapa relativamente saludable y con la tasa más baja de muerte en el ciclo de vida.

Desarrollo Cognoscitivo.- Papalia (op. cit.) describe este aspecto del desarrollo del niño escolar, basándose principalmente en la teoría piagetiana cuyas líneas básicas se presentarán , en apartado posterior, en este trabajo.

Desarrollo Psicosocial.-Durante la niñez intermedia se amplía el campo de acción y de interacción del escolar, por lo que lleva una rica y variada vida emocional y social, sin embargo su familia sigue teniendo una importancia vital para su desarrollo.

La relación con sus pares y con figuras de autoridad, diferentes a su núcleo familiar, les permiten desarrollar una visión más realista acerca de ellos mismos , con lo que su auto concepto está más acorde con sus posibilidades, recursos y limitaciones, el avance en sus destrezas físicas les posibilita ser más independientes y acrecentar la confianza en sí mismos, además que la interacción con sus compañeros les permite descubrir sus propias destrezas, actitudes y valores.

No sólo el autoconcepto, experimenta un desarrollo que le permite una visión más realista y completa de sí mismo también se incrementa el entendimiento y el control de sus emociones.

Por otro lado también la autoestima, que ya desde los cuatro años el niño empieza a mostrar que posee un sentido de su valor como persona y, según la experiencia personal de quien esto escribe, tal vez desde antes cuando empiezan a pedir desde un poco antes de los tres años, más o menos que se les deje hacer alguna actividad y lo piden, diciendo por ejemplo, :” yo lolito” (yo solito).

Pero es durante la niñez intermedia, cuando los juicios sobre sí mismos se vuelven más acordes con la realidad y son más equilibrados y completos, que la autoestima, componente importante del auto concepto, permite relacionar más integralmente los aspectos cognoscitivos, emocionales y sociales de su personalidad.

Papalia considera que las fuentes de la autoestima varían de acuerdo al tiempo y al medioambiente cultural y social, y cita las investigaciones de Harter (1985, 1990, 1993) realizadas al respecto de la autoestima en niños entre ocho y doce años de edad y que revelaron que la apariencia física y popularidad eran las que más impactaban respecto al valor que se daban a sí mismos.

Crecimiento emocional.-El niño escolar realiza logros importantes en el control de sus emociones negativas como el miedo, la tristeza o la ira. Conforme avanza su desarrollo cognoscitivo es capaz de entender qué le enoja o entristece o provoca miedo y la reacción de los adultos respecto a sus emociones y cómo las expresa, lo que le va permitiendo paulatinamente anticipar consecuencias y en función de ellas hacer esfuerzos para el control de las emociones.

Los escolares cuyas madres los orientan a expresar sus emociones de manera constructiva, buscando la manera de resolver el problema o situación que desencadena, el enojo, el miedo o la tristeza, logran tener más efectividad para afrontar situaciones embarazosa y tener mejores habilidades sociales, que aquéllos cuyas madres demuestran poco interés y menosprecian sus sentimientos al no darle importancia a la seriedad de la situación.

Atmósfera Familiar.-La relación entre el niño y sus padres también va cambiando gradualmente durante el transcurso de la niñez intermedia , al principio de esta etapa el niño tiene una cierta capacidad de autocontrol y de autorregulación, construida durante el período preescolar, y que posibilita la disminución de la supervisión constante por parte de los adultos .

En la etapa escolar se configura un proceso de transición, entre la absoluta dependencia de los primeros años y la independencia que se logra con la adultez, que Papalia denomina “corregulación”, merced al cual el padre y el hijo comienzan a compartir el poder, el padre sigue supervisando, pero los niños en ciertas circunstancias o por momentos toman algunas de las decisiones.

Uno de los aspectos que más influye en la atmósfera familiar, es el nivel socioeconómico de la familia, que se expresa en el hecho en el trabajo que uno o ambos padres tienen que realizar y en el tiempo que se dedique a esta actividad.

Papalia (op. cit.), señala que de acuerdo a los datos aportados por la, Children’s Defense Fund en 1996, en Estados Unidos , tres de cada cuatro madres con hijos en edad escolar trabajan fuera de su hogar.

Para esta autora la división de las obligaciones respecto al cuidado de los hijos y las labores domésticas suele ser por lo general más equitativa que en los hogares donde la mujer no tiene que salir de su hogar, y realizar un trabajo económicamente remunerado.

También de acuerdo a investigaciones realizadas por (Bronfenbrenner y Crouter, 1982), los hijos en edad escolar cuyas madres son empleadas tienden a vivir en hogares más estructurados, que los hijos de las amas de casa de tiempo completo, al establecerse por necesidades prácticas de organización reglas más claras que asignan a todos los miembros de la familia responsabilidades domésticas, situación que incide favorablemente en el desarrollo de independencia de los niños.

Grifa y Moreno(1999) . Consideran que el desarrollo humano se origina a partir de un “ proyecto básico” en un triple sentido: a) el despliegue de las partes, b) desarrollo de potencialidades, dirigidas a una interacción significativa con el

mundo (personas e instituciones), c) realización de un proyecto de vida , singularizada por la búsqueda de sentido que oriente la posibilidad de elecciones y la construcción de historias particulares.

Distinguen tres factores que intervienen en el desarrollo humano, “lo dado”, “lo apropiado” y la “autodeterminación”. El primero se refiere a la naturaleza, la herencia y las potencialidades que madurarán, es decir lo interior. El segundo señala que el individuo se constituye no sólo de “ lo dado” sino también de la apropiación del mundo es decir del “no yo” en la que interviene la experiencia como elemento organizador del vínculo con el ambiente, con los valores, con la cultura, o sea lo exterior. El tercero implica la voluntad libre de la persona que se estaría refiriendo al aspecto espiritual o trascendente de la persona.

Grifa y Moreno (op. cit.), consideran que el niño escolar, inicia su lanzamiento a la conquista de espacios más allá de las fronteras familiares pues pasa del “útero familiar al mundo escolar”.

Este tránsito pone al niño en contacto directo con el mundo externo, que le permite pasar del “realismo egocéntrico” al “realismo objetivo” a través de centrar su atención y esfuerzo para enfrentar los retos, que le impone la circunstancia de iniciar su inserción en un ámbito más amplio que el de su núcleo familiar.

También presupone las adecuaciones que realiza en los comportamiento aprendidos en su seno familiar, para poder establecer un conjunto de interacciones recreativas, lúdicas e intelectuales con su grupo de pares, desarrollando y fortaleciendo sus capacidades de comunicación y de participación grupal.

Estas tareas las realiza el pequeño escolar como parte de su proceso de desarrollo pero también por lo que ocurre en su entorno familiar, en primer lugar debe buscar activamente un lugar entre sus iguales, porque ha perdido el status

infantil que tenía entre sus padres o adultos que se habían hecho cargo de él, y aún no tiene el mismo nivel o lugar que éstos.

En los vínculos e interacciones con sus iguales el niño enriquece su identidad, pues encuentra los límites psicológicos y sociales así como construcción de sentimientos de autoestima a partir de referentes extrafamiliares.

Por otro lado los juegos en la etapa escolar pasan de los aspectos imitativos o simbólicos de las etapas anteriores a representaciones de la "vida real", por lo que ya es un juego con reglas, las cuales en los primeros años de esta etapa se siguen de manera rígida, pero conforme avanza en su proceso de desarrollo las normas van teniendo adecuaciones y flexibilidad.

Grifa y Moreno (op. cit.) distinguen dos períodos, en la etapa del desarrollo escolar, la primera la sitúan de los 6 a los 9 años y la segunda de los 10 a los 12 años.

El período inicial de la niñez escolar, de los 6 a los 9 años, lo describen con las siguientes características:

* Tanto en este período como en el que sigue las actividades motoras y físicas adquieren gran importancia en el desarrollo del escolar.

*Adquiere relevancia especial la interacción afectiva con compañeros y maestros o sea con personas fuera de su ámbito familiar.

*Fuera del contexto familiar se descubre la presencia de otros adultos significativos como maestros, tíos, primos o padrinos.

*Empiezan momentos de interioridad, en los que es importante estar a solas y que son un prelude de la adolescencia.

*Hay una percepción más objetiva de la realidad, la cual se empieza a aceptar como independiente de sus deseos, actividad o voluntad.

*El tránsito de la inteligencia intuitiva a las operaciones lógicas concretas.

La madurez infantil (10 a 12 años) para Grifa y Moreno (op. cit) se caracteriza por:

*La adquisición de un cierto grado de autonomía y autodeterminación, que puede ser consecuencia de una incipiente distancia afectiva respecto de los padres.

*La necesidad de interiorización avanza hacia una peculiar forma de vida interior, en donde el niño es capaz de guardar secretos, admiración e identificación con personas significativas del entorno cultural, comienzo de cierto sentido de responsabilidad y la aparición de preocupaciones morales y filosóficas.

*Logro de estabilidad y consistencia de los grupos formados con sus pares para la consecución de objetivos planteados al corto y mediano plazos.

*Interés y preocupación por las características físicas y de personalidad relevantes para ser aceptados en los grupos de sus iguales .

*Los logros obtenidos en el desarrollo de la voluntad, la autodeterminación y la identidad se pueden manifestar en el arreglo personal y en la decoración de sus recámaras.

*En el plano afectivo ya no presenta explosiones emocionales impredecibles, llora excepcionalmente, han disminuido sus temores y suele actuar audazmente.

*El crecimiento físico es relativamente uniforme y más lento que en períodos anteriores como la de bebé, del infante preoperacional, y las subsecuentes de la preadolescencia y adolescencia.

Elizabeth Hurlock (op. cit.) es otra estudiosa del desarrollo humano y expresa que éste se da por fases, pero debido a variaciones en las características individuales familiares y sociales es muy difícil, establecer límites precisos en años entre una fase y la otra. Sin embargo, ella propone cinco principales períodos de desarrollo cuyas edades aproximadas son las siguientes:

1. Período Prenatal. Se inicia desde el momento de la concepción y culmina con el nacimiento, que puede ser precisado temporalmente, al cabo de nueve meses o 280 días. El desarrollo se orienta fundamentalmente al aspecto fisiológico que consiste en el crecimiento de todas las estructuras y órganos del cuerpo
2. Período Neonatal. Se inicia con el nacimiento y acaba a los 10 o 14 días, es una fase de meseta o reposo, en el desarrollo humano, para que el recién nacido, se adapte a las condiciones de su “nuevo habitat”, fuera del útero materno.
3. Primera Infancia. Se extiende aproximadamente desde las dos semanas hasta los dos años más o menos. En el principio está totalmente desvalido para la satisfacción de sus necesidades básicas depende completamente de los demás.
4. Segunda Infancia. Transcurre desde los 2 años hasta poco antes de la adolescencia. En ella el niño se embarca en la aventura de asomarse e incorporarse a nuevos contextos como el de su familia extensa, las amistades y, algo fundamental, el medio escolar. Esta etapa suele

denominarse como “edad de las pandillas”, pues las actividades en grupos de pares constituyen un papel importante en la vida del niño.

5. Adolescencia.- Se extienden más o menos desde los 13 o 14 años , época que por lo general se logra la madurez sexual, hasta adquirir la madurez legal, en la actualidad, a los 18 años

La fase del “niño escolar”, para Hurlock (op. cit), estaría incluida dentro del período de la segunda infancia y se caracteriza por cambios en el proceso de socialización del pequeño, que comenzará a experimentar directamente las influencias y presiones del mundo externo a través del ambiente escolar, sin que los padres y familiares puedan servir de mediadores, como lo habían hecho en las etapas anteriores.

El “ niño escolar”, enfrenta en esta etapa algunos retos: como el de ampliar cada vez más su conocimiento e interacción con el mundo exterior más allá de su núcleo social primario, o sea el de lidiar con personas de autoridad diferentes a las que él conocía y que le eran afectivamente cercanas, además de que se inicia en el proceso de alternar con sus iguales que no pertenecen a su ámbito familiar y en este sentido acercarse a formas de vida y valores diferentes a los que había interiorizado como modelo de comportamiento. Por otro lado también su esfuerzo debe orientarse a cumplir con sus tareas y deberes escolares.

Erikson (1963), es otro teórico cuyas aportaciones han sido de suma importancia él enfocó sus investigaciones hacia el estudio del desarrollo psicosocial del hombre, aportando perspectivas novedosas como la de plantear que dicho desarrollo no se detiene en la adolescencia , como la mayoría de los investigadores habían señalado hasta esa época, sino que éste continúa durante toda la vida pues el individuo, tiene que resolver crisis a lo largo de su ciclo vital.

Construye su propuesta a partir de la teoría psicoanalítica freudiana, pero se aparta de este modelo al señalar la importancia de tres áreas fundamentales:

- a) Relevancia de las funciones, realizadas por el Yo, por ejemplo la de socialización, equiparando su valor con el del ello para el proceso del desarrollo humano.
- b) Importancia de los estudios de la dinámica familiar en función de realidad sociocultural, apartándose de la matriz triangular freudiana de la relación hijo-madre- padre, como aspecto fundamental para comprender el desarrollo de la personalidad.
- c) Énfasis en los recursos del individuo para resolver de manera eficiente las crisis del desarrollo, más que estudiar la etiología del desarrollo patológico de la personalidad.

Plantea que en el proceso del desarrollo exitoso, se deben superar las crisis psicológicas que existen en cada una de las 8 etapas por las que transcurre el ser humano, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 2-2. *Diagrama de trabajo de Erikson sobre las fases de desarrollo.*

	A Crisis psicológicas	B Radio de relaciones significativas	C Elementos relacionados de orden social	D Modalidades psicosociales	E Etapas psicosexuales
I	Confianza versus desconfianza	Persona materna	Orden cósmico	Conseguir Dar en compensación	Oral-respiratoria Sensorial-cenestésica (modos incorporativos)
II	Autonomía versus vergüenza, duda	Personas parentales	«Ley y orden»	Retener Soltar	Anal-uretral, muscular (retentiva-eliminativa)
III	Iniciativa versus culpa	Familia básica	Prototipos ideales	Hacer (=buscar) «Hacer como» (=jugar)	Infantil-genital Locomotriz (intrusiva-inclusiva)
IV	Industria versus inferioridad	«Vecindario», escuela	Elementos tecnológicos	Hacer cosas (=completar) Hacer cosas en colaboración	«Latencia»
V	Identidad y repudio versus difusión de la identidad	Grupos de pares y grupos externos; modelos de liderazgo	Perspectivas ideológicas	Ser uno mismo (o no ser) Compartir el ser uno mismo	Pubertad
VI	Intimidad y solidaridad versus aislamiento	Amigos, sexo, competencia, cooperación	Pautas de cooperación y competencia	Perderse y hallarse en otro	Genitalidad
VII	Generatividad versus absorción en sí mismo	División del trabajo y vivienda compartida	Corrientes de educación y tradición	Forjar Cuidar de	
VIII	Integridad versus disgusto, desesperación	«Humanidad» «Los míos»	Sabiduría	Ser, a través de haber sido Afrontar el no ser	

Fuente: E. H. Erikson, «Identity and the Life Cycle: Selected Papers», *Psychological Issues*, Nueva York: International Universities Press, 1959 (monogr.).

Ubica la edad escolar dentro de la IV fase en la que plantea, que el niño se mueve entre dos polaridades “un sentido de la industria versus un sentido de inferioridad” considera que para superar la crisis que esta polaridad le plantea, el niño desde el inicio de esta etapa, cuenta con un incipiente sentido de “industriosidad” o laboriosidad, que le permiten dirigir sus inagotables energías hacia la producción y hacia los problemas sociales que tiene que aprender a dominar con éxito. Los esfuerzos en la consecución de estas metas van mejorando mientras transita por ella hasta llegar a la certidumbre de eficiencia y la confianza de que es a través de sus actividades como puede entender, modificar, cambiar y controlar el medio ambiente externo que lo rodea, si esto no sucede así, según el autor, el niño estará inmerso en sentimientos de inferioridad e ineficiencia.

Para resolver estos sentimientos de minusvalía e incompetencia , el niño entre los 7 y 11 años, se empeña diligentemente en aprender las situaciones que su nuevo estatus social le presenta, o sea las de trascender geográfica y emocionalmente el habitual mundo familiar, para iniciar su incorporación lenta pero inevitable al mundo social conformado por otros diferentes a su núcleo social primigenio.

Para el cumplimiento de esta meta el niño cuenta, por una parte, con los recursos y habilidades (afectivas, sociales, intelectuales, emocionales, etc.) que ha construido en etapas anteriores, y por la otra con el modelo de comportamiento de sus padres en cuanto a las formas de ser competente, efectivo, capaz , se compara con ellos y si logra identificarse con estos estilos , encontrará significado a sus actividades y alcanzará la certeza de que pertenece a un grupo y que está integrado a una colectividad que le demanda su participación por que lo considera parte de ella.

Este autor reformula el concepto freudiano de “ latencia” y señala que en el período comprendido entre los seis y once años de edad no hay nada latente, a excepción de los impulsos orientados a establecer vínculos con una persona del

sexo opuesto, pues el niño “latente” se esfuerza particularmente en el desarrollo de sus capacidades perceptivas, físicas, sociales y psicológicas invirtiendo en ello gran parte de su tiempo, de sí mismo y de su energía libidinal, con lo que también logra un conocimiento más profundo del mundo externo, el cual cada día le interesa más.

Para este autor al inicio de la vida escolar las actividades lúdicas no tienen contenido sexual y es muy común que tanto niñas como niños se segreguen en actividades correspondientes a su sexo, aunque en ocasiones se incorporan en juegos considerados particularmente para el sexo contrario.

A finales de esta etapa el juego pierde sus características peculiares inherentes a ella, y lo que había sido un compromiso industrioso del juego se incorpora progresivamente hacia un compromiso de trabajo pues el púber y el adolescente tienden a mediar entre el juego y el trabajo, que luego deviene en real, y que marca el paso de la niñez a la edad adulta.

Siguiendo con Erikson (op. cit.) el niño escolar, amplía el sentido de responsabilidad, pues se esfuerza en el logro de las metas que las aspiraciones y necesidades de la familia le demandan, es decir el niño será responsable de lograr lo que de él se espera.

Esta tarea influye paradójicamente en la esfera afectiva del pequeño escolar ya que si bien le da sentido a su vida, al mismo tiempo le provoca ansiedad y desazón, las cuales pueden generar sentimientos de inferioridad, pero si las metas son alcanzadas exitosamente le proporcionan sentimientos de industriiosidad, competencia, eficacia y pertenencia, que es la otra polaridad característica, de la fase IV, descrita por Erikson en su trabajo sobre el desarrollo psicosocial de la personalidad humana.

Piaget,(1973), epistemólogo suizo, cuyos estudios y experimentos con niños de diversas edades, incluyendo a sus hijas, han influido de manera importante en los métodos de enseñanza , en la elaboración de material didáctico y de juguetes que faciliten el logro de las metas o dominios señalados por Piaget para cada uno de los períodos, estadios y fases que el ha descrito en el proceso del desarrollo.

Sus investigaciones las orientó principalmente al estudio de la génesis de la construcción del conocimiento, pues para él las características de la personalidad, dependen fundamentalmente del desarrollo de la capacidad intelectual del individuo que le permiten integrar todo tipo de experiencias como las afectivas, emocionales, sociales, etc.

Piaget (op, cit.) señala que tanto el desarrollo psíquico, como el orgánico y el intelectual consiste esencialmente en una marcha continua hacia el equilibrio, es un constante pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio mayor.

Sin embargo entre la forma final que alcanza el equilibrio orgánico y el equilibrio del desarrollo mental hay ciertas diferencias , por ejemplo el equilibrio orgánico es más estático e inestable, pues una vez que ha concluido el proceso ascendente, comienza una evolución regresiva que culmina con la vejez y muerte, ciertas funciones psicológicas, como la agudeza visual, la coordinación motora, las capacidades auditivas etc., siguen la misma curva.

En tanto que las funciones superiores de la inteligencia y de la afectividad tienen una tendencia hacia un “equilibrio móvil y, más estable entre más móvil, de tal manera que en las “almas sanas” la cima del crecimiento en los aspectos cognoscitivos y afectivos no marca de ninguna manera el inicio de la decadencia.

Según Piaget (op. cit.,) en este proceso de equilibración existen dos aspectos que se complementan: es decir por un lado intervienen estructuras variables que

definen o posibilitan las formas o estados sucesivos de equilibrio, y por otro lado se da un determinado funcionamiento constante , que asegura el paso de un estadio al nivel siguiente.

Piaget concibe el desarrollo intelectual como un proceso que recorre varias etapas:

1.- Inteligencia Sensiomotriz (0 a 24 meses), o estadio de los reflejos hereditarios, primeras tendencias instintivas y de las primeras emociones. Antes del lenguaje y del pensamiento propiamente dichos.

2.- Pensamiento Preoperatorio (2 a 7 u 8 años) inteligencia intuitiva, sentimientos interindividuales espontáneos y relaciones sociales de sumisión al adulto.

3.- Pensamiento Operatorio (7 a 11 o 12 años), aparición de la lógica y de los sentimientos morales y sociales de cooperación.

4.- Pensamiento Formal (+ o – a partir de los 12 años) pensamiento abstracto, formación de la personalidad e inserción afectiva e intelectual. Cada una de estas etapas esta constituida por diferentes fases.

En relación a la etapa del “niño escolar” en la teoría piagetiana, estaría ubicada entre los, 7 a 11 años de edad, que abarcaría los finales del pensamiento preoperatorio y todo el proceso completo que le lleva al pensamiento operatorio.

Esta etapa marca un hito importante en el desarrollo mental del infante. En todos y cada uno de los complejos procesos de su vida psíquica (inteligencia, afectividad, socialización e individuación), se producen nuevas formas de organización que llevan al tránsito de una inteligencia intuitiva hasta los umbrales de la inteligencia hipotética deductiva o abstracta característica de la adolescencia y de la adultez.

De las numerosas investigaciones que hizo en colegios “ activos” (donde los niños tienen la libertad de trabajar en grupo e individualmente, así como de hablar

durante la clase), Piaget destaca las experiencias obtenidas en relación a los siguientes aspectos:

A.- Progresos de la Conducta y de la Socialización.- Al observar a niños, menores de 7 años, trabajar en un aula escolar no se puede distinguir claramente lo que es actividad privada y la que entraña aspectos de colaboración: “ los niños hablan, pero no se sabe si se escuchan; y ocurre que varios emprenden el mismo trabajo, pero no se sabe si se ayudan realmente.”

Al trabajar con escolares mayores de siete años se observa un doble progreso, concentración cuando el pequeño trabaja sólo y colaboración perceptible cuando lo hace en grupo.

Respecto a las relaciones interindividuales, en los niños mayores de siete años, se notan las siguientes características:

- Presentan una cierta capacidad de cooperación.
- Las discusiones las realizan tomando en cuenta los puntos de vista de los demás para poder argumentar y sostener sus propias convicciones.
- El lenguaje egocéntrico desaparece.
- Se inician los juegos con reglamentos, uno de ellos es el de canicas que supone una serie de reglas que se han transmitido de generación en generación con notable constancia.
- El término “ganar” adquiere un sentido colectivo.
- Se inicia la capacidad de “reflexión”, lo que le permite controlar la conducta impulsiva de etapas anteriores.
- Inicia a liberarse de su egocentrismo social e intelectual, lo que le permitirá establecer nuevas coordinaciones que repercutirán favorablemente en los planos de la inteligencia y de la afectividad.

- Respecto a la afectividad, este nuevo sistema de coordinaciones posibilita el surgimiento de una moral de cooperación y la autonomía personal.
- En cuanto al plano de la inteligencia, se dan los inicios de la construcción de la lógica misma, que constituye el sistema de relaciones que permite la coordinación de puntos de vista diferentes, los del propio individuo, los de otros individuos y las percepciones e intuiciones sucesivas del mismo individuo.

B.- Progresos del pensamiento.-Los recursos de pensamiento de la etapa preoperatoria, como la asimilación egocéntrica, animismo, finalismo y artificialismo se encuentran en proceso de transformación hacia la asimilación racional, es decir en una estructuración de la realidad por la razón misma. Esta transformación se debe a la declinación de las formas egocéntricas de causalidad y de representación del mundo.

Diversos experimentos realizados por Piaget con escolares del nivel primario, revelan que durante esta etapa, se forman en el niños nociones tales como: conservación de la substancia (entre los siete y ocho años), la conservación del peso(hacia los nueve años), y la conservación de volumen (más o menos entre los 11 y 12 años).

Otras nociones que se inician a partir de los siete años son las de conservación de las longitudes, conservación de las superficies, de los conjuntos discontinuos. La noción racional de velocidad, concebida como un relación entre el tiempo utilizado y el espacio recorrido, se elabora aproximadamente a los ocho años.

Piaget ejemplifica este hecho de la manera siguiente: cuando a un niño en etapa preoperacional, se le plantea el problema de dos automóviles que recorren diferentes distancias en diferentes tiempos, responde que el automóvil que se tarda más es el que recorre mayor distancia, o sea que, no toma en cuenta la

velocidad, es decir las nociones de tiempo y distancia sólo podrán ser usadas de manera simultánea por el pequeño escolar cuando haya alcanzado la etapa operacional.

C Las Operaciones Racionales.-En este aspecto se pasa del pensamiento intuitivo, propio de la primera infancia , al pensamiento operacional más o menos a partir de los siete años. Es un proceso a través del cual los esquemas sensorio-motrices, las experiencias mentales o afectivas intuitivas se convierten en operaciones, cuando constituyen sistemas de conjunto “ a la vez componibles y reversibles”.

Piaget(op. cit.), sostiene que el pensamiento del niño pasa de ser intuitivo a ser pensamiento lógico cuando logra organizar sistemas de operaciones que obedecen a leyes de conjunto comunes: Composición, Reversibilidad , Operación Nula o Idéntica y Asociación, que conforman la estructura que en términos matemáticos se llaman “ grupos” y que cuando en los aspectos lógicos o cualitativos , la operación nula o idéntica y la asociación, presentan ciertas características debidas al hecho de que una clase o relación, no sufre alteración, cuando se añade a sí misma, se habla entonces de agrupamientos.

Para este autor las nociones y relaciones no pueden construirse separadamente, ya que son organizaciones de conjunto en las cuales todos los elementos son interdependientes y se equilibran entre sí. Entonces el paso de la intuición a las operaciones matemáticas, a la lógica, se efectúa durante la segunda infancia por la construcción de grupos y agrupamientos. Es decir cuando el niño trasciende su punto de vista inmediato, para agrupar las relaciones el “espíritu” llega a un estado de coherencia y no contradicción en paralelo a lo que en el aspecto social, representa la cooperación, que subordina el yo a las leyes de la reciprocidad.

D.- La Afectividad, la Voluntad y los Sentimientos Morales.- Piaget (op. cit.) plantea que así como en los planos de la socialización y del desarrollo intelectual,

de los niños entre siete y doce años, sufren cambios y transformaciones profundas, en el plano de la afectividad también se caracteriza por movimientos que dan origen a nuevos sentimientos morales y a una mejor organización de la voluntad que facilitan una mayor integración del yo y a la regulación más eficaz de la vida afectiva.

Sostiene que los primeros sentimientos morales derivan del respeto unilateral que el pequeño siente hacia sus padres o a otras figuras adultas, de autoridad, dando origen a una moral heterónoma o de obediencia o se podría decir más bien de sumisión. Cuando con sus iguales logra establecer condiciones de respeto mutuo, éstas dan lugar a nuevas formas de vida social, que dan paso a un sentimiento recíproco de valía personal equivalente.

Este respeto mutuo origina nuevas formas de sentimientos morales, (moral autónoma) diferentes a las del respeto unilateral y la obediencia sumisa hacia los adultos (padres u otras figuras de autoridad). Una de las más notables transformaciones es en relación al sentimiento de la regla, tanto a la que une a los niños entre sí como la regla que une al niño con el adulto. Por ejemplo en el juego de las canicas, los niños más pequeños (preoperatorios) imitan cada uno a su manera reglas tomadas de los mayores, en tanto que de los siete años en adelante aceptan de manera más rigurosa y coordinada el conjunto de reglas comunes. La regla es obedecida en la medida que el propio yo consiente de manera autónoma, en aceptar el acuerdo, establecido entre compañeros o amigos, que se comprometen a respetar. Este hecho da origen a una serie de sentimientos morales no conocidos hasta entonces como la honradez, la camaradería y la justicia.

Estos sentimientos de honradez, justicia y reciprocidad, en general, constituyen un sistema racional de valores personales, que bien pueden compararse a los “agrupamientos” de nociones o relaciones, que son el origen de una lógica incipiente de los valores, una especie de moral del pensamiento característica de

los niños de la segunda infancia. Durante la primera infancia, la impulsividad que le caracteriza impide cualquier organización sistemática tanto del pensamiento como de los sentimientos, pero a medida que éstos se organizan, se van estableciendo regulaciones y constancias cuya forma final de equilibrio es la voluntad.

Piaget (op. cit.), considera que la voluntad es a la afectividad lo que las operaciones lo son a la razón, esta función aparece tardíamente y su ejercicio está conectado a la aparición de los sentimientos morales autónomos. Por otro lado señala que algunos autores han confundido a la voluntad con otros mecanismos diferentes, por lo que suelen ubicarlo ya desde los estadios iniciales del desarrollo.

Para Piaget la voluntad es una regulación de la energía, que favorece ciertas tendencias en demérito de otras, pero no es la energía en sí misma al servicio de tal o cual tendencia . Se basa en los estudios de W. James y Claparade quienes demostraron que: "la voluntad es inútil cuando se tiene ya una intención firme, y una sola: aparece, por el contrario cuando hay conflictos de tendencias o de intenciones, como cuando, por ejemplo, se oscila entre un placer tentador y un deber."

Asimismo Piaget (op. cit.) sostiene que en realidad todos los sentimientos relacionados con la actividad del individuo ejecutan regulaciones de la energía, por ejemplo el interés, el amor, el miedo etc, pero éstas son regulaciones intuitivas, por que es en parte irreversible con frecuentes desplazamientos de equilibrio, por el contrario la voluntad es una regulación que se ha vuelto reversible y en esto es comparable a una operación: " cuando el deber es momentáneamente más débil que un deseo preciso, la voluntad restablece los valores según su jerarquía anterior al tiempo que postula su conservación ulterior, y de esta manera hace que domine la tendencia de menor fuerza reforzándolo."

Maier (1969).- Hace una interesante síntesis de las principales aportaciones de Piaget (op. cit.), respecto al desarrollo intelectual de los individuos:

- 1.- Maduración (el sistema nervioso se vuelve más complejo y diferenciado).
- 2.-Experiencia (obtenido de la interacción del individuo con el mundo físico) .
- 3.- Transmisión Social (acciones de la sociedad a través de la educación para influir sobre la naturaleza de las experiencias de los seres humanos).
- 4.- Equilibrio (capacidad del individuo para la autorregulación de la adaptación cognoscitiva, es decir “ el principio supremo del desarrollo mental progresa hacia niveles cada vez más complejos y estables”.

Por otro lado señala algunas de las tendencias básicas que para Piaget (op. cit.9 influyen en todos los procesos de desarrollo:

- Secuencia. El desarrollo es sucesivo y cada etapa establece las bases para la siguiente.
- Cambio. Los procesos del desarrollo parten de una complejidad simple de la conducta cognoscitiva hasta una complejidad intelectual cada vez más acentuada.
- De lo concreto a lo abstracto. El desarrollo se inicia con la interacción situaciones corrientes y concretos, cuando se dominan éstos, el proceso se orienta hacia el desarrollo de su abstracción concomitante.
- Experiencia Tridimensional. Va de la experiencia con el mundo físico a la experiencia con el ámbito social hasta la construcción ideacional.
- Del Centramiento a lo Contextual. Durante el desarrollo de la personalidad se pasa del egocentrismo, a la percepción objetiva pura y al darse la madurez, se presenta un sentido de relatividad.

- De la acción a la conceptualización. Durante el desarrollo intelectual, se pasa del actuar, al actuar con conocimiento y finalmente a la conceptualización.
- De la certeza a la relatividad. Hay una secuencia en el conocimiento del objeto, primero se le conoce por su uso, después por su permanencia, su simbolización, lugar en el espacio, sus cualidades, hasta conocer a éste por su relatividad en el tiempo, en el espacio y la utilidad.
- Del animismo a la lógica. A todos los objetos al principio se les da connotación mágica, intencionalidad y movimientos propios, posteriormente solo hacia aquellos que se mueven, y al lograrse el pensamiento cognoscitivo puede llegar a explicaciones basadas en realidades naturales y mecánicas.
- La permanencia de los logros.- El desarrollo intelectual de los individuos, tiene como base las adquisiciones consolidadas en etapas anteriores, pues siempre se conservan como componentes activos.

La revisión de los estudios que, los autores citados en páginas anteriores, realizaron en relación al desarrollo del niño en etapa escolar, ha aportado datos muy interesantes y enriquecedores para la propuesta que se presenta en este trabajo. De acuerdo a sus diversas posiciones teóricas cada uno de ellos, ha dado mayor énfasis a ciertos aspectos, pero sin descuidar los otros, por lo que para quién esto escribe las visiones se complementan entre sí, y le han permitido construir nociones más integradoras acerca de las características del niño en etapa escolar.

Así pues de lo revisado en este capítulo se puede resumir que la etapa del niño en edad escolar, se caracteriza por la consolidación y construcción de logros en diversos aspectos como los psicológicos, físicos y sociales.

El eje conductor alrededor del cual se integran estos logros es la vida del niño en la escuela primaria, más o menos de los seis a los once años.

Esta circunstancia propicia que el mundo social del niño se expanda más allá del núcleo familiar, y tenga que relacionarse con personas (adultos y niños) desconocidas, hasta entonces para él.

La interacción extrafamiliar propicia por un lado que el niño tenga una visión más realista de sí mismo y por otro lado avanzar en el desarrollo de sus destrezas físicas, lo que le abre el camino para ser más independiente y tener más confianza en sí mismo.

También durante el período escolar el niño logra superar el egocentrismo de etapas anteriores, para dar paso a sentimientos de cooperación, responsabilidad y solidaridad, principalmente entre los miembros de su “pandilla”, equipo de trabajo o juego, lo que lo orienta hacia un proceso gradual de las emociones y no tener reacciones explosivas de éstas o miedos y temores infundados al contrario empieza a mostrar cierta audacia en sus acciones.

El juego ocupa gran parte de su tiempo y de su inacabable energía, en él también se notan cambios y transformaciones que le permiten pasar de la etapa egocéntrica en la que sí existen reglas, él las interpreta de acuerdo a sus particulares intereses, al sometimiento irrestricto de estas reglas, hasta llegar a aceptarlas en relación a los acuerdos obtenidos en consenso con los demás participantes en el juego. Esta particularidad permite el surgimiento de sentimientos morales como el de la honradez, la camaradería y la justicia.

La inteligencia atraviesa por desarrollos que la llevan de la asimilación egocéntrica, animista y finalista a la asimilación racional, debido a que en esta etapa se forman en el niño las nociones tales como conservación de la materia, del peso y del volumen entre otros, además de que logra organizar operaciones que siguen las leyes de conjuntos comunes que son a la vez componibles y reversibles.

PROPUESTA.

TALLER PARA PADRES QUE TRABAJAN Y TIENEN HIJOS EN EDAD ESCOLAR.

OBJETIVO GENERAL: PROPICIAR QUE LOS PADRES CONSTRUYAN ESTRATEGIAS Y HABILIDADES QUE LES PERMITAN ATENDER EFICIENTEMENTE SU DESEMPEÑO LABORAL Y LAS NECESIDADES DE SUS HIJOS EN EDAD ESCOLAR.

DIRIGIDO A: HOMBRES Y MUJERES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS QUE TENGAN HIJOS EN EDAD ESCOLAR.

NUMERO DE PARTICIPANTES: DE NUEVE A QUINCE PADRES DE FAMILIA.(PUEDEN ASISTIR POR PAREJAS O DE MANERA INDIVIDUAL.

CONDUCTORES: FORMACIÓN PROFESIONAL(PSICÓLOGOS, PSICÓLOGOS EDUCATIVOS, PSICOTERAPEUTAS SISTÉMICOS).

MODALIDAD DE CONDUCCIÓN.- DOS PROFESIONALES A CARGO EN CADA SESIÓN.

NÚMERO DE SESIONES: CINCO DE TRES HORAS CADA UNA.

PERIODICIDAD: DIARIAMENTE DE LUNES A VIERNES. (EN TURNO MATUTINO O VESPERTINO). O SEMANALMENTE ,DURANTE CINCO SEMANAS TAMBIÉN EN TURNO MATUTINO O VESPERTINO.

ESCENARIO: INSTITUCIONES ESCOLARES. CENTROS COMUNITARIOS. CENTROS DE SALUD. EMPRESAS.

Sesión 1.

Presentación y Expectativas.

Objetivo: Orientar la interacción de los participantes para que comenten y reflexionen con sus iguales, las expectativas que tienen en relación al taller , sus creencias y significados respecto al hecho de ser padres, así como los deberes y obligaciones que consideran deben cumplir en la educación de sus hijos.

Material: Programa del Taller para cada uno de los participantes, sobres personalizados con cuestionario guía adentro, hojas de papel manila, plumones, maskin-tape, hojas blancas y bolígrafos.

Técnicas de Acción Participativa. Chehaybar (1985): Romper el Hielo. Encuadre. Busca tus compañeros.. Plenaria.

Desarrollo.-

I.- Se inicia con la técnica "romper el hielo" . Duración veinte minutos.

Secuencia :

- 1.- Presentación y saludo por parte de los conductores.
- 2.-Indicaciones para que cada uno de los participantes se presente de acuerdo a las siguientes cuestiones: nombre, número de hijos, cuántos en edad escolar, trabajo que desempeñan , horario del mismo y que los trajo al taller.

3.- Síntesis integrativa por parte de los coordinadores. Que las enlazarán con la siguiente técnica:

II.-Encuadre. Duración quince minutos.

Secuencia:

1.- Se explicará la forma en que se realizará el taller, la importancia de la participación de todos , lo útil de la asistencia puntual, la importancia de escuchar y ser escuchado en un clima de confianza y comodidad, los horarios y el tiempo de receso.

2.- También en este espacio se explicitarán algunos supuestos sistémicos Selekman (1986), que sustentan el taller:

- Los padres y por lo general los seres humanos tenemos recursos, que no hemos explorado, para la resolución de problemas que enfrentamos durante el transcurso de nuestro ciclo vital.
- Los "rótulos negativos" crean un " agujero negro" por dónde se van las mejores intenciones de una convivencia armónica y tranquila.
- Es más útil partir la comprensión , la cooperación, la comunicación eficaz, el respeto y la reflexión para la consecución de nuestras metas.
- Un pequeño cambio en nuestras percepciones o en nuestras acciones, pueden dar origen a cambios más amplios y benéficos en relación a la solución de un problema que enfrentemos.
-

3.- Aclarar las dudas respecto a lo que se ha planteado.

III.-Siguiente técnica: "Busca a tus compañeros". Duración dos horas veinte minutos.

Secuencia:

A.- Invitarles a realizar un ejercicio el cual consta de tres momentos : el primero se realiza en forma individual, el segundo por equipos y el último en sesión plenaria.

1.- Repartir un sobre a cada uno de los participantes.

2.- Indicar que se resuelva individualmente el siguiente cuestionario (que se encuentra dentro de cada sobre):

- Qué significa para ti ser padre

- Para qué mandas a tu hijo a la escuela
- Qué esperas del taller.

3.- Solicitar que busquen a las personas que tengan sobres con figuras similares a las que cada uno tienen en sus respectivos sobres, y formar un equipo con ellos.

4.- Explicar que comenten acerca de las contestaciones de cada uno de ellos y que hagan una síntesis de las coincidencias , y una relación de las discrepancias. Para ello es necesario que nombren un relator para que los represente en la sesión plenaria.

5.- Pedir que las anoten en las hojas de papel manila y al terminar las coloquen en las paredes del salón.

6.- Se le entrega a cada uno de los participantes el programa del taller, para que lo comparen con las anotaciones hechas en los pliegos de papel manila y comenten acerca de lo que propone el taller y lo que ellos esperaban. Se instruye al relator para que anote los comentarios al respecto que surgen en sus grupos

7.- Se les solicita que formen un círculo, pero que deben quedar próximos los miembros de cada equipo.

8.- Se les explica que cada equipo a través de su relator va ir dando respuesta a cada una de las cuestiones que se les presentaron, que van intervenir indistintamente, según lo vaya indicando el facilitador .

9.- Se orientarán las intervenciones de tal forma que cuando un equipo de la res puesta los otros sólo añadirán algo que no hayan expresado sus compañeros y que ellos consideren importante, o bien lo que no quedó claro o en lo que tengan desacuerdos.

10.- Por último los conductores harán primero una síntesis integrativa de las aportaciones de los equipos y posteriormente preguntará acerca de la propuesta del programa en relación a las expectativas de los participantes para aclarar dudas y/o ampliar información.

Sesión 2.

La Escuela y los Padres.

Objetivo Particular: Reflexionar acerca de las construcciones, mitos y tradiciones que influyen en las posiciones, elecciones y actitudes de los padres participantes, respecto a la asistencia de sus hijos a la escuela.

Material: Hojas impresas (con diez aseveraciones) para cada participante, pliego de papel manila en el que habrá dibujadas columnas en relación al número de equipos que se hayan formado y diez renglones para las aseveraciones.

Documento Informativo. Estilos de Crianza.(págs 12 –19), Cuestionario Guía, los cuales también se proporcionarán de manera individual.

Técnicas de Acción Participativa Chehaybar (1985): Concordar y Discordar, Corrillos.

Desarrollo:

A.- Se inicia con la técnica de Concordar y Discordar. Duración dos horas.

Secuencia:

1.- El coordinador introducirá la técnica relacionando el objetivo de esta sesión con las conclusiones obtenidas, principalmente, respecto al motivo o importancia por la que envían a sus hijos a la escuela y el hecho que es

conveniente reflexionar acerca de las metas y los medios que se utilizan para lograrlas.

2.- Se les invita a realizar el ejercicio llamado "Concordar y Discordar.

3.- Se reparte a cada participante una hoja con diez aseveraciones. (El cuadro con los enunciados se presenta al final de la sesión).

4.-Se les indica que lean y respondan individualmente de la siguiente manera, anotar un Si, cuando estén de acuerdo con el enunciado, escribir No, cuando estén en desacuerdo con la frase, o bien poner una X si es que tienen dudas al respecto.

5.- Se les pide que se reúnan en equipos de tres padres, y que traten de ponerse de acuerdo a través de la fundamentación de sus ideas, en las contestaciones que de forma individual hicieron. En este paso es importante cuidar que los matrimonios o parejas que asisten juntos, queden en equipos diferentes.

6.-Después se pasará a la sesión plenaria en donde se colocará, en el pizarrón, el pliego con las columnas y renglones. El facilitador irá anotando las respuestas que cada uno de los equipos le indique quiénes tendrán que fundamentar cómo llegaron a esas conclusiones.

7.-El facilitador no da respuestas, no toma partido, hace preguntas claves para llevar al grupo a profundizar en el tema.

El cuadro que se presenta a continuación es el que se proporciona a cada participante para que primero lo conteste de manera individual (ind.) y posteriormente en equipo (equi.)

Importancia de la Escuela	Ind.	Equi
Es normal que a los niños les cueste trabajo adaptarse a la escuela.		
Es conveniente comparar el rendimiento escolar de los hijos.		
El gusto por la escuela se genera desde el hogar.		
Un padre debe estar disponible en cualquier		

B.- Corrillos. Duración una hora.

Secuencia:

- 1.- Se explica que la siguiente técnica, corrillos, les permitirá conocer las propuestas que algunos autores presentan en relación al paternaje.
- 2.- Se repartirá el materia documento informativo y tarjeta cuestionario para cada participante.
- 3.- Se les pide que formen equipos de x número de componentes, pero cuidando que sean nones, y que nombren un relator
- 4.- Indicar que lean el documento de manera individual y que para ello cuentan con 15 minutos.

5.- En este paso se abrirá, durante 15 minutos, la interacción entre los miembros de cada equipo, para dar respuesta de grupo a las cuestiones que se les presentan en la tarjeta cuestionario.

6.- Se pedirá que el grupo forme un círculo, para realizar una plenaria en la que cada equipo expresará las conclusiones a que llegaron.

7.- Se anotarán en el pizarrón las conclusiones de grupo.

Tarjeta Guía :1.- Señale(n) tres aspectos que la lectura reforzó en relación a su papel de padres de niños en edad escolar.

2.- Expresar(n) las dudas o desacuerdos que dicha lectura les provocó.

SESION 3.

Comunicación.

OBJETIVO PARTICULAR.- Clarificar que las reglas de los padres acerca del comportamiento y resultados que esperan de sus hijos en la escuela, pueden ser afectadas, por la forma de comunicarlas y la desatención de los sentimientos y pensamientos que ellos tengan al respecto.

Técnicas: Palabras Claves. Transformación de las Reglas. Diálogos con lápiz y papel.

Material.- Rotafolios, plumones, hojas tamaño carta lápices o plumas para cada participante.

Desarrollo :

A.- Técnica Palabras Claves. Chehybar (1985). Duración una hora, veinte minutos.

Secuencia:

1.- Se establece una relación acerca de las conclusiones que se llegaron en la sesión anterior acerca de los factores que pueden influir negativa o positivamente en la actitud y expectativas de los padres acerca de la escuela y de la interacción con ella tanto de los niños como de los padres mismos y se les invita a participar en el siguiente ejercicio que seguirá profundizando sobre este aspecto.

2.- Para ello se pide al grupo que se acomode en semicírculo frente al pizarrón, para que todos tengan acceso libre al mismo.

3.- Se les indica que se pongan cómodos, que cierren los ojos y que piensen acerca de las cuestiones que a continuación se presentan:

¿ Qué otros factores es conveniente que sean tomados en cuenta para la participación eficiente de sus hijos en la escuela?

¿ Cómo favorecer que estos factores sean utilizados en beneficio de todos los miembros de la familia?

4.- Se dan 10 minutos para que reflexionen .

5.- Al término del tiempo se les pide que abran los ojos y pasen a escribir lo que pensaron haciéndolo con una sola palabra, aclarándoles que lo pueden hacer durante 10 minutos y que pueden escribir cuantas palabras quieran a condición de que sea una palabra por vez que se levanten y que todo debe hacerse en silencio.

6.- A continuación se les dice que cuentan con otros 10 minutos para tachar cualquier palabra que por alguna razón les molesta o rechazan. Se permite tachar palabras que ya han sido tachadas, la única condición otra vez es que se haga en silencio.

7.- Por último se informa que disponen de 10 minutos más para subrayar aquellas palabras que les signifique alegría, optimismo o simplemente les agraden, las reglas son las mismas que en la etapa anterior.

8.- Al término de esta parte se invita a que algunos expresen una radiografía del grupo acerca de los factores que consideran importantes en relación a la forma de obtener resultados satisfactorios en la asistencia de sus hijos a la escuela.

9.- En la fase final se hacen preguntas a quiénes su palabra fue tachada varias veces que sintió , que quiso expresar con esa palabra y a quiénes la tacharon se les inquiriere si habían entendido lo mismo que había pensado el autor de la palabra.

10.-Se hace el mismo procedimiento con las palabras subrayadas y los coordinadores irán sintetizando las expresiones vertidas tanto de manera escrita como verbal, buscando criterios comunes, que por lo que ha vivido quien esto escribe en su desempeño como profesora de grupo y en su práctica terapéutica son generalmente Comunicación, Autoestima Y Límites.

B.- Transformación de las Reglas.- Satir (1989). Duración cuarenta minutos.

Secuencia:

1.- Introducción : Puede ser frecuente que nos sintamos incómodos cuando no decimos libremente lo que pensamos , pero también podemos sentirnos molestos cuando los expresamos, porque por lo general tenemos “reglas” acerca de lo que es correcto decir y lo que no se debe decir.

Muchas de estas reglas las tomamos de cuando éramos pequeños y no cuestionamos su utilidad y eficacia por lo que es conveniente actualizarlas a las circunstancias y contextos actuales .

Si se quiere identificar la presencia de una regla obsoleta es conveniente estar atento a expresiones tales como: siempre, nunca, debería, tendría, tengo, etc.

2.- El conductor solicita un voluntario que quiera trabajar con una de sus reglas que considere está interfiriendo en la comunicación armoniosa y útil con su hijo escolar o con algún miembro de la escuela.

3.- Se inicia la conversación con el padre participante, hasta que el conductor detecta la regla que está presente y constata con el voluntario si se le ha comprendido bien.

4.- Se anota en el pizarrón y se le pregunta al voluntario cómo es que le dificulta la comunicación y con quién y cuál sería una pequeña modificación que lo dejaría un poco más satisfecho.

5.- Se sigue trabajando de esta forma hasta que el voluntario expresa que ha cambiado su perspectiva y que ya no desea hacerle más transformaciones.

6.- Se invita otro voluntario y se sigue la misma secuencia.

7.- Posteriormente se abre la discusión grupal, para que los participantes expresen las aportaciones o dudas que le ha dejado esta técnica.

C.- Técnica Diálogo Simultáneos. Chehaybar (op. cit). Duración cuarenta minutos.

Material : Hojas Blancas y bolígrafos.

Secuencia:

1.- Se invita a los padres a participar en una técnica que les hará vivir la comunicación desde papeles diferentes.

2.- Formar equipos de cinco personas.

3.- Repartir a cada participante hoja en blanco y lápices.

4.- Explicarles que van a sostener un diálogo por escrito, con los padres que se encuentran a ambos lados de cada uno de ellos, en relación a un tema escolar como las tareas, las relaciones con el maestro o sus compañeros, su desempeño escolar, las calificaciones, etc., y que hacia la derecha van a preguntar como padres y a la izquierda van a responder cómo hijos.

5.- Se realiza el ejercicio unos quince minutos.

6.-Se realiza una sesión plenaria para oír las impresiones de los participantes y lo que han aprendido en relación a la comunicación.

Sesión 4

Autoestima.

Objetivo: En función de la información analizada y de la interacción grupal, permitir a cada participante reflexionar y en su caso modificar sus puntos de vista y creencias en relación a la autoestima.

Técnicas: Banco de Preguntas. Línea de la Vida.

Material: Documento Informativo , dos tarjetas (tamaño esquila) para cada participante.

Desarrollo:

A.-Técnica : Banco de Preguntas. Chehaybar (op. cit.). Duración una hora, treinta minutos.

Secuencia:

1.- Introducción en esta parte se enfatiza que actualmente muchas personas le dan gran importancia al tema de la autoestima, como un medio de asegurar formas de vida mas satisfactorias y armónicas. Pero a veces se habla sin fundamento teórico por lo que en esta sesión se presentará un documento basado en los aportes de Virginia Satir (op. cit. Pags 44-56), pionera de la Terapia Familiar Sistémica , con el propósito de proporcionar elementos conceptuales para la reflexión personal en primera instancia y la grupal en un segundo momento. En ocasiones, de acuerdo con las características del grupo se puede incluir otro documento informativo para enriquecer la discusión, por lo que en el anexo se incluye el documento sobre Autoestima de Juan. F. Gómez.

2.- Se distribuye el documento informativo, dos tarjetas blancas, un bolígrafo para cada participante. Para que realicen las siguientes actividades.

- Lectura del documento, manera individual .
- Anotar en una tarjeta todas las dudas y confusiones que la lectura les proporcionó. En la otra tarjeta los aspectos que les han quedado claro y que en un momento dado pudieran servir para aclarar dudas que sus compañeros pudieran presentar.

3.- El coordinador solicita que cada padre de familia le entregue las tarjetas en donde anotaron sus dudas.

4.- Toma al azar una tarjeta y lee en voz alta la cuestión anotada.

5.- Indicar que si algunos de los presentes cree tener la respuesta correcta, que la comunique al grupo.

6.- Se analiza en el grupo para ser complementada o enriquecida..

7.- Así se continúa hasta dejar agotadas las preguntas.

8.- Las preguntas que no pudieron ser contestadas por el grupo serán objeto de explicación por parte de los conductores.

B.- Técnica Línea de Vida. Centro de Didáctica de la UNAM (1977). Duración una hora, treinta minutos.

Hojas Blancas y lápiz con goma para cada participante.

Secuencia .

1.- Introducción de la Técnica, explicándoles que los conceptos afirmados en el ejercicio anterior servirán de guía para hablar de se encuentro personal con la autoestima.

2.- Pedir que se formen equipos de tres a cinco personas, de acuerdo a las dimensiones del grupo.

3.- Solicitar que elaboren un dibujo, cada uno de ellos, que exprese su relación con el pasado cuando el fue niño, cómo lo hicieron sentir conocido, aceptado, valioso, respetado, amado, etc. Con el presente cómo hace sentir conocido.,aceptado , respetado etc. Con el futuro cómo se va haciéndolo a partir de esta sesión.

4.- En este paso se mostrarán sus dibujos respectivamente y se establecerá una interacción para que se expliquen lo que quisieron expresar, sin que haya presiones para que contesten en un cierto sentido, para ello el profesor circulará entre los diferentes equipos participando por breve tiempo en cada uno de ellos.

5.- Al terminar el tiempo señalado en el paso cuatro, que puede ser de unos 20 minutos, se pide que formen un círculo para hacer comentarios y conclusiones que abarquen aspectos teóricos, afectivos y comportamentales.

Sesión 5.

Límites.

Objetivo: Proporcionar a los padres de familia una guía de requisitos y acciones útiles, como respeto, aceptación, comunicación, oportunidad, amor etc., que les permita poner límites, a las conductas inadecuadas de sus hijos .

Material: Acetatos, tarjetas cuestionario, hojas blancas, historias de casos.

Técnicas: Expositiva . Análisis de Casos. Chehaybar (op. cit.)

Desarrollo:

A.- Técnica Expositiva . Duración una hora.

Secuencia:

1.- Introducción de la Técnica , explicando que el conductor desarrollará el tema de los límites, apoyándose para ello en acetatos. Y que habrá un espacio para hacer las preguntas o aportaciones que los participantes consideren convenientes.

2.- Se realiza la exposición por parte del coordinador.

3.- Se indica que formen equipos y que se pongan de acuerdo en relación a los aspectos que consideren no quedaron claros o que en su experiencia han funcionado de otra manera.

4.- Se pide que formen un círculo para que se realicen las interacciones grupales.

5.- Se elige un relator para que anote, en el pizarrón, las conclusiones a las que vaya llegando el grupo.

6.- Se abordan las confusiones, discrepancias o aportaciones y de su análisis se llegan a situaciones conclusivas.

B.- Técnica: Análisis de Caso. Chehaybar. (op. cit.) . Duración dos horas.

Secuencia:

1.- Introducción a la técnica. Se les indica que con base en las conclusiones obtenidas en las sesión anterior, y que todavía estarán anotadas en el pizarrón, describirán para su análisis y reflexión, casos de su cotidianeidad en dónde ha sido difícil establecer límites útiles y satisfactorios para padres e hijos.

2.- Para ello es necesario que formen equipos de tres personas .

3.-Cada equipo debe narrar por escrito un caso de éstos, ya sea real o ficticio. Señalando las acciones que se habían tomado para poner límites y fundamentando en sus nuevos conocimientos las correcciones que podrían hacerse para llegar al meta deseada.

4.- El siguiente paso es la lectura por cada equipo de su caso y recibir las aportaciones que le haga el grupo en general, las cuales serán discutidas y adecuadas según el caso.

5.- Se recogerán las opiniones del grupo, respecto al taller, a través de un cuestionario cuyas contenido sería el siguiente:

- ¿Se modificó en algún sentido, tu concepto de ser padre? No ----- Sí explica brevemente cómo-----
- Expresa alguna corrección o enriquecimiento que el taller aportó a los objetivos de favorecer el desarrollo armónico de tus hijos y de apoyar su desempeño exitoso en la escuela.
- En una escala de 0 a 10 (en la que 0 es nada y 10 es todo) expresa qué tanto el taller atendió tus necesidades y expectativas de ser guía y apoyo en la educación de tus hijos.

Finalmente se hará el cierre del taller , ya sea de manera formal por alguna autoridad de la institución organizadora, a través de un convivio , o bien combinar ambas opciones.

CONCLUSIONES.

La función que los padres realizan en relación a la crianza de sus hijos es una tarea fundamental a través de la cual se busca por una parte la salvaguarda, seguridad y desarrollo físico, emocional, cognoscitivo y social de los infantes; y por la otra las sociedades aseguran su supervivencia al educar a sus herederos dentro de las normas, valores, costumbres y conocimientos que les han sido útiles para enfrentar los retos y obstáculos que la vida en el planeta les presenta.

Es por ello que esta función ha sido valorada por los grupos humanos que han existido sobre la faz de la tierra. La importancia, bases, formas y estrategias de llevar a cabo esta función han sufrido modificaciones de acuerdo a las diversas circunstancias científicas, sociales políticas y económicas, que han construido los humanos a lo largo de su devenir histórico.

Hasta hace relativamente poco tiempo la crianza y educación de los hijos se hacía de acuerdo a las tradiciones familiares, que se pasaban de generación a generación y los padres eran orientados en estas tareas por las personas mayores, que se basaban en su experiencia de vida.

Sin embargo diferentes factores como: la complejización de las estructuras sociales, los espectaculares avances científicos y tecnológicos, entre otros, han influido de manera espectacular en las formas de vida, creencias, costumbres y tradiciones de los seres humanos, por lo que las ideas acerca de la crianza y educación de los niños, de las funciones paternas, y de cómo ejercer estas funciones también se han modificado.

Actualmente, incipiente pero firmemente, de diversas formas se han plasmado las inquietudes de diversos estudiosos, que desde épocas pasadas enfatizaban la importancia de proporcionar a los pequeños las orientaciones éticas y cognoscitivas, el sustento afectivo y físico, de acuerdo a sus características personales, los valores y circunstancias de su entorno; para el logro de un

desarrollo pleno como seres humanos, que les facilite interactuar consigo mismo, con sus iguales y con la naturaleza de una manera más constructiva y satisfactorio. También de la misma manera, lenta pero fundamentadamente, se está atendiendo el hecho evidente de la necesidad que los padres de familia sean orientados por profesionales de la conducta y del desarrollo humano para ejercer de manera más adecuada sus funciones paternas.

Afortunadamente a nivel mundial, desde principios del siglo pasado surgieron, principalmente en Europa, esfuerzos sistemáticos y fundamentados por dar apoyo y guía a los padres de familia. En México a mediados de ese mismo siglo, se pusieron en marcha este tipo de acciones que actualmente se conocen, con el nombre genérico de Escuela para Padres.

El presente trabajo se inscribe dentro de esta tendencia de proporcionar a los progenitores espacios de reflexión y orientación, en donde de manera profesional y científica se acerquen a conocimientos y experiencias que enriquezcan y guíen se quehacer paterno. Se plantea que la conducción de las sesiones sea dirigida por dos psicólogos (que pueden tener especialización en p. Infantil, p. educativa y/o p. clínica,) debido a que por un lado pueden producirse situaciones emocionales intensas, que necesiten de contención y apoyo en un momento dado; y por el otro es necesario que cuenten con experiencia y conocimientos consolidados respecto a las diversas vertientes que la propuesta presenta

En este sentido se aparta de otras propuestas revisadas en el presente trabajo en las que a los facilitadores se les pide sólo como requisito que hayan tomado un Diplomado diseñado en determinadas instituciones y al parecer pueden hacerse cargo de los talleres, padres de familia y profesores.

Como ya se ha descrito está dirigido a un sector específico , padres familia que, trabajan fuera del hogar y tienen hijos en edad escolar.

Por ello la temática se ha seleccionado en relación a necesidades particulares de este sector inscrito en una etapa específica de su ciclo vital, cuando los

hijos dan los primeros pasos fuera de su entorno familiar, que les ha proporcionado seguridad física, cercanía afectiva, y experiencias tempranas para su desarrollo cognoscitivo, emocional y social de una manera flexible, informal y espontánea, para iniciar su interacción con personas ajenas a su vida familiar, dentro de un contexto en que las rutinas cotidianas sufren un cambio fundamental, tanto en los horarios como en las actividades, que se sistematizan y jerarquizan surgiendo reglas de relación y comportamiento a las que hay que adaptarse.

Si las primeras experiencias, del niño que se incorpora y se inserta en la vida escolar, dentro del seno familiar han sido lo suficientemente nutritivas y apoyadoras de su desarrollo integral; el paso del niño del “útero familiar al “útero escolar” será menos problemática en relación a la crisis que todo cambio genera en el sentido de vida de los seres humanos. Es por ello que en el presente trabajo se ha dedicado un capítulo al estudio y reflexión acerca de la familia.

Otro de los capítulos del trabajo se refiere a los estilos de crianza; dado que toda interacción humana se basa en una serie de transacciones, acuerdo, reglas de convivencia que permiten, dentro de la confluencia de innumerables variables, relaciones sociales más armónicas, productivas y satisfactorias. Y con la certidumbre que es en el hogar en donde se inician y se aplican las primeras reglas, poniendo los límites, de una manera congruente, actualizada, acogedora, afectuosa, etc., de hasta donde se puede llegar en las acciones y conductas de todos los miembros de la familia y de esta manera se viva en un ambiente seguro, estable y acogedor.

En el caso específico de los niños estos límites, que se dan durante el período de crianza, deben seguir ciertos lineamientos que favorezcan su cumplimiento sin que por ello, se le formen a los infantes sentimientos de temor, ira, devaluación o frustración, por el contrario sean lazos de unión con sus progenitores cuando se vive que los límites están dados desde el amor y no desde la crítica y el rechazo.

Asimismo, dentro del marco teórico, también se consideró la importancia de reflexionar, tomando en cuenta las aportaciones de diversos estudiosos del desarrollo infantil, acerca de las características particulares físicas, psicológicas y cognitivas y sociales del niño escolar con el propósito de clarificar que necesidades se pueden atender como padres de estos niños, como favorecer sus desarrollo cognoscitivo no sólo en cuanto a conocimiento formales, sino también en la asunción de nuevas responsabilidades, y formas de interacción con sus pares y con sus progenitores , en las cuales se vaya dando el proceso de “corregulación de las conductas” que formen los cimientos del proceso de ser responsables de su vida para posteriormente ser responsables de otros cercanos, tanto en su núcleo familiar como en el ámbito social y en su circunstancia histórica. En esta virtud se consideró conveniente incluir un capítulo acerca del niño escolar.

Finalmente en la propuesta se intenta responder a los planteamientos sustentados, en los referentes teóricos que se presentan, y a las circunstancias de los padres de familia que tienen que cumplir con desempeños laborales cada vez más demandantes en cuanto a horarios y competitividad , a lo que se añade el hecho de vivir en una metrópoli tan compleja y en muchas ocasiones caótica, lo cual en múltiples ocasiones resta tiempo para la atención de las situaciones del hogar, la convivencia armónica y enriquecedora.

Por esta razón se ha diseñado un taller breve, en cuanto a número de horas 20 en total, en el cual se le dan varias opciones a los padres para que acudan de acuerdo el tiempo del que dispongan, ya sea durante una semana en turno matutino o vespertino, o bien en cinco sesiones sabatinas. El hecho de que puedan asistir en pareja o individualmente obedece al interés de facilitar por una parte que ambos padres puedan asistir a de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de cada uno de ellos y por la otra parte a que cada vez es mayor el número de familias monoparentales.

De igual manera se ha privilegiado la discusión intergrupala basada en premisas del enfoque sistémico, entre otras, la de que cuando hay “problemas “

en un sistema, existe una interacción no funcional en el mismo por lo que es necesario investigar cómo es la interacción para no seguir haciendo “más de lo mismo”; y que en la resolución de problemas es conveniente dar escucha a diferentes voces para poder enriquecer o acceder a perspectivas diferentes, o que se pueden arribar a metas comunes partiendo de lugares diferentes o, también, que la interacción en un grupo se puede equiparar con el comportamiento de un sistema abierto en el cual hay siempre movimiento e interdependencia que modifica el comportamiento y el saber de cada uno de los elementos y al grupo en su conjunto.

En este sentido se aparta un poco de otras propuestas en las que son impartidas por “expertos”, quienes dedican un tiempo, generalmente a lo último y tal vez corto, para atender las dudas de los participantes. En la presente propuesta de taller se trata de privilegiar la coconstrucción de recursos y estrategias así como la creatividad y experiencia de los participantes.

BIBLIOGRAFÍA.

Andolfi, M. (1997) Terapia Familiar. Paidós. 1ª edición 1977.

Barragán, M. (1976). Interacción entre Desarrollo Individual y Desarrollo Familiar. Desarrollo Infantil Normal Monografía No 1 Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil pp. 174-204.

Bateson, G. (1956). Hacia una Teoría de la Esquizofrenia. citado por Hoffman, L. (2004) Fundamentos de Terapia Familiar. Fondo de Cultura Económica. 1ª reimpresión (1987).

Berruezo, J., Reygadas, R., David.(1975) Dinámica de Grupos Aplicada al Salón de Clases. Centro de Didáctica Universidad Nacional de México.

Bertalanffy, L., v. (1976). Teoría General de los Sistemas. Fondo de Cultura Económico. 1ª edición (1968).

Borbolla de Niño de Rivera, J. (2004). Profesión Mamá. Edit Diana. Madrid.

Bowlby, J. (1995). Una Base Segura. Paidós 1ª impresión (1989).

Branden, N. (1999). El Poder de la Autoestima. Paidós. México.

Branden, N. (2000). Cómo Mejorar su Autoestima. Paidós. México.

- Casado, L.I. (1991). La Nueva Pareja. Edit Kairos. Barcelona.
- Corkille, D. (2002). El Niño Feliz. Gedisa. 1ª edición (1970) Barcelona.
- Chehaibar, E. (1985). Técnicas para el Aprendizaje Grupal. Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Apoyo y Servicios Educativos. Centro de Investigaciones y Servicios Educativos.
- Eguiluz, L., de L. (2003). Dinámica de la Familia. La familia(p.p. 1-5). Robles, A.L. Formas y Expresiones de la Familia. (p.p. 19-33). Rosales, J.C. Comunicación y Familia. (p.p.35-53). Edit. Pax-Mex.
- Estrada, L. (2003). El Ciclo Vital de la Familia. Grijalbo . 1ª edición(1997). México.
- Fisher, H. (2004). Por qué Amamos. Taurus 2ª reimpresión México.
- Fuller, L. (2006). La Escuela Comienza en Casa. Edit. Panorama México.
- Gómez, J.F., Posada, A., y Ramírez H. (2000). Puericultura, el Arte de la Crianza. Edit. Panamericana. Colombia.
- Grifa, M. C., y Moreno, J.C.(1999). Claves para una Psicología del Desarrollo. Lugar Editorial. Argentina.
- Heredía, B. (2005). Relación Madre-Hijo. Edit. Trillas. México.
- Hernández ,A. (2003). Un estudio descriptivo sobre la práctica educativa con padres de familia, a través de la modalidad escuela para padres en once

instituciones ubicadas en el Distrito Federal. Tesis de Licenciatura (inédita)
Facultad de Psicología . U.N.A.M.

Hurlock, E.(1976). Desarrollo Psicológico del Niño. Edit.Mc Graw Hill.

Isambert, A. (1959). La educación de los padres. Buenos Aires. Argentina. Paidós.

Laporte, D., y Sevigny, L. (2002). Escuela para Padres. Cómo desarrollar la autoestima en los niños de 6 a 12 años. Edit. Quarzo. México.

Maier, H. Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu. 1ª edición castellana 2001. Buenos Aires.

Minuchin, S., y Fischman, H. (2000). Técnicas de Terapia Familiar. Paidós. México.

Murueta, M.E. Compilador. (1998). Psicología de la Familia- Praxis y Estructura Familiar. (p.p. 5-30). Espinoza, M.R., y González, M.C. Terapia Familiar Sistémica: definición y alcances en salud mental.(p.p.138-175). Editor M.C. José Jaime Avila Valdivieso. U.N.A.M. Campus Iztacala. Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología.

Nardone, G., y Watzlawick, P. Compiladores (1999). Terapia Breve: Filosofía y Arte. Ceberio, M. Ciencias Modernas Complejidad y Psicoterapia(p.p.25-34). Foerester,H.,v. Etica y Cibernética de segundo orden (p.p. 35-49).

Navarro, M.T.(1998). Propuesta de un Taller de Orientación para Parejas. Tesis de Licenciatura, inédita. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Ochoa de Alda, I. (1995). Enfoques en Terapia Familiar Sistémica. Edit. Herder. Barcelona.

Papalia, D., Wedkos, S., y Dushin, R. (2001) Psicología del Desarrollo. Mc. Grow. Hill. 8a edic.

Piaget, J. (1973) Psicología y Pedagogía. Edit. Ariel 14ª edic. Barcelona. 1a edición (1969) Paris.

Piaget, J.,y Inhelder, B. (1981) Psicología del Niño. Edit Morata. 10ª edic. Madrid. 1ª edición (1969). Paris.

Rodríguez, D., y Arnold, M. (2000). De la Teoría General de Sistemas a la Teoría de la Autopoiesis (p.p.7-20). Antología del Diplomado en Ciencias Cognitivas y Terapia Familiar.(inédita). Centro de Estudios para la Familia. México.

Richmond, P.G. (1980). Introducción a Piaget. Edit. Fundamento. 7ª edic. España.1ª edición(1970). Madrid.

Santillana.(Edit) (1983). Diccionario de las Ciencias de la Educación.(vol.1).

Satir, V. (1991). Ejercicios para la Comunicación Humana. Edit. Pax-Mex. 4a reimpresión. 1ª impresión (1989).

Satir, V. (1991). Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. Edit.Pax-Mex. 11ª reimpresión. 1ª impresión (1988)

Satir, V. (1995) Terapia Familiar Paso a Paso. Edit. Pax-Mex. 3a reimpresión. 1a impresión (1983).

Salzburg, B., y Siguier, M.L. (2005). Ampliando el Mundo, (niños de 6 a 12 años). Edit. Síntesis. España.

Secretaría de Educación Pública. (2006) Programa Educativo de Prevención Escolar. Material para el mediador – facilitador familiar.

Selekman, M. (1996). Abrir Caminos para el Cambio. Gedisa. Barcelona.

Schlemenson, S., Pereira, M., Di Scala, M., Meza, A.y Cavalleris, S. (2005). El Placer de Criar, la riqueza de Pensar. Edit. Noveduc. Argentina.

Sluzki, C. (1987). Cibernética y Terapia Familiar. Sistemas Familiares(p.p.65-69).

Solis-Pontón, L., Lartigue, T., y Maldonado-Durán, M. (2006). La Cultura de la Parentalidad. Antídoto contra la Violencia y la Barbarie. Edit. Manual Moderno. México.

Subdirección de Escuelas Secundarias Técnicas en el D. F. Programa de Escuelas para Padres de Familia de Educación Secundaria Técnica.(2006).

Tizcucano, A. (2003). Transmisión Intergeneracional de Patrones de Crianza Agresivos: Un estudio sobre Violencia Familiar. Tesis de Licenciatura (inédita). Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Vargas, P. (2000). Construccionismo, Constructivismo y Terapia Sistémica. Mecanograma inédito, Licenciatura de Estudios Sociales. F. E. S. Zaragoza. México.

Verduzco, M. A., y Murow, E.(2001). Como poner límites a tus niños, sin dañarlos. Edit. Pax- Mex.

Von Wobeser, I.(2002). Evolución Teórica del Modernismo al Post-modernismo.
Antología del Diplomado de Terapia de Pareja con Enfoque Sistémico- U.N.A.M.
Facultad de Psicología. División de Educación Continua.

ANEXO 1

La Autoestima : la fuente de la energía personal. Satir (1988)

Supongamos que dentro de cada uno de nosotros existe un centro de poder que es el responsable de conservar la vida y está conectado con fuente de poder universal. Cada centro tiene un generador que produce la energía para continuar la vida. Este centro recibe su combustible de nuestra respiración, la cual procede de una fuente central de energía, sin respiración no hay vida.

El generador tiene muchas válvulas que controlan la frecuencia de energía de cada persona, su cantidad y las direcciones en que será canalizada. Imaginemos también que las válvulas de control son el conocimiento y lo que sentimos por nosotros. Nuestro lenguaje y actividades corporales reflejan nuestros pensamientos y emociones. Cuando nos apreciamos y amamos, nuestra energía crece; cuando utilizamos esta energía de forma positiva y armoniosa para conservar un sistema que funcione sin problemas en nuestro interior, la energía crea un fundamento firme a partir del cual yo puedo resolver de manera creativa, realista y compasiva todo aquello que nos presenta la vida.

Otro modo de expresar lo anterior es: “ Cuando me siento bien conmigo y me agrado, hay magníficas posibilidades de que pueda enfrentar la vida desde una postura de dignidad, sinceridad, fortaleza, amor y realidad”. Tal es el estado de la autoestima elevada.

Por otra parte si una persona se desprecia, se siente limitada, disgustada o tiene alguna actitud negativa, la energía se vuelve difusa y fragmentada. El yo se debilita hasta convertirse en una víctima derrotada por la vida: “ Si no me agrado, me devalúo y castigo. Enfrento la vida desde una postura de temor e impotencia, creo un estado en el que me siento víctima y actúo en consecuencia. Me castigo ciegamente, y hago lo mismo con los demás. Soy a

la vez sumiso y tiránico. Responsabilizo a los demás por mis actos”. Tal estado psicológico hace que la persona sienta que no cuenta, que perciba la constante amenaza del rechazo y carezca de la capacidad para conservar una perspectiva de sí misma, de los demás y los acontecimientos. Tal es el estado de la autoestima baja.

Una persona que no sabe valorarse espera que los demás – la esposa, el marido, la hija , un hijo – sean los responsables de asignarle un valor. Por ello se dan manipulaciones interminables que a menudo afectan a las dos partes.

A muchos puede parecerle radical, o incluso destructiva, la idea de que los seres humanos necesitan amar y saber valorarse. Para muchas personas amar al yo es egoísmo y, en consecuencia, un acto contra los demás, una guerra entre individuos.

Para evitar el enfrentamiento con otras personas los individuos aprender amar a los demás en vez de a sí mismos; esto conduce a la autodevaluación. Debido a esto, podemos plantear la siguiente interrogante: si un individuo no se ama, ¿ cómo podrá amar a los demás?. Tenemos muchos ejemplos que demuestran que al amarnos, estamos mejor capacitados para amar al prójimo; la autoestima y el egoísmo no son lo mismo.

El egoísmo es una forma de arrogancia que transmite el mensaje: “Soy mejor que tú”. El amor de uno mismo es una declaración de valor; cuando sé valorarme, puedo amar a los otros concediéndoles un valor igual. Pero cuando me desagrado, mis sentimientos hacia otros serán de envidia o temor.

También podemos temer a la crítica de parecer egocéntricos. He observado para vencer dicho temor, es reconocer el sentimiento abiertamente. Por ejemplo, podrías decir: “ Tengo miedo de que me rechaces si te digo que agrado” Luego analiza tu percepción: “¿ Esto es cierto?” Noventa y cinco por ciento de las veces, la respuesta será: “ No, no te rechazo; considero que eres muy valiente al decir esto.” Cuando enfrentamos a este monstruo personal –el

Temor al Rechazo-, el resultado puede ser asombroso, en particular cuando lo hacemos de una manera tan simple como ésta.

Las relaciones humanas positivas y la conducta adecuada y amorosa tiene origen en personajes con fuertes sentimientos de autoestima. Dicho de otra manera, los individuos que se aman y se valoran, pueden amar y valorar a los demás, y enfrentar la realidad de manera adecuada. Una autoestima fuerte es el medio que nos permite ser más humanos, saludables y felices, crear y conservar relaciones satisfactorias y ser individuos adecuados, eficaces y responsables.

Cuando una persona se quiere, no hará algo que pueda lastimar, devaluar, humillar o destruir a sí misma o a los demás, y no responsabilizan a otros de sus actos. Por ejemplo, quienes tienen aprecio de sí mismos no se perjudican utilizando drogas, alcohol o tabaco, ni permiten que los demás los maltraten emocional o físicamente. Los individuos que saben apreciarse no violarían sus relaciones interpersonales recurriendo a la violencia.

Quienes no se aman se convierten en instrumentos de odio y destrucción en manos de seres sin escrúpulos. Cuanto más nos valoramos, menos demandamos de los demás; cuánto menos demandamos de otros, más confianza sentimos: cuanto más confiamos en nosotros mismos y los demás, más podemos amar; cuanto más amemos a los otros, sentiremos menos temor. Cuanto más edifiquemos con los demás, mejor llegaremos a conocerles y cuanto mejor conozcamos a los otros, mayor será el puente de unión con quienes nos rodean. De este modo, una conducta de autoestima nos ayuda a terminar con el aislamiento y la enajenación entre individuos, grupos y naciones.

Les invito a analizar dos hechos humanos.

PRIMER HECHO. Todos tenemos huellas digitales y cada grupo de huellas es único, pertenece sólo a una persona.. EN VERDAD SOY EL UNICO QUE ES EXACTAMENTE IGUAL A MI EN TODO EL MUNDO. Tengo LA GARANTIA DE SER DISTINTO- EN ALGUN SENTIDO- DE TODOS LOS DEMAS.

SEGUNDO HECHO. Todos los seres humanos poseemos los mismos ingredientes físicos elementales; pies, brazos, cabeza, etc., y éstos son iguales en relación a los demás . Por lo tanto. SOY COMO TODOS LOS DEMAS EN ALGUNOS ASPECTOS FISICOS ELEMENTALES.

Pero como también son únicos, soy diferente e igual a todos los demás en muchos sentidos.

Esta perspectiva tiene gran importancia para el desarrollo de la autoestima. Cada persona es un descubrimiento; es imposible que forjemos moralmente a un individuo siguiendo la imagen de otro. Esto significa que no podemos pretender que un niño viva a la sombra de la imagen de su progenitor, y viceversa.

Cuando logro reconocer que soy un ser único, con las semejanzas y diferencias de los restantes seres humanos, dejo de compararme con los demás y , de este modo, dejo de juzgarme y castigarme.

Así puedo aprender más sobre mí. Muchas personas actúan como si pensarán que la semejanza crea amor, y la diferencia crea disensión y dificultades. Con este punto de vista, nunca nos sentimos plenos; siempre tendremos la sensación de estar divididos. Afirmo que todos los seres humanos confluyen en la base de su igualdad y crecen sobre la base de sus diferencias.

Al respetar todas las partes de su personalidad y tener la libertad de aceptar dichas partes, ponemos los cimientos para edificar para edificar la autoestima; si actuamos a la inversa, estaremos desafiando a la naturaleza. Muchos nos hemos creado graves problemas al ser incapaces de comprender que somos seres únicos. En vez de aceptar esto, hemos tratado de ajustarnos a un molde para parecernos a todos los demás.

Algunos estilos de criar a los hijos se basan en la comparación y la conformidad , y esto, casi siempre provoca una baja autoestima. Un fundamento importante para la autoestima es la aceptación de nuestra

exclusividad. Es necesario que los padres se unan a los niños en el descubrimiento de su personalidad.

Pensemos que un hijo es producto de la conjunción de dos semillas. Estas semillas albergan los recursos físicos de los individuos que precedieron al niño, dichos recursos incluyen las tendencias y habilidades, además de las características físicas. Todo espermatozoide y óvulo son canales que comunican el pasado con el presente.

Cada individuo posee una reserva distinta de la cual extrae sus características; cualquiera que sea la herencia, nuestra respuesta a la misma y el uso que hagamos de ellas serán lo que determine nuestras diferencias. Llegamos al mundo con un conjunto específico de atributos, con un grupo único de variables del sinfín de posibilidades que caracterizaron a las personas que nos precedieron.

Tal vez otra forma de enfocar la situación es la siguiente: el espermatozoide de cualquier hombre contiene manifestaciones físicas de toda la gente que vivió antes que él, es decir, de su padre, su madre, su abuela, su abuelo; todas las personas relacionados con él por la sangre. Del mismo modo, el óvulo de toda mujer posee manifestaciones físicas de todos los seres que la precedieron. Estos son los recursos iniciales de los que todos extraemos nuestras características.

De esta manera, cada individuo se convierte en un estudio de exclusividad y necesita ser descubierto y tratado en los términos de su condición humana especial. Todo ser humano semejante a una semilla no clasificada; la plantamos y luego esperamos a ver que planta saldrá a la luz. Una vez que aparece tenemos que descubrir sus necesidades, su aspecto, cómo florece y otras situaciones, Si, como adultos, todavía no hemos descubierto esto, debemos empezar cuanto antes.

Quizá el mayor desafío para los padres es plantar nuestras semillas de buena fe y luego aguardar para ver que planta obtendremos. El objetivo es no abrigar

prejuicios sobre el niño; en vez de ello, los padres deben aceptar el hecho que la planta será única en su especie. El niño tendrá todas las semejanzas y diferencias en relación con sus padres y los restantes seres humanos.; esta situación hace que los progenitores sean descubridores, exploradores y detectives, más que jueces y moldeadores. Deben recurrir al tiempo, la paciencia y la observación para descubrir el tesoro que ha llegado al mundo.

Todos los individuos cambian y varían sin cesar. Un individuo tiene un aspecto distinto a los dieciséis años, del que tuvo a los cinco o tendrá a los ochenta. Esto también se aplica a la experiencia: una mujer que no ha tenido hijos, es diferente de la que ya ha dado a luz. Debido a este proceso continuo de cambio, sugiero que sigamos descubriendo, concientemente, quiénes somos. Podríamos decir que éste es nuestro Programa de Actualización. Vuelvan a familiarizarse consigo mismos y con los otros miembros de la familia. Actualicen la información de los cambios y crecimientos que han ocurrido.

Las familias que saben actualizarse han constatado la utilidad de encontrar el tiempo de hacer esto de manera regular. *Aprovechen un sábado o domingo por la mañana. El tema será: “¿ Qué cosas me han ocurrido últimamente?”. Todos tendrán la oportunidad de participar no sólo los niños. La dirección del ejercicio puede rotar entre todos los miembros del grupo.*

Es importante mantener el contexto del amor incondicional y una actitud no crítica. Los crecimientos pueden abarcar un nuevo desarrollo físico (“Crecí dos centímetros”), nuevas habilidades (“ Mira, mamá, voy en bicicleta sin usar las manos”), nuevos puntos de vista, nuevas interrogantes, nuevos chistes.

No olviden organizar una fiesta de celebración para después. Sin duda descubrirán que estas ocasiones son muy satisfactorias; por ejemplo, pueden crear una representación romántica o graciosa.

Este proceso sirve para fortalecer la autoestima de todos los miembros. Todos tenemos la oportunidad de ser apreciados como somos en el momento actual, y no como fuimos hace cinco meses o dos años. Esto también permite que demos perspectiva a los acontecimientos del pasado.

Algunos adolescentes protestan diciendo: “ Ya no soy un niño.” Esta antigua afirmación de cambio es un buen recordatorio. Si permanecemos actualizados con los demás, mejoramos la comprensión y desarrollamos nuevas oportunidades de relación y emoción. A veces los descubrimientos son dolorosos; esto también es parte de la vida, y necesitamos analizarlo.

He creado una metáfora que resulta de utilidad para las familias. Imagen una fuente circular que tiene cientos de orificios por donde salen los chorros, imaginen que cada uno de estos orificios es un símbolo de crecimiento personal. Al crecer, estos chorros se agrandan; otros más terminan y sus orificios se cierran. La fuente siempre será hermosa y nosotros somos seres dinámicos que permanecemos en constante movimiento.

Cada una de nuestras fuentes entra en juego aún en la infancia. La reserva psicológica de la que un niño extrae su autoestima es producto de los actos, las respuestas y las interacciones entre y con las personas que cuidan de ese niño.

Como llega al mundo con las manos limpias el sentido de valor y valía personal de un niño es un producto resultante de la manipulación de los adultos. Estos últimos quizá no saben que la forma como tocan a un niño puede afectar su autoestima. Los niños aprenden la autoestima a partir de las voces que escuchan, de las expresiones en las miradas de los adultos que les atienden , de los tonos musculares de los cuerpos que los sostienen, de la manera como responden a su llanto. Si el niño pudiera hablar quizá diría: “ Me aman”. “ Paso inadvertido; me siento rechazado y solo.” O:” No cuento. Soy un estorbo.” Todo lo anterior es un presagio de los mensajes posteriores de autoestima.

Para los padres que se inician con un nuevo bebé es importante que presten atención a los siguientes puntos, mismos que permitirán fortalecer la autoestima de sus hijos:

1. Aprendan a ser conscientes de sus caricias. Si fueran ustedes lo que recibieran el contacto, ¿cómo se sentirían?. Cuando tocan a su bebe imaginen que está aprendiendo. ¿ Su caricia es suave, dura, débil,

- húmeda, amorosa, tímida, ansiosa?. Digan a su hijo o hija lo que sienten.
2. Aprendan a tomar conciencia de la expresión de su mirada. Después reconózcanla: “Estoy enfadado.” “ Tengo miedo.” “ Estoy feliz.” Y demás. Lo importante es que den al bebé una información emocional de lo que les sucede.
 3. Los niño pequeños tienden a pensar que ellos provocan lo que sucede a su alrededor; esto abarca los acontecimientos buenos y malos. Un aspecto importante de la enseñanza de la autoestima es diferenciar con exactitud entre los acontecimientos que fueron provocados por los niños y los que tienen relación con los demás. Cuando hablen con el pequeño, sean específicos sobre las personas a quienes representan , los pronombres que utilizan. Por ejemplo una madre alterada por la conducta del hijo, podría decir: “¡ Estos niños nunca me escuchan!”. Los niños presentes percibirán esto y pensarán que las palabras son para todos, cuando en realidad el mensaje está dirigido a uno en particular.
 4. Apoyen la capacidad y libertad de sus hijos para emitir comentarios y hacer preguntas, de manera tal que cada persona pueda verificar lo que sucede. En el ejemplo anterior, un niño que tenga libertad para inquirir preguntará: “¿ Te refieres a mi?”

Todos los acontecimientos, actos, voces y demás situaciones que rodean a los niños y, en algún nivel, adquieren significado. Estas conclusiones han sido validadas por los adultos que retroceden a la infancia a través de la infancia a través de la infancia. Los niños suelen asimilar los acontecimientos sin el contexto que le daría una explicación adecuada, al no comprender estas circunstancias, los acontecimientos sirven de fundamento para conclusiones falsas posteriores y la conducta consiguiente.

Recomiendo que los padres comuniquen a su hijo lo que sucede, indicando con claridad el contexto y las personas implicadas en el hecho. Cuando tu cónyuge y tú tengan una discusión, por ejemplo, ambos deben acudir al lecho o habitación del niño y explicar, por turnos, lo que está ocurriendo. Esto tiene especial importancia, cuando alguno de los dos ha utilizado el nombre del niño. Por ejemplo:

MADRE (*sacando al bebé de la cuna, lo abraza con ternura*):

Tu padre y yo acabamos de discutir. Quería llevarte a casa de mi madre esta noche y tu padre se opuso. Tengo poca paciencia; me puse furiosa y lo insulte.

PADRE (*abrazando al niño; lo mira a los ojos*):

Tu madre y yo acabamos de tener una fuerte discusión. Todavía nos enfadamos cuando tenemos opiniones distantes. Quiero quedarme en casa esta noche y tu madre desea salir. Es importante que no fuiste tú quien provocó esta pelea. Todo lo hicimos nosotros.

Sentir ira es muy distinto a describir dicha emoción; la voz sufre cambios en el tono. Conozco a un bebé que lloró cuando sus padres discutían. Cuando terminó la pelea y los padres hablaron con el niño de la manera descrita, éste sonrió y se quedó dormido.

No es necesario que los acontecimientos sean negativos para confundir a un niño. También pueden ser positivos: “ Tu abuela vendrá hoy”, o : “ Tu padre ganó un millón de pesos en la lotería”; todos los acontecimientos disparan respuestas emocionales. Los acontecimientos colorean el contexto emocional; también deben explicar esto a los niños.

Los bebés no saben diferenciar *el contexto del acontecimiento y el acontecimiento del yo*, a menos que alguien lo ayude. El objetivo es verbalizar y esclarecer la situación para que el niño entienda lo que sucede.

Otra forma de ayudar a un niño pequeño a incrementar su autoestima es hablarle directamente, poniéndoles en su nivel visual, utilizando su nombre, caricias y una cuidadosa enunciación de los pronombres “yo” y “tú”. Al hacer esto, el padre debe dedicar algún tiempo a centrarse y estar presente para el niño, en vez de pensar en otra cosa. Estas condiciones permitirán un contacto total con el pequeño, y la comunicación exitosa del afecto.

La autoestima se incrementa al dirigir la atención hacia las semejanzas y diferencias del niño. Hagan esto como si realizaran un descubrimiento y no en un contexto de comparación o competencia.

La autoestima también se aprende cuando ofrecemos al niño múltiples oportunidades para estimular su interés y, después, orientarlo con paciencia para que adquiera seguridad.

Ustedes como padres enseñan autoestima por la forma cómo presentan la disciplina. Cuando perciban que es necesario fortalecer la autoestima del niño, a la vez que actúan de una manera muy realista, sus esfuerzos reproducirán el valor y la fortaleza para moldear la conducta. Un niño que recibe un trato de gran estima responde muy bien a la dirección.

Por ejemplo acaban de pedir a un niño de tres años que recoja sus juguetes. El pequeño no responde y actúa como si no le hubieran hablado. Con el objeto de incrementar la autoestima, reconocen que la comunicación no fue completa y recuerdan que, cuando una persona se enfrasca en algún pensamiento o actividad, apenas si escucha la voz de los demás.

También reconocen que, tal vez, la respuesta del niño puede ser en reacción al tono de voz. O quizá hicieron su petición de manera incongruente o con un regaño. Además reconocen que el niño está empezando a jugar con el poder.

Pueden resolver todas estas posibilidades con éxito, si establecen contacto visual con el pequeño, le tocan con afecto y después, con voz suave pero firme, le dicen que ya es hora de que guarden sus cosas. Denle ánimo cuando obedezca, y conviertan la situación en una feliz ocasión de aprendizaje.

El apoyo de la autoestima permite que el niño adopte conductas creativas de enmienda y acepte las consecuencias de su comportamiento. Este es otro medio de hacer de la disciplina un medio de aprendizaje. El afecto más destructor para la autoestima es el producido por los adultos, que avergüenzan, humillan, restringen o castigan a los niños a causa de una conducta inadecuada.

Un yo amado y valorado aprenderás con mayor facilidad las nuevas conductas. Los adultos son los iniciadores, maestros y modelos de la autoestima: sin

embargo, no podremos enseñar aquello que desconocemos. Cuando la gente inteligente se da cuenta de que no sabe algo, está dispuesta a aprender. Cuando los individuos llegan a la paternidad sin una elevada autoestima, tienen nuevas oportunidades para edificarla a la vez que orientan a sus hijos.

Muchos padres sufrimos de la baja autoestima que aprendimos durante los años de nuestro desarrollo; es quizá excesivo que nos obliguemos a enseñar algo que jamás aprendimos. Empero el aspecto positivo de la autoestima es que puede ser remodelada a cualquier edad. Una vez que el individuo descubre que está devaluado, se muestra dispuesto a reconocer esta situación. Y dispuesto a cambiar, puede alcanzar una elevada autoestima.

El desarrollo de la autoestima requiere de tiempo, paciencia y el valor necesario para correr el riesgo de emprender cosas nuevas. Si invertimos energía en este esfuerzo, descubriremos recursos ocultos, a través del desarrollo de sentimientos de valía personal.

A menudo tengo la fantasía de lo que podría suceder si, después de una noche de sueño, todos despertáramos con una elevada autoestima. Creo que nuestro mundo sería muy distinto. La gente podría tratar a los demás, y a sí misma, con amor, bondad y realidad.

ANEXO 2

AUTOESTIMA J.F..Gómez.(2003).

La autoestima se define como lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general acerca de sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación (alta o baja autoestima) e indica en que medida el individuo se siente capaz, digno y exitoso. Es pues la autoestima un juicio personal que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo. (N. Branden).

El estudio científico de la autoestima cobró fuerza desde la década de los ochenta, cuando empezaron a publicarse trabajos científicos sobre el tema y se

crearon institutos dedicados a su estudio y perfeccionamiento. Sin embargo, aún hoy no hay consenso en cuanto al significado del término. Es importante aclarar que la autoestima positiva es totalmente diferente a los conceptos de engreimiento y arrogancia que indican, en la mayoría de los casos, un importante nivel de inseguridad que acompaña usualmente a la autoestima baja.

La inclusión de la autoestima como una de las metas del desarrollo infantil y juvenil, se fundamenta en el convencimiento de la función primordial que desempeña el amor propio en el desarrollo de jóvenes y niños. La motivación, el rendimiento escolar y deportivo, la calidad de las relaciones con los compañeros, la tolerancia a la frustración y el abuso de las drogas y alcohol están necesariamente influidos por la manera como piensan los jóvenes y niños sobre sí mismos. La autoestima es un sentimiento que se expresa siempre con hechos.

Génesis de la autoestima.

Nadie llega al mundo con un sentido de valor propio. El recién nacido no es un producto acabado; depende de los demás para sobrevivir; necesita alimento, protección, amor y reconocimiento que se expresan normalmente mediante el contacto físico y las expresiones verbales.

Desde el punto de vista psicodinámico, el niño nace sin sentido del yo, aquél núcleo limitado, coherente y lúcido de la personalidad, que sirve de barrera entre el ello (fuente de las pulsiones) y el mundo exterior. El desarrollo del amor propio se produce por la interacción dinámica entre el temperamento innato del niño y las fuerzas ambientales que reaccionan a este. La autovaloración se aprende en la familia; posteriormente intervienen otras influencias, pero éstas tienden a reforzar los sentimientos de valor o falta del mismo que se hayan adquirido en el hogar.

De acuerdo con la propuesta de Coopersmith, la génesis de la autoestima tiene la siguiente secuencia:

1. **Autorreconocimiento:** Se hace evidente hacia los 18 meses de edad, cuando el niño es capaz de reconocer su propia imagen en el espejo.

2. **Autodefinición:** aparece a los 3 años cuando el niño es capaz de identificar las características que lo describen a sí, inicialmente en términos externos y hacia los 6-7 años en términos psicológicos, **introyectando** ya el concepto del yo verdadero (quien es) y el yo ideal (quien le gustaría ser). Mientras mayor sea la diferencia entre el yo verdadero y el yo ideal, más baja será la autoestima.
3. **Autoconcepto:** se desarrolla en la infancia intermedia (entre los 6 y los 12 años). Es el sentido de sí mismo que recoge las ideas referentes al valor personal. Dentro de este contexto la autoestima es el sentimiento (positivo o negativo) que acompaña al negativo.

Criterios que fundamentan la imagen de sí mismo.

Según Coopersmith, existen cuatro criterios que fundamentan la imagen de sí mismo:

- **Significación:** es el grado en que la persona siente que es amada y aceptada por aquellos que son importantes para ella.
- **Competencia:** es la capacidad para desempeñar tareas que se consideren importantes.
- **Virtud:** entendida como la capacidad para obtener niveles morales y éticos.
- **Poder:** es el grado en que la persona puede influir en su vida y en la de los demás.

Estrategias para desarrollar la autoestima

El refuerzo del amor propio de un niño o joven requiere que los adultos reconozcan, respeten y acepten la constitución única de cada uno, sin que esto implique necesariamente la aprobación de todas las cualidades inherentes a éste. Rb Brooks en una revisión reciente ha señalado aspectos que contribuyen notablemente al desarrollo de la autoestima:

1. **Desarrollo de la responsabilidad:** con el fin de obtener una saludables sensación de dominio y compromiso, los niños y jóvenes deben recibir oportunidades para adoptar responsabilidades tanto en la escuela como

en el hogar. La asignación de **vigilante de loncheras o jefe del aseo** que se hace en las escuelas constituye un buen ejemplo.

2. **Oportunidad para elegir y tomar decisiones:** guardando la necesaria congruencia con el nivel de desarrollo y los intereses de niños y jóvenes, el adulto debe brindarles a éstos la oportunidad de tomar decisiones, por ejemplo, escoger democráticamente la fecha de un examen o quien desea pasar primero al tablero.
3. **Retroalimentación positiva:** constituye una fuente importante de energía y motivación, favorece el cultivo del amor propio el animar a los niños y jóvenes y el reforzar sus conductas enriquecedoras. Cada palabra, expresión facial, gesto o acción por parte de los padres, profesores y adultos significativos, transmiten mensajes a los niños y jóvenes sobresu valor.
4. **Establecimiento de autodisciplina:** es fundamental para el niño y el joven encontrar un referente normativo adecuado que además fomente en ellos la capacidad de razonamiento sobre sus propias acciones y la formación de un juicio de valor sobre las mismas.
5. **Aceptación de los errores y fracasos:** la ejecución de tareas y la asunción de responsabilidades se limitan mucho por el temor a fracasar, eventualidad perfectamente posible en toda actividad humana. Debe inculcarse en los niños y jóvenes el concepto de que el error es una experiencia que se afrontar con el sentimiento positivo de mejorar y superarse.

Existen notables diferencias en el temperamento humano y el niño y el joven no escapa a ello. En algunos casos de temperamento difícil, pueden existir dificultades para el desarrollo de una alta autoestima. Algunos niños y jóvenes reaccionan de manera exagerada a las situaciones, revelan poco placer por lo que hacen y con frecuencia son excesivos en sus demandas. Estos niños y jóvenes pueden dejar en los adultos cercanos una sensación de desesperanza, frustración e irritación. Es importante por parte del pediatra, reforzar en estos padres la idea de que los niños y jóvenes difíciles no son inaccesibles sino que requieren un estilo diferente de paternidad, para así evitar la angustia de los padres, que puede dar al traste con el proceso de formación de la autoestima.

La autoestima tiene dos aspectos que se interrelacionan: impone sentimientos de eficiencia y de valor personal. Además, es la suma integrada de la autoconfianza y el autorrespeto; es la convicción de que se es competente y digno. N. Branden afirma que: “la autoestima actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole, resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración. Cuando la autoestima es baja, disminuye nuestra resistencia frente a las adversidades de la vida”.

Es normal que dentro de la persona existan fluctuaciones inevitables del nivel de autoestima así como los hay en todos los estados psicológicos. Cuanto más alta es la autoestima, más inclinado se está a tratar a los demás con respeto y benevolencia, puesto que no se tiende a percibirlos como una amenaza y el respeto a sí mismo es la base del respeto a los demás.

Características de los padres y grado de autoestima infantil:

Una encuesta realizada por Coopersmith en 1987 a 85 escolares de 5º y 6º grados, estudiados con referencia a sus niveles de autoestima y el tipo de padres que tenían, reveló:

- Los padres de los niños con alta autoestima eran por lo general autoritarios; querían y aceptaban a sus hijos y eran exigentes en cuanto al desempeño académico y la buena conducta. Mostraban respeto y permitían la expresión individual. En la corrección de los niños confiaban más en las recompensas que en los castigos. Como hallazgo importante los padres tenían una alta autoestima y llevaban una vida satisfactoria y activa. Este tipo de padres reciben a su vez una serie de estímulos por parte de sus hijos, que los animan a ser amorosos, firmes y democráticos, demostrando así la bidireccionalidad, mecanismo muy importante en esta clase de interacciones retroalimentadoras.
- Los padres de los niños con baja autoestima establecían con sus hijos pocas reglas fijas, pero sus métodos de control tendían a ser rudos, autocráticos y en ocasiones hostiles y fríos. Es frecuente que setos

padres no esperen mucho de sus hijos y sus expectativas de índole negativa se conviertan a menudo en realidad.

Pero no todo es tan sencillo aquí. Con alguna frecuencia se encuentran niños, jóvenes y adultos con un alto nivel de autoestima a pesar de haber crecido en un ambiente adverso poco propiciador de este logro y a la inversa, personas provenientes de hogares muy favorables para el desarrollo de la autoestima y tampoco la logran, lo que hace pensar que existen otras condiciones, desconocidas aún, que influyen notablemente en el funcionamiento psicodinámico del individuo. Como bien lo anota D. Winnicott, “los padres no hacen a sus hijos como el alfarero hace una jarra o el pintor pinta un cuadro”.

Desde el punto de vista educativo, para los padres existen propuestas de manejo que pueden crear un ambiente favorable para la formación de una adecuada autoestima. Algunas planteadas por N. Branden son:

- Evitar ridiculizar o humillar al hijo.
- Darle la verdadera importancia y valor a los pensamientos y sentimientos que los niños manifiestan.
- Educar al niño con referentes normativos, sin confusiones, contradicciones, ni elementos opresivos.
- Evitar la utilización de la vergüenza y la culpa para el manejo de las relaciones con el niño.
- No hacer del temor un elemento útil para el manejo de estas relaciones.

En resumen se puede afirmar que todo lo que se haga para favorecer la adquisición de una alta autoestima en el niño, juega un papel fundamental en la construcción de las metas del desarrollo humano.